



OFICINA CENTRAL DE INFORMACION
DIRECCION DE INFORMACION
DE LA PRESIDENCIA DE LA
REPUBLICA

**DISCURSOS Y DECLARACIONES
DEL SEÑOR
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ARO. FERNANDO BELAUNDE TERRY**

(Del 1º de Noviembre al 31 de Diciembre de 1980)

5

63

V.5 C.4

LIMA — PERU

1980



Presidente Belaúnde y su esposa Señora Violeta Correa de Belaúnde posan en la terraza del hotel El Galeón donde residieron durante la reunión de Presidentes y Jefes de Gobierno en Santa Marta, Colombia.

INDICE

Págs.

NOVIEMBRE:

- | | | |
|-----|---|----|
| I | Discurso del Señor Presidente de la República, Arq. Fernando Belaúnde Terry, en la Sesión Solemne realizada en el Concejo Provincial del Cusco, el 04 de Noviembre de 1980 | 5 |
| II | Discurso del Señor Presidente de la República, Arq. Fernando Belaúnde Terry, en la Ceremonia de Inauguración de la Plaza Túpac Amaru del Cusco, el 04 de Noviembre de 1980 | 9 |
| III | Discurso del Señor Presidente de la República, Arq. Fernando Belaúnde Terry, en el Templo de Korikancha, al proclamarse la Ley de Cooperación Popular, el 04 de Noviembre de 1980 | 13 |
| IV | Palabras del Presidente de la República, Arquitecto Fernando Belaunde Terry, inaugurando el Sistema de Transmisión Simultánea de Televisión, el 09 de Noviembre de 1980 | 17 |
| V | Pálabras del Presidente de la República, en Palacio de Gobierno, al Promulgar la Ley N° 23226, de Libertad de Expresión, el 12 de de Noviembre de 1980 | 21 |
| VI | Discurso del Señor Presidente Constitucional de la República, en la Ceremonia de Inauguración y Bendición del Local del Banco de Materiales, el 15 de Noviembre de 1980 | 23 |
| VII | Discurso del Señor Presidente de la República, al inaugurar la Feria Internacional del Pacifico, el 14 de Noviembre de 1980 | 27 |

VIII	Discurso del Señor Presidente de la República, en la Ceremonia Inaugural del II Congreso Médico Nacional en el Centro Cívico de Lima, el 27 de Noviembre de 1980	35
IX	Conversación del Presidente de la República, con el Centro Europeo de Cooperación Internacional, el 28 de Noviembre de 1980.	41
X	Discurso del Señor Presidente de la República, al Clausurar la Conferencia de CADE en la Ciudad de Ica, el 30 de Noviembre de 1980	45

DICIEMBRE:

XI	Discurso del Señor Presidente de la República en la ceremonia de Inauguración del III Congreso Peruano de Ingeniería Química, el 01 de Diciembre de 1980	55
XII	Palabras del Presidente de la República en el Círculo Militar por el Día del Ejército, el 09 de Diciembre de 1980	63
XIII	Palabras del Señor Presidente de la República en la Clausura del Año Académico de la Policía de Investigaciones del Perú, el 10 de Diciembre de 1980	67
XIV	Discurso del Presidente de la República, Arquitecto Fernando Belaunde Terry, en la reunión de Presidentes y Jefes de Estado en Santa Marta, Colombia, el 19 de Diciembre de 1980	71
XV	Palabras del Señor Presidente de la República en la Clausura del Año Académico de la Escuela de Aeronáutica, el 22 de Diciembre de 1980	77

XVI	Palabras del Presidente de la República al clausurar el Año Académico de la Guardia Republicana del Perú, el 22 de Diciembre de 1980	81
XVII	Discurso del Jefe de Estado en la Clausura del Año Académico de los Centros de Estudios de más Alto Nivel de la Fuerza Armada del Perú, el 23 de Diciembre de 1980	85
XVIII	Palabras del Primer Mandatario de la Nación, Arquitecto Fernando Belaunde Terry, en la clausura del Año Académico de la Escuela Militar de Chorrillos, el 23 de Diciembre de 1980	97
XIX	Palabras del Jefe de Estado, Arquitecto Fernando Belaunde Terry, en el Día de la Navidad, el 24 de Diciembre de 1980	101
XX	Discurso del Primer Mandatario de la Nación al inaugurar la Convención de Alcaldes Provinciales, el 27 de Diciembre de 1980	105
XXI	Discurso del Señor Presidente de la República, Arquitecto Fernando Belaunde Terry, al clausurar la Reunión de Alcaldes Metropolitanos, el 27 de Diciembre de 1980	113
XXII	Palabras del Jefe de Estado al clausurar el Año Académico de la Escuela Nacional de Marina Mercante, el 29 de Diciembre de 1980	127
XXIII	Discurso del Primer Mandatario de la Nación en la Ceremonia de Clausura de la Convención de Alcaldes Provinciales, el 29 de Diciembre de 1980	135
XXIV	Palabras del Señor Presidente de la República, Arquitecto Fernando Belaunde Terry, al recibir el saludo protocolar por Año Nuevo de los Embajadores en el Perú, el 30 de Diciembre de 1980	143

DISCURSOS Y DECLARACIONES DEL SEÑOR

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Del 1ro. de Noviembre al 31 de Diciembre

1980

LIMA — PERU



El Presidente Belaunde y Violeta Correa, la Primera Dama del País, rodeados de autoridades, hacen su ingreso a la Plaza de Armas del Cusco. Al fondo su imponente Catedral.

**DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN LA
SESION SOLEMNE REALIZADA EN EL CONCEJO PRO-
VINCIAL DEL CUSCO**

(Cusco, 04 de Noviembre de 1980)

Señor Alcalde del Cusco

Señores Concejales:

Para el Presidente Constitucional de la República, para el Vice-Presidente de la República y los Ministros de Estado que me acompañan, así como para mi esposa, éste constituye un acto inolvidable en el cual recibo la medalla de este ilustre Municipio, y mi esposa también recibe un objeto que perenniza esta inolvidable visita al Cusco. Me ha sido muy grato trasladar a este recinto municipal, aunque sea por unos instantes, la sede del Gobierno peruano para promulgar una ley que hace justicia a las expectativas del pueblo cusqueño y, por consiguiente, también del pueblo peruano.

Ningún momento más propicio que la celebración de este II Centenario de la sublevación de Túpac Amaru, en que le rendimos homenaje al mártir y a su dignísima esposa Micaela Bastidas, para promulgar una ley que enumere las obras más urgentes que estamos emprendiendo y que esperamos realizar, si no

del todo, por lo menos en su parte principal, poniendo más que esperanza en la acción del propio Gobierno, en el esfuerzo y en la decisión del pueblo cusqueño.

Por eso, después de este acto vamos a pasar a la Catedral del Cusco, y después del Evangelio de nuestra fe pasaremos al Koricancha para decir: creemos en el Cusco.

Deseo poner en evidencia algunos de los hechos más importantes en relación a la ley que acaba de leerse. Tal vez lo más importante en cuanto a obra pública corresponde a los contratos que en este momento estamos firmando en Europa, para la electrificación completa del Cusco. Estos contratos importan obligaciones del Perú por 145 millones de dólares, que posiblemente se van a ampliar hasta la suma de 170 millones de dólares. Evidentemente la electrificación ha de impulsar la industrialización y sobre todo la minería. Estamos dando los toques finales al Proyecto de Tintay, que debe ser realizado durante esta Administración, proyecto que requiere necesariamente de las ampliaciones eléctricas que hemos decretado, y que traerá consigo una serie de obras de infraestructura, como por ejemplo, la que se ha señalado de la carretera Combopata-Espinar-Arequipa, que en aquel Departamento constituye el tramo ya aprobado para iniciarlo próximamente, Arequipa-Sumbay, puesto que de allí también se va a realizar la carretera Arequipa-Condorama en relación con las obras de irrigación. Este sistema ha de empalmar con el Cusco, creando una gran diagonal, que acelere las comunicaciones entre la ciudad Blanca y la ciudad Imperial.

Pero no es todo, esto. El tiempo no me permite entrar en detalles y tengo que hablar de manera muy general. Me acompaña el Presidente del Banco de Materiales, ingeniero Juan de Madalengoitia. Y su visita, junto con la del ingeniero Graña, tiene por objeto dejar establecido en el Cusco el Banco de Materiales que constituirá la gran herramienta para que el pueblo, por su esfuerzo, pueda alcanzar un albergue decoroso.

Finalmente, en pocos instantes vamos a concurrir al Koricancha a promulgar el primer Decreto Legislativo del Régimen, y el primero en la historia del Perú de acuerdo con la nueva Constitución, que llevará el numero uno. Rindiendo homenaje al gran Garcilaso de la Vega, ese ilustre cusqueño que nos transmitió el mensaje milenario del Perú, voy a honrarme en poner mi firma en lo que bien podemos llamar la Ley de Hermandad, porque no otra cosa es el Decreto Legislativo sobre Cooperación Popular.

Desde esta Municipalidad, cuyo personal ha de ser renovado por decisión popular dentro de muy pocas semanas, quiero hacer llegar a todo el pueblo cusqueño, a todos los hogares, mi saludo más fraternal y decirles que no venimos esta vez en plan de campaña electoral, enarbolando la bandera de un Partido, por honrosa que sea nuestra bandera que es la bandera de la Acción Popular, sino que venimos con representantes de otras ideologías, porque esta fiesta sólo puede festejarse en el Cusco con un sentido de la mayor amplitud nacional. Por eso esta jornada no es una jornada partidaria, es una jornada en la que todos los peruanos debemos rendir homenaje sentido, no a un solo hombre, sino al hombre y la mujer que iniciaron la gesta emancipadora del Perú con su sacrificio en la Plaza Huacaypata.

Señor Alcalde:

En otras oportunidades he estado en este recinto y he sido recibido con igual hidalguía cusqueña, pero en esta quiero hacer constar que de nuevo, como en 1963, hemos convocado a elecciones y con esto estamos también rindiendo homenaje a Túpac Amaru, cuya sublevación se debió en gran parte a que el poder no era ejercido entonces por legítimas autoridades. De manera que el proceso electoral que estamos viviendo constituye una prueba de nuestra devoción a la doctrina y al mensaje del mártir cusqueño, que todo el Perú y toda América venera porque considera que fue el iniciador de la gesta emancipadora en este Continente.

Señor Alcalde:

Hay un amplio programa que cumplir. Vamos a realizar todos los actos programados, con una profunda emoción y con un sentido de ferviente gratitud al Cusco. Todas las naciones, como dice el Himno, deben ponerse de pie, y el mundo debe rendir homenaje a la capital arqueológica de América.



Saluda el Jefe de Estado en el Cusco. Al fondo el flamante Monumento a Túpac Amaru, el Gran Caudillo Nacional.

**DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN LA
CEREMONIA DE INAUGURACION DE LA PLAZA
TUPAC AMARU DEL CUSCO.**

(Cusco, 04 de Noviembre de 1980)

Pueblo del Cusco:

Regreso a esta tierra bendita con la banda en el pecho y con el Cusco en el corazón. Y regreso para cumplir uno de los más honrosos deberes del Gobierno Constitucional, para poner término a lo que iniciamos en el Régimen Constitucional anterior, cuando promulgamos la ley que mandaba construir el monumento; monumento ejecutado por mis sucesores, mandado construir por el Gobierno que presidiera el General Francisco Morales Bermúdez, y concluído hoy gracias a la diligencia de la Comisión tan dignamente presidida por don Atilio Svirichi, ilustre historiador cusqueño; por el celo de sus constructores, por la habilidad del escultor Joaquín Ugarte y Ugarte, que lega a la posteridad una obra perdurable.

Túpac Amaru nunca estuvo solo, estuvo acompañado por una fidelísima esposa que demostró que la mujer peruana no puede ser inferior al hombre ni en clarividencia, ni en abnegación, ni en valor, ni en sacrificio. Esta pareja y sus allegados supieron morir con honor, dramatizando una de las más excelsas características de la sociedad peruana: el calor de la

vida familiar. En el Perú no hay individualidades aisladas, hay familias unidas que constituyen el cimiento de la grandeza de esta nación.

Túpac Amaru no es símbolo de discordia, los héroes no lo son. En su tiempo fue el hombre de las luchas gallardas y arriesgadas. Sabemos que incas y conquistadores mezclaron su sangre en el combate, para después fundirla en el amor del que surgiría, purificado por ese amor y por el martirio, el Perú. Por eso, debemos cerrar éste homenaje que abrió el poema de un distinguido vate peruano, con los versos breves y complementarios del más grande de los poetas recientes españoles, Federico García Lorca, que dejó éstas palabras en homenaje al héroe andino:

"Oh, guerrillero del Ande,
indio de sangre gallarda,
estamos de pie a tu lado,
erguidos como una espada".

Así como la sangre india y española se mezcló para forjar esta nacionalidad, ahora la habilidad poética de un peruano y de un hispano se funden también para rendir homenaje al gran Túpac Amaru. Pero no sería completa esta ceremonia si no fuera el prólogo de una obra que en realidad la implemente, porque alguien ha dicho con acierto: obras son amores. Demostremos nuestra devoción a esta familia insigne, con obras de aliento para el Cusco. Por eso he venido reverentemente de la ceremonia de la firma de paz entre dos naciones hermanas y queridas en Palacio de Gobierno, he venido a otro acto solemne en el Koricancha, a promulgar la Ley de hermandad, a ponerle el cúmplase al Decreto Legislativo de Cooperación Popular, que reconoce en manos de los pueblos la gran tarea de construir el Perú de hoy y del mañana, así como nuestros mayores construyeron con mayores glorias que las que hemos alcanzado nosotros, el Perú de ayer.

No obstante que nosotros dispusimos que el monumento estuviera en la misma Plaza Huacaypata, don-

vida familiar. En el Perú no hay individualidades aisladas, hay familias unidas que constituyen el cimiento de la grandeza de esta nación.

Túpac Amaru no es símbolo de discordia, los héroes no lo son. En su tiempo fue el hombre de las luchas gallardas y arriesgadas. Sabemos que incas y conquistadores mezclaron su sangre en el combate, para después fundirla en el amor del que surgiría, purificado por ese amor y por el martirio, el Perú. Por eso, debemos cerrar éste homenaje que abrió el poema de un distinguido vate peruano, con los versos breves y complementarios del más grande de los poetas recientes españoles, Federico García Lorca, que dejó éstas palabras en homenaje al héroe andino:

“Oh, guerrillero del Ande,
indio de sangre gallarda,
estamos de pie a tu lado,
erguidos como una espada”.

Así como la sangre india y española se mezcló para forjar esta nacionalidad, ahora la habilidad poética de un peruano y de un hispano se funden también para rendir homenaje al gran Túpac Amaru. Pero no sería completa esta ceremonia si no fuera el prólogo de una obra que en realidad la implemente, porque alguien ha dicho con acierto: obras son amores. Demostremos nuestra devoción a esta familia insigne, con obras de aliento para el Cusco. Por eso he venido reverentemente de la ceremonia de la firma de paz entre dos naciones hermanas y queridas en Palacio de Gobierno, he venido a otro acto solemne en el Koricancha, a promulgar la Ley de hermandad, a ponerle el cúmplase al Decreto Legislativo de Cooperación Popular, que reconoce en manos de los pueblos la gran tarea de construir el Perú de hoy y del mañana, así como nuestros mayores construyeron con mayores glorias que las que hemos alcanzado nosotros, el Perú de ayer.

No obstante que nosotros dispusimos que el monumento estuviera en la misma Plaza Huacaypata, don-

de dio su vida el prócer, felicito a sus ejecutores de haber traído el monumento a un nuevo recinto, y a los gestores de la Ley que he promulgado esta mañana en el Municipio, de haber dispuesto que en la Plaza se haga una cripta tal vez más expresiva al sacrificio de Túpac Amaru. Porque al poner el monumento en Huanchac se está dando inicio a una mayor expansión del Cusco, respetando sus proporciones y su carácter pretérito que de ninguna manera debe alterarse.

Hace muchos años, estando en la legendaria Bologna, en Italia, un gran maestro internacional de urbanismo, el japonés Kerso Tangué, me explicó su proyecto de expansión para Bologna, y yo al escucharlo pensaba en nuestro Cusco. Tangué, el anciano y glorioso proyectista de grandes obras en el Japón y en el mundo, me dijo: "quiero restaurar Bologna; quiero dejar el casco antiguo intocado, inalterable, reverentemente conservado, pero al mismo tiempo revitalizado para que pueda perdurar; y quiero proyectar la Bologna futura más allá, de una especie de Huanchac y en el valle más amplio, donde los peruanos contemporáneos podamos dejar, como hicieron los peruanos de antaño, un testimonio de nuestro espíritu de trabajo, de nuestra superación y del bienestar y progreso que logremos alcanzar para nuestro pueblo.

Hemos dispuesto que la electrificación del Cusco se amplíe para no negar el chispazo de la fuerza motriz a todos los ámbitos de este Departamento. Hemos dispuesto la reanudación de planes viales indispensables, el viejo sueño que quedó inconcluso en nuestro pasado mandato, cuando la rehabilitación de la carretera Nazca-Cusco sólo pudo llegar de Abancay a Chalhuanca. Pues bien, ahora por convocatoria aparecida en los diarios de Lima ayer, se hace un llamado a los contratistas para la construcción de los tramos Cachimayo-Cunyac, y Nazca-Puquio, como primeras etapas para completar esa gran salida del Cusco al mar.

En nuestro pasado mandato, el asfaltado de Cusco a Urcos se interrumpió allí, pero en nuestro actual mandato esperamos que la longitudinal de la Sierra, que es el viejo camino del Inca, venga desde Desaguadero con pavimento adecuado hasta el Cusco y más allá hacia Huancayo y hacia la frontera norte, para demostrar nuestra admiración a los incas dando una versión moderna de la vialidad que ellos con tanta emoción y con tanto esfuerzo dejaron en su vasto territorio imperial.

Al promulgar el Decreto Legislativo de Cooperación Popular, que no es del caso detallar ahora, debo señalar que contiene las disposiciones necesarias para que pueden crearse los centros ó los parques artesanales. Es decir, para que con ayuda del Banco Industrial los artesanos puedan unirse en aquellas tareas similares o complementarias, como se hizo en Arequipa con el Parque ya bien conocido de la Institución Apima, con los artesanos de la industria automotriz. Esperamos que por todo el país se creen centros artesanales debidamente proyectados y terminados con la ayuda y el aporte de los propios interesados y con el respaldo para obras de Urbanización, del Banco Industrial del Perú. Pero igualmente hemos venido con el Presidente del nuevo Banco de Materiales, para que los pueblos jóvenes puedan prestarse materiales a plazos adecuados y razonables, a fin de emprender sus construcciones con sus propias manos, lo que confío harán con la maestría y la gracia con que se contruyó la legendaria ciudad de sus mayores.

Saludo a todo el pueblo cusqueño en la amplitud de este Departamento. Saludo a las serranías del Perú, y les digo que nada emociona más a un gobernante constitucional, que inclinarse ante el monumento que perenniza la hazaña y la visión del Prócer de la Independencia Americana.

Declaro inaugurado el Monumento a José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II.



El Presidente de la República flanqueado por el Segundo Vicepresidente Dr. Javier Alva Orlandini, la Señora Violeta de Belaunde y otras altas personalidades instantes antes de suscribir la Ley de Cooperación Popular, en el templo del Qoricancha en el Cusco.



El Presidente de la República flanqueado por el Segundo Vicepresidente Dr. Javier Alva Orlandini, la Señora Violeta de Belaunde y otras altas personalidades instantes antes de suscribir la Ley de Cooperación Popular, en el templo del Qoricancha en el Cusco.

**DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN EL
TEMPLO DE KORICANCHA, AL PROCLAMARSE LA
LEY DE COOPERACION POPULAR.**

(Cusco, 04 de Noviembre de 1980)

Agradezco al Altísimo, al pueblo del Cusco y a los abnegados misioneros del Convento Santo Domingo, la oportunidad que me dan de vivir este inolvidable momento en que ponemos por escrito la antigua tradición oral del Perú, promulgando, la que no es otra cosa que, la Ley de Hermandad de la que nos habla Garcilaso.

Humildemente, nosotros no hicimos sino recoger esta milenaria tradición andina, y tuvimos el honor de bautizar a nuestro movimiento político con el nombre de Acción Popular, en homenaje a las generaciones pretéritas que con sus manos y por su voluntad construyeron la grandeza del antiguo Perú y a las generaciones futuras que con el mismo sistema modernizado y actualizado harán la grandeza del Perú futuro.

Se ha consagrado ya en el mundo la tesis del trabajo en común y de la ayuda mutua. Ya no se trata de un experimento peruano sino de un movimiento que tiene reconocimiento académico en las más altas esferas intelectuales, preocupadas por la suerte del Tercer Mundo, que si bien es un mundo que al-

gún dinero posee, no lo posee en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades más apremiantes y por consiguiente, tiene que recurrir a la economía mestiza por lo cual se unen un virtual patrimonio de la voluntad y los brazos de los pueblos trabajadores con los limitados recursos fiscales que los pueblos en desarrollo poseen. Esta tesis originalmente andina ha dado la vuelta al mundo. Si bien, puede encontrarse la idea del trabajo en común hasta en las tribus más primitivas, solamente en la Región andina se construyó un imperio sobre este principio, un imperio de proporciones romanas porque si colocamos a Pasto de Colombia sobre Sevilla, el Río Maule caería sobre Jerusalén cubriendo toda el área del Mediterráneo. Y no hay antecedentes de ningún imperio de esas dimensiones, que haya podido extenderse sin el uso del dinero. Ese es pues el mensaje más elocuente del antiguo Perú. El antiguo Perú demostró que se puede hacer civilización, que se puede vivir en armonía, que se puede establecer un régimen de justicia agraria sin tener necesariamente dinero, Y este mensaje del antiguo Perú es tal vez la mayor y quizás la única esperanza de resurgimiento de los pueblos del Tercer Mundo.

Nada es más honroso para el Gobierno que presido, que venir aquí con los más altos dignatarios del Estado, que encontrarnos con los altos dignatarios de la Iglesia, de la comunidad cusqueña, de la Fuerza Armada y venir acompañado de personajes políticos de otras banderas, que dan prestancia y realce adicionales a esta ceremonia. Y nada es más honroso que ocupar de nuevo este recinto. Gracias al Convento de Santo Domingo y a sus dignos misioneros y a las autoridades eclesiásticas, por la obra reverentemente realizada aquí. En cada viaje al Cusco encuentro un nuevo descubrimiento que ellos han realizado y que cuidan con el mayor esmero. No olvidemos que este fue el Panteón de los Gobernantes del Tahuantinsuyo. No olvidemos que así como los conquistadores rinden homenaje en España, en el Escorial, a sus Monarcas, muchos siglos antes en el antiguo Perú se rendía igual homenaje a los gobernantes que forjaron un Imperio sin la ayuda de influencias externas, con la más

completa originalidad y con el hallazgo luminoso y temprano de la justicia social.

Que puede en los anales de este histórico recinto, donde se forjaron las leyes del antiguo Perú, donde la tradición oral perpetuó la preclara legislación de Pachacutec que, desde el punto de vista moral, es quizá la más perfecta de su época. No olvidemos que después de muchos siglos de olvido, desde el punto de vista cívico, este Régimen Democrático ha llegado hasta aquí para reabrir las puertas del Koricancha donde ahora se ha superpuesto el templo de nuestra fe, para simbolizar la unidad espiritual de todos los peruanos, y para poner el cúmplase a una Ley que es Ley Rectora del Perú, porque sus palabras han sido dictadas desde la ultratumba por los labios del más ilustre Cusqueño: Garcilaso de la Vega.

Si algún recuerdo ha de quedar de nuestro paso por la vida política peruana, que se diga que luchamos por alcanzar el Gobierno no para lograr honores y riquezas sino para poner el cúmplase en el Koricancha a la Ley de Hermandad.



Teniendo por marco el monumental Escudo del Cusco, el Presidente Belaunde firma la Histórica Ley de Cooperativas.

PALABRAS DEL PRESIDENTE BELAUNDE TERRY INAUGURANDO EL SISTEMA DE TRASMISION SIMULTANEA DE TELEVISION.

(09 de Noviembre de 1980.)

PABLO DE MADALENGOITIA.— Muy buenos días amigos de Panamericana Televisión. Desde el corazón de la Capital del Perú, en la Casa de Gobierno, Panamericana Televisión en este programa de significación histórica dentro del desarrollo de la Televisión en nuestro país, está aquí para que un hombre que conoce el Perú en presencia y palmo a palmo, pueda hoy comunicarse a través de la televisión con todas las ciudades y pueblos que él conoce de verdad desde hace muchos años: el Jefe de Estado, el Presidente Constitucional del Perú. Señor Presidente: Le voy a invitar a decir unas palabras en este importante programa de Panamericana Televisión, repitiendo con toda cordialidad una de sus frases características, ¡Adelante señor Presidente!

PRESIDENTE.— Muchas gracias, Señor Madalengoitia. Evidentemente este es un paso adelante. Es un paso en el desarrollo de la técnica y la ciencia al servicio del Perú. Agradezco a Panamericana esta emocionante oportunidad de dirigirme simultáneamente a la gran mayoría de mis compatriotas. Recuerdo los tiempos remotos y los recuerdo a través de los historiadores, en que los gobernantes del Perú dependían

PALABRAS DEL PRESIDENTE BELAUNDE TERRY INAUGURANDO EL SISTEMA DE TRASMISION SIMULTANEA DE TELEVISION.

(09 de Noviembre de 1980.)

PABLO DE MADALENGOITIA.— Muy buenos días amigos de Panamericana Televisión. Desde el corazón de la Capital del Perú, en la Casa de Gobierno, Panamericana Televisión en este programa de significación histórica dentro del desarrollo de la Televisión en nuestro país, está aquí para que un hombre que conoce el Perú en presencia y palmo a palmo, pueda hoy comunicarse a través de la televisión con todas las ciudades y pueblos que él conoce de verdad desde hace muchos años: el Jefe de Estado, el Presidente Constitucional del Perú. Señor Presidente: Le voy a invitar a decir unas palabras en este importante programa de Panamericana Televisión, repitiendo con toda cordialidad una de sus frases características, ¡Adelante señor Presidente!

PRESIDENTE.— Muchas gracias, Señor Madalengoitia. Evidentemente este es un paso adelante. Es un paso en el desarrollo de la técnica y la ciencia al servicio del Perú. Agradezco a Panamericana esta emocionante oportunidad de dirigirme simultáneamente a la gran mayoría de mis compatriotas. Recuerdo los tiempos remotos y los recuerdo a través de los historiadores, en que los gobernantes del Perú dependían

de los chasquís para comunicarse. Recuerdo también los relatos sobre la época virreynal, de las lentas diligencias y del envío de propios mensajes gubernativos, los comienzos de la República que fueron también deficientes desde este punto de vista, finalmente la introducción del telégrafo y esta secuencia de grandes pasos que ha dado la humanidad en dirección al progreso, con la radio y, finalmente, la televisión.

Con cuanta satisfacción compruebo que hace apenas tres meses, cuando juré al cargo de Presidente de la República, restablecimos la libertad de expresión en el Perú. Y ya estamos viendo los primeros frutos. Tenemos una televisión competente y competitiva y eso es lo que buscamos al estimular a la iniciativa privada. El Gobierno no puede hacerlo todo. La obra tiene que ser obra del pueblo peruano, expresada a través de sus instituciones, de sus empresas, una de las cuales, las empresas de televisión, tienen ahora una trascendencia fundamental.

Veamos a lo largo del Perú, lo que ha significado la desconexión. Hemos tenido muchísimas culturas, muy originales y esto enaltece evidentemente la imaginación de nuestro pueblo. Desde Piura tenemos la vieja Vicus; más al sur, en Chiclayo, Batangrande con su silencioso mensaje; Pacarnamú en Pacasmayo; las serranías llenas de inspiración de Marca-Huamachuco y Viracocha Pampas; enseguida, en Trujillo, la señorial Trujillo, tenemos la presencia milenaria de Chan-Chan; más al sur, la Fortaleza de Paramonga; en la región de Lima, las ruinas elocuentes de Cajamarquilla, en cuanto a la provisión del abastecimiento y la hermosa ciudad religiosa, ciudad muerta de Pachacamac. Enseguida, la necrópolis de Paracas y la Huaca la Centinela. Cuántos aspectos culturales visibles y en fin, las líneas misteriosas de las Pampas de Nazca y después en Arequipa, la Ciudad Blanca, la vieja Churajón de los Puquianas, y más al sur, los valles hermosos de Moquegua y Tacna, hermosos aunque tan limitados por la escasez de agua. En este largo recorrido vemos toda la diversidad que hay en el Perú, que vamos a lograr si todas esas habilidades ahora se unen. Si tenemos la comunicación instantánea, evi-

dentemente vamos a ganar muchísimo, cuando voces de Piura se oigan en la milenaria Cusco, aquella ciudad que Madariaga resumiera como una Ciudad de la antigüedad sobre la cual se construyó una ciudad del siglo de oro español. Tenemos todas estas riquezas y la inmensa promesa de la Selva. Allá en Pucallpa donde se me escucha, se sabe del interés que el Gobierno pone en esta región tan promisoría, y regresando hacia la costa, nos encontramos en las cumbres con la milenaria Chavín. El Perú tiene en cada sitio, en cada rincón, en cada cumbre hay una muestra de la imaginación y la inteligencia de sus pobladores. La televisión viene ahora a unir todos estos esfuerzos, a sumar todas estas habilidades. Por eso expreso mi profunda gratitud a Panamericana por este esfuerzo de tan enorme trascendencia y le agradezco una vez más, que me permita decir al pueblo peruano: ¡está casa es tú casa! Aquí llegué por el pueblo, en 1963 y el pueblo de nuevo me ha abierto las puertas, porque hay en el pueblo peruano, lo que podría llamar una terquedad en la hidalguía y la caballerosidad. Si he sido traído aquí, ha sido para gobernar para todos los peruanos, colocándome por encima de las discordias y para decir a todos mis compatriotas, que este es el hogar de toda la nacionalidad. Desde esta casa, desde la cual se gobernó al Perú al iniciarse la Conquista, esta casa que registró tantos hechos dramáticos; desde esta casa donde hay tantas preocupaciones y tantas esperanzas, saludo al pueblo peruano y le pido que todos juntos trabajemos por el bien del Perú.



Instante en que el Presidente de la República suscribe el dispositivo que devuelve definitivamente los medios de comunicación masiva a sus propietarios.

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
AL PROMULGAR LA LEY N° 23226
(12 de Noviembre de 1980)**

El Gobierno Constitucional que me honro en presidir, no quiso estar en funciones un solo día más antes de proclamar nuevamente en todo el país, la libertad de expresión. Y fue por ello, que el mismo 28 de Julio tuvimos la satisfacción, no sólo de decretar la vuelta de los dueños de los Diarios y Radio Emisoras a sus respectivos órganos de expresión, sino también de remitir al Congreso la Ley mediante la cual se daría solución definitiva al problema creado por la confiscación que ocurrió en 1974, en la cual, la opinión pública se expresó tajantemente en contra de esa arbitraria medida que ocurrió mientras yo mismo y los dirigentes de mi Partido, nos encontrábamos en el destierro.

Mi Partido fue víctima de la represión en ese momento, porque salió en defensa de la libertad de expresión. Y también lo fueron muchos ciudadanos de distintas agrupaciones como la que ahora nos acompaña en el Gobierno, el Partido Popular Cristiano.

Es pues con gran satisfacción patriótica que he puesto el cúmplase a esta ley que nos autoriza a dar los pasos finales para que esta negra página de la historia de nuestra Patria sea olvidada y para que se

reparen los daños que infortunadamente se hicieron, sobre todo a la opinión pública peruana, al privarla de órganos libres de expresión.

Esta Ley, si bien autoritativa, es perfectamente enfática en restablecer los órganos de prensa a sus respectivos dueños, reconociendo los derechos laborales y, en general, todo lo que atañe a la opinión pública para disfrutar de una buena y completa libertad de prensa.

Se trata de uno de los actos de mayor trascendencia del régimen Constitucional que presido.

El primer día tomamos medidas inmediatas y también recurrimos al Congreso de la República, cuyos personeros, el Presidente de la Cámara de Diputados, Francisco Belaúnde Terry y los Vicepresidentes, señor Mendoza y señor Giusti, se han congregado aquí a traernos personalmente la autógrafa que acabamos de firmar.

Que se sepa en todo lo ancho y largo del país y en toda la redondez del planeta que en el Perú impera e imperará la más completa libertad de expresión.



Preciso instante en que el Primer Mandatario de la Nación, declara inaugurado el Banco de Materiales. Lo flanquean la Primera Dama, el Ministro de Vivienda y el Presidente de la Cámara de Diputados, Dr. Francisco Belaunde.

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN LA CEREMONIA DE INAUGURACION Y BENDICION DEL LOCAL DEL BANCO DE MATERIALES

(Lima, 15 de Noviembre de 1980)

No he venido a recibir homenajes, sino a brindar homenajes, señor Ministro de Vivienda y Construcción, al Presidente de este Banco Ingeniero de Madalengoitia, y al equipo de buenos y competentes peruanos que en forma desinteresada e incansable nos permiten llegar a este resultado efectivo; este resultado en el cual se inaugura una institución y al mismo tiempo se procede a entregar los primeros préstamos acordados por ella.

Necesitamos soluciones peruanas a los problemas peruanos. Nuestro pueblo no vive como merece vivir. Ha llegado la hora en que el país prácticamente llegue a un virtual acuerdo para vivir mejor, para elevar la calidad de vida de las masas populares y esto no se logra con simples buenas intenciones. El Estado y sobre todo el pueblo deben poner los medios, por eso se ha organizado esta institución que estará basada en la buena fe. Nosotros tenemos confianza en la gente que trabaja, sus manos encallecidas son la mejor garantía que puede pedir y obtener el Banco de Materiales.

Por muchos años en nuestras grandes ciudades y de manera especial en la capital de la República, se

ha congregado la población aumentando a ritmo vertiginoso. Esto ha dado lugar a una expansión que está por encima de las posibilidades económicas y aún de la capacidad industrial del país. Por eso es necesario que se haga planes efectivos para poder preparar a la industria constructora y al pueblo todo para que emprendan la magna tarea de dignificar sus propios hogares.

Todos sabemos que el más excelso hogar de Belén fue un hogar sumamente pobre y Cristo escogió para nacer un lugar donde iba a dramatizar tal vez, el más grave de los problemas que tendrían que afrontar las poblaciones. Por eso nosotros no buscamos lujos y sabemos que siempre habrá limitaciones. El Creador quiso demostrar con su humilde nacimiento que el espíritu está por encima de las condiciones materiales, pero tenemos que reconocer que hay que lograr por lo menos un mínimo de amplitud, un mínimo de solidez, un mínimo de higiene que permita la supervivencia especialmente de la niñez tan amenazada.

Y para esto no basta la voluntad del padre de familia y de sus familiares, se requiere algunos implementos de trabajo y algunos materiales que la gente pobre no puede adquirir al contado. Por eso hemos puesto toda nuestra esperanza en esta nueva institución que va a hacer posible, no sin esfuerzo desde luego, no sin sacrificio que las clases menos pudientes pueden obtener los elementos necesarios para mejorar, ampliar o construir sus viviendas.

Hemos visto con verdadero entusiasmo que se ha iniciado una urbanización popular de amplias proporciones destinada a alojar eventualmente a doce mil familias que es una urbanización del sistema llamado "Tierra y Servicios", es decir donde los lotes de terrenos son dotados de las líneas de agua-desagüe y de las líneas de electricidad sin las cuales no se puede llevar adelante una vida decorosa. Es por eso que la gente menos pudiente va a tener acceso a nuevos terrenos y los que carezcan de vivienda también podrán adquirir en un futuro cercano estos terrenos y proce-

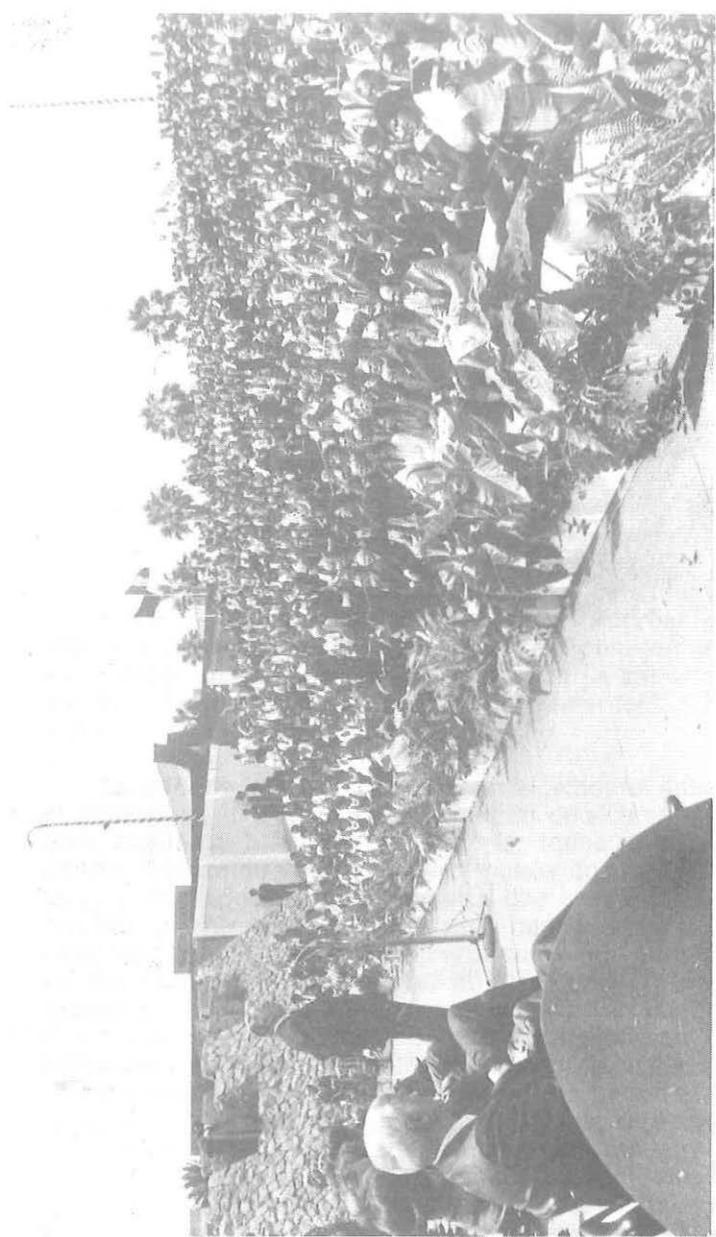
der a la construcción con la ayuda del Banco de Materiales.

Pero si bien como arquitecto me entusiasma la idea de ver consolidarse y mejorarse nuestros barrios populares me entusiasma más aún la idea de ver trabajar a las comunidades conjuntamente en armonía familiar y vecinal, continuando la vieja tradición andina de la Minca, en la cual los peruanos, dignificando el trabajo, trabajaban cantando.

Yo quiero decir una palabra especial para los obreros de construcción. El Directorio de este Banco está formado por profesionales que desde la primera juventud trabajan codo a codo con los obreros de construcción, esos hombres tan vigorosos y sacrificados que dan lo mejor de su vida, porque no se puede cargar ladrillos y trepar a los pisos altos en la vejez, ésto tiene que hacerse en los años de juventud y cuando mucho de madurez entregando lo mejor que se tiene: la vida misma. Y los dirigentes de este Banco quieren que por obra de la institución no quede un solo obrero de la construcción que contribuya a alojar bien a otros ciudadanos que ese obrero no quede sin tener acceso él mismo, a la propiedad que por su propio esfuerzo y con la colaboración del Banco logre levantar.

Yo sé que la tarea es muy ardua, conocemos bien la característica de nuestros barrios populares, a veces se pierde la esperanza de poder modernizarlos, pero vamos a ver. Este es otro desafío. La tarea es ardua, vamos a ver cómo responde el pueblo peruano y tanto mi esposa como yo vamos a frecuentar estos barrios para comprobar el adelanto que se derive de las obras comunales y sobre todo de la acción del Banco de Materiales que sólo será eficaz si tiene la decidida colaboración de los propios usuarios.

Señor Ministro de Vivienda y Construcción, ésta no es una inauguración millonaria, éste no es un edificio lujoso, el dinero lo reservamos para prestarlo a la gente necesitada no para derrocharlo en comodidades para los funcionarios de este Banco, que más que funcionarios bancarios van a ser verdaderos apóstoles de una existencia mejor para todos los peruanos.



Ante numeroso público, el Presidente Belaunde inaugura otra versión de la Feria Internacional del Pacífico.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, AL INAUGURAR LA FERIA INTERNACIONAL DEL PACIFICO

(Lima, 14 de Noviembre de 1980)

Es una gran satisfacción retornar a este campo ferial que ha marcado tantos hitos en el progreso del Perú y, hacerlo en un certamen donde se pone énfasis en el desarrollo de la minería y la pesquería, así como, también de todo lo que atañe a la alimentación humana.

La minería de la cual está tan ricamente dotado el Perú tiene una función fundamental que cumplir en este momento histórico. La minería, todos sabemos, es una riqueza que se extrae y a menos que las inversiones sean adecuadas una riqueza que se esfuma, de manera que no obstante la enorme cantidad de minerales con que está dotado el Perú, que evidentemente le dan una larga vida minera, el Perú tiene que administrar con mucho tino y con mucha clarividencia estos recursos agotables; por eso los beneficios mineros que no benefician directamente a la inversión en el orden agrícola, especialmente, y en el orden industrial serían riquezas efímeras. El país, que tiene que atender a una considerable deuda externa ofrece, no obstante, un panorama económico bastante sólido por diversificado. Pero en este momento de nuestra economía se requiere principalmente hacer frente a

nuestros compromisos, para que nuestro crédito tome todo el vigor que se necesita en un país en desarrollo. Por eso, ponemos grandes esperanzas en un aumento de la producción en la minería para mejorar el panorama económico actual y para ayudarnos a cancelar obligaciones pasadas. La situación del Perú evidentemente ha cambiado, cuando lo dejé en 1968 la deuda externa era de 735 millones de dólares, de manera que dejamos a nuestros sucesores una carga relativamente ligera y ciertamente manejable como fue probado por la amplia apertura de las puertas del crédito internacional, del que en realidad se hizo excesivo uso.

Hoy nos encontramos con un endeudamiento externo cercano a los 10 mil millones de dólares pero esta obligación de ninguna manera nos intimida porque nuestra economía diversificada, y el aumento de producción que ya se advierte van a poder permitirle al país hacer frente a estas obligaciones y a los nuevos endeudamientos que esperamos se puedan concertar en condiciones razonables y saludables para el país, es decir predominantemente en el crédito blando de desarrollo que está caracterizado por su interés razonable y por su largo período de amortización. Ponemos gran esperanza en la productividad de la minería peruana y por eso agradezco a los organizadores de este certamen y particularmente a los queridos y antiguos amigos, señor Lettersten, gran animador de esta idea y el eminente ingeniero Tabini por haberse fijado en este tema que es de tanta actualidad: promover la producción minera, modernizar la industria minera y al mismo tiempo por la secuencia de estas ferias exponer cuáles son los campos en que debe invertirse primordialmente el producto de esta actividad nacional en la que hay tanto sacrificio de empresarios, en muchos casos, cuando recorren el país para encontrar las vetas y de esforzados trabajadores que sacrifican parte de su vida en los socavones para asegurar una economía equilibrada al resto del país.

Pero así como la minería es la manera más expeditiva para capacitar al país para hacer frente a sus obligaciones pasadas y poder concertar obligaciones para su desarrollo futuro, también es un campo ago-

table el otro campo escogido por esta feria: el de la pesquería. Hay una enorme diferencia porque en la pesquería, si no hubiera una acertada política de defensa de los recursos naturales sería también una riqueza agotable. Ya hemos experimentado lo dañino que es emplear los recursos pesqueros en forma improvisada y desorbitada, por eso el Ministro de Pesquería ha emprendido la sacrificada tarea de erigirse, no en defensor que recibe fáciles aplausos de intereses muy respetables pero intereses individuales o de grupo, sino en el defensor de los recursos naturales que merece el reconocimiento del país.

Podría aplicarse al mar la definición que se ha dado al bosque. El bosque, se dice, no es una mina, el mar tampoco es una mina, el mar es un campo de cultivo, esta riqueza tiene que ser administrada con todo cuidado atendiendo a los consejos de los técnicos y de los organismos especializados, a fin de que esa riqueza no lo sea solamente para esta generación sino para las generaciones futuras. Tengo plena fe en que con una política responsable tanto la minería como la pesquería van a dar frutos que van a constituir parte muy importante de la acción de desarrollo económico del régimen constitucional que tengo el honor de presidir. Este régimen va a estar caracterizado por el estímulo a la producción. En el orden minero se han remitido ya al Congreso proyectos sumamente claros que establecen incentivos para que se aumente la producción. En el orden pesquero no se va a seguir una política ciegamente estatista pero tampoco se va a desaprovechar aquellos capitales que ya se encuentren invertidos especialmente en flotas pesqueras que no producen nada en este momento, como es el caso de los atuneros anclados en Paita y que naturalmente deben ponerse en operación en el más breve plazo y en la forma que más convenga a los intereses nacionales. Afortunadamente hay naciones centroamericanas y hay también un interés demostrado de nuestra república hermana de Venezuela para empezar una tarea conjunta en la cual el Perú pueda aportar su experiencia pesquera, su capacidad como constructor naval que ha sido tan brillantemente promovida en el arsenal del Callao por el SIMA y en fin

los recursos que ha logrado instalar y acumular en el litoral peruano. Evidentemente si esos atuneros quedan anclados en Talara no sólo no se podrá atender al servicio de la deuda que importan sino que cada vez su mantenimiento tendrá ruinosos y elevados costos crecientes. Por eso pues —y no por un afán estatista— sino más bien con un propósito de integración andina e interamericana se está buscando el camino para que esos barcos se hagan a la mar y produzcan en una acción conjunta para los mercados del Perú y de las naciones hermanas.

Nos proponemos poner en marcha la industria constructora y en ese sentido no sólo se ha establecido las hipotecas de interés social que abren de nuevo las puertas de la propiedad a la clase media sino que mañana tendremos la satisfacción de inaugurar y poner en operación al Banco de Materiales que abre también las puertas de la propiedad a los estratos menos pudientes pero más esforzados de la Nación.

Esperamos que la industria constructora esté en plena actividad a principios de año y nuestro problema ahora es que ella esté en condiciones de abastecer de materiales y equipamiento a las construcciones que va a ponerse en obra. Desde ahora sugiero que para el año 82 se haga una Feria de Equipamiento del Hogar porque para ese año habrá miles de miles de viviendas en todo el Perú en las cuales se presentará una extraordinaria demanda de muebles, equipamientos y artefactos de decoración. No basta con construir las casas, las casas tienen que ser equipadas y por consiguiente si ahora estamos llamando de nuevo a los obreros de construcción en una movilización general que estará en pleno vigor en muy pocos meses, también prevenimos a los industriales del hogar a que se preparen a elevar la calidad de vida del pueblo peruano en la gran cruzada por la habitación popular que hemos reiniciado. Finalmente lo más importante, lo permanente, la riqueza que no se agota es la riqueza de la tierra, por eso hemos emprendido la tarea de abrir nuevas áreas al cultivo y a la colonización y lo hacemos con la autoridad que nos da el haber roto en el gobierno pasado el aislamiento del departamento

de San Martín. Yo recuerdo que concurrí con el Embajador de la Argentina, recordando que el departamento es un homenaje perenne al Libertador, concurrí al momento inolvidable en que llegamos por primera vez en automóvil a ese territorio al cruzar el río Apusana. Dije en esa oportunidad: "Aquí vienen y vendrán aquellos a quienes Dios reserve el destino de fundadores". Queremos que este régimen sea un régimen de fundadores y es por eso que hemos puesto la vista en la zona de la Selva Alta Central que comprende los departamentos de Huánuco, Ucayali, Cusco, Ayacucho y Junín para hacer en la Selva Central lo que hemos hecho en el gobierno pasado en el Huallaga y el Alto Mayo.

Tenemos que dar a las nuevas generaciones una esperanza y una tarea de cumplir. No es que yo pienso que todos van a mudarse y dejar su hogar en Lima u otras ciudades. Muchos lo harán; pero lo importante es que el vigor económico del país va a acrecentarse y que todos los peruanos por humildes que seamos tenemos que enriquecernos si el país también se enriquece y se desarrolla.

Ahora quiero señor Lettersten e ingeniero Tabini, aprovechar de esta oportunidad para llamar la atención sobre algunos hechos aleccionadores que nos previenen de que no faltan elementos minoritarios, motivados seguramente por centros que no son peruanos, por focos de acción extraños a nuestro país; no faltan elementos que se han propuesto la ingenua y criminal tarea de frustrar el proceso constructivo. Voy a dar algunos ejemplos. En momentos en que aprobamos la ley de fomento agropecuario y esta mañana concretamente en Consejo de Ministros, cuando aprobamos el Decreto Legislativo número 02 que abre un amplio horizonte a la producción agrícola. No faltan invasiones de tierras, para crear discordias, no ya entre el campesino empobrecido y el gamonal acaudalado, sino entre hermanos trabajadores. Unos como comuneros o como miembros de cooperativas, los otros como campesinos sin tierra. Esta lucha fratricida es absurda porque ella puede disminuir la capacidad productiva del agro. Pero estamos debidamente preveni-

dos y vamos a ponerles atajo haciéndoles ver que esta lucha es una lucha entre trabajadores entre los cuales hay muy poca diferencia que advertir. Unos son los antiguos comuneros por los cuales tenemos tanto afecto y a quienes tanto respaldamos y otros los miembros de cooperativas también merecedores de ese aprecio y ese respaldo. El Ministro de Agricultura va a hacer una gira por la zona donde aparecieron esos brotes para poner absoluta armonía en el agro y a fin de que el campesinado coseche las ventajas que con gran visión y con bastante generosidad han sido decretadas en virtud de la Ley de Fomento Agropecuario que asegura una mejor nutrición para el futuro del país.

Por otro lado cuando abrimos carreteras de desarrollo en zonas de muy baja o de inexistente población surgen pseudo defensores de las clases nativas que desde luego son las que motivan en su mayor parte nuestra acción, porque no se puede desarrollar la selva sin el selvícola porque en la zona central el campá es el instrumento más útil. El campá con un machete en la mano es tal vez más productivo que un tractor y sin él no se podría hacer el desarrollo. Pero evidentemente tenemos que pasar de la vida nómada que vive de la cacería y de los desplazamientos constantes y empobrecedores, a un asentamiento rural permanente. Por eso también llamo la atención a la opinión pública para que se preste todo el respaldo a las autoridades en la magna tarea de crear un nuevo habitat para las nuevas generaciones, generaciones de hermanos entre la población indígena nativa y los peruanos colonos que tienen el mismo denominador de la nacionalidad para que juntos —en vez de chocar sus esfuerzos— se complementen para hacer la grandeza, la prosperidad y el desarrollo de la Patria.

Finalmente, quiero llamar la atención sobre un hecho ocurrido hace pocos días. Bastó que se diera la decisión del Gobierno de emprender un plan masivo de viviendas de interés social, bastó que se celebrara el mayor concurso arquitectónico jamás realizado en este país que estaba contando con 112 grupos de profesionales a los cuales hemos tenido la satisfacción

de otorgar los respectivos premios de acuerdo con el equilibrado e imparcial fallo del jurado del Colegio de Arquitectos. Bastó que se viera que nos preparábamos en dos inmensas áreas a hacer obras de mayor envergadura de las que hicimos en San Felipe en el Régimen pasado para que un grupo de gentes explotadas en sus justos anhelos de tener techo fueran guiadas por agitadores en un intento infructuoso de ocupar precariamente los terrenos que ya estaban destinados a resolver adecuadamente un hondo problema social de esta colectividad.

Todo esto demuestra pues que no deja de haber —porque hay que tener en política los ojos abiertos— no deja de haber una ingenua esperanza en los que viven en la discordia y en los que quieren ver un fracaso del régimen democrático, no deja de haber la ingenua intención de evitar que el Perú construya y se desarrolle. Yo he venido a decir a esta Feria que congrega a hombres y mujeres imbuidos en la idea del progreso y del bienestar a base de trabajo, vengo a reiterar la convicción del Gobierno de construir en todos los campos, de ampliar las áreas agrícolas, de dar mejor vivienda, de impulsar la minería, la pesquería y la industria, porque aquí no hemos venido para cruzarnos de brazos sino para ponerlos en movimiento, en servicio de las grandes causas nacionales.

Tenemos plena confianza de que la enorme mayoría del pueblo peruano nos va a ayudar a construir, y nosotros vamos a tener el privilegio de trabajar hombro a hombro con esa mayoría nacional amplísima que está por encima de las banderías políticas. Con este amplio propósito que comparten mis colaboradores, los parlamentarios y todo el régimen democrático declarado inaugurada esta Feria de la que tanto espera el país, porque sabe lo que ya ha obtenido de este fructífero campo de cultivo de las ideas, de la inteligencia, de la técnica y de la ciencia.

Muchas gracias.

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY EN LA CEREMONIA INAUGURAL DEL II CONGRESO MEDICO NACIONAL Y VII CONVENCION MEDICA NACIONAL EN EL CENTRO CIVICO DE LIMA

(Lima, 27 de Noviembre de 1980)

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a la profesión médica, por esta invitación que me ha brindado la oportunidad de escuchar a eminentes profesionales y especialmente de volver prácticamente a las aulas para deleitarme con esta clase magistral sobre una profesión, que en realidad es un doctorado.

Estamos llenos de limitaciones materiales. Yo le rindo homenaje a la profesión porque conozco esas limitaciones. Sin embargo, he visto a los médicos peruanos ganar en el exterior merecido prestigio. Durante mis años de exilio tuve que peregrinar por varias universidades en muchas de las cuales habían excelentes facultades de medicina. Recuerdo de manera especial a la Universidad de Harvard, gran Centro Mundial del saber, y los hospitales en que trabajan sus principales maestros. Recuerdo la Universidad de Columbia y recuerdo también ese gran Centro de Instrucción Médica Mundial, que es la Universidad de John Hopkins donde en el campo de la Planificación Urbana tuve la oportunidad de laborar muy cerca de los maestros médicos y, finalmente, en las últimas etapas de mi destierro estuve en una Universidad, la de George Washington, que cuenta con una excelente Escuela de Medicina.

En toda esta experiencia, he podido advertir lo que cuesta en dinero la formación del profesional médico. En la Universidad de George Washington, es verdad, que es una Universidad privada como la mayoría de las Universidades con más prestigio, sólo la atención de enseñanza para cada estudiante de medicina, fluctúa entre un millón y medio y dos millones de soles al año, sólo la atención de enseñanza.

Cuando trasladamos esta realidad a nuestro medio encontramos que el costo por estudiante aquí, resulta microscópicamente pequeño, en comparación con los elementos y las facultades que están al alcance de otros centros universitarios. Pero, a pesar de ello, hay que reconocer, y aquí está el valor del ser humano, que nuestros profesionales formados en tan precarias condiciones llegan a imponerse por sus conocimientos y su capacidad en el exterior.

En ese largo peregrinaje me he encontrado con muchos eminentes médicos peruanos formados en nuestro país, y alguna vez pronunciando una conferencia en la ciudad de Cleveland, conté hasta 16 médicos peruanos en el auditorium que me escuchaba, y, muchas veces, en visitas a pacientes amigos que llegaban del Perú, pude ver en colocaciones de mucho prestigio a los médicos formados en nuestro país. Esto demuestra que las facultades intelectuales y espirituales en cierta manera pueden sobreponerse a las limitaciones materiales. Pero no deben llevarnos esas consideraciones a desatender las necesidades de nuestras propias universidades peruanas.

Antes de llegar al gobierno, pasé por la vieja Facultad de San Fernando y la encontré un tanto deteriorada, mi eminente Ministro, el doctor Uriel García, es testigo de que en el primer acuerdo le dije: tenemos que hacer algo para restaurar ese viejo edificio, no por lo que significa materialmente, sino por lo que significa como símbolo de una profesión de la cual depende la salud y el bienestar del pueblo peruano.

Tengo, pues, motivos muy especiales para valorar lo que significa esta profesión, para la vida huma-

na y para el país, en su administración y en su Gobierno. Por eso, con mucha frecuencia acudo a ella en pos de consejos.

En esta circunstancia en que he retornado al Gobierno tengo que enfrentar un desafío, que comparto con la profesión médica, sumamente difícil. Muchos programas que fueron detenidos, la medicina preventiva que había tomado un auge considerable han sufrido muchos reveses. Recuerdo, por ejemplo, que ya no se hablaba de fiebre amarilla ni mucho menos de malaria en mi anterior administración, y recuerdo cómo los casos de polio, que en un año fueron de setecientos treintaitantos, si mal no recuerdo, pudieron bajar por la vacunación masiva a sólo 35 casos al año siguiente.

Recuerdo también el enorme esfuerzo desplegado en el saneamiento básico rural y en un plan hospitalario en el cual no tratamos de imponer dogmáticamente nuestras ideas, sino que, consultando con la profesión, continuamos aquellos planes que habían resultado acertados y pudimos llevar los hospitales y centros de salud no sólo a ciudades importantes, que generalmente están mejor colocadas que otros pueblos, sino a ciudades menores como es el caso de Chepén, de Moquegua, de Tarapoto y de muchos otros lugares donde tuvimos la satisfacción de construir hospitales que hasta ahora funcionan aunque, infortunadamente, con excesiva congestión porque no se ha continuado una construcción hospitalaria relacionada con la explosión demográfica, que es tan marcada en nuestro país.

En esas circunstancias, cuando emprendíamos obras de desarrollo lo hacíamos paralelamente con los esfuerzos por resolver los problemas de salud. Por eso es que cuando entramos al departamento de San Martín, que tal vez es la obra más exitosa realizada hasta ahora en el Perú, en lo que se refiere a la expansión de las áreas agrícolas, lo hicimos conjuntamente con la profesión médica. Instalamos en Tarapoto un hospital que constituyó protección no sólo a la población sino, sobre todo, al personal profesional y obrero que tuvo a su cargo la construcción vial.

Ahora nos encontramos empeñados en una tarea similar. Desde luego estamos continuando lo que se empezó y ya hemos adjudicado contratos de vialidad colonizadora de San Martín, que van a aumentar el área agrícola del Perú en unas 180 mil hectáreas, es decir, en el área de tres de las grandes irrigaciones proyectadas en la Costa, a un costo que seguramente será la décima parte.

Vamos a emprender ahora un plan que la profesión médica debe conocer porque su colaboración va a ser indispensable. Se trata de lugares que tienen todavía muy baja población y que la van a tener creciente.

Hemos resuelto ampliar la región alimentaria de Lima porque sabemos que este es un centro de consumo creciente y que hay problemas tremendos de desnutrición y desabastecimiento. Por ello hemos resuelto reconstruir y pavimentar la carretera a La Merced para que se pueda llegar por una vía asfaltada desde Lima hasta el Valle de Chanchamayo, y de allí emprender nuevos trabajos y continuar lo que dejamos en obra, para que la región alimentaria de Lima por lo menos se triplique. La parte más importante de este trabajo representa un eje de unos 300 kilómetros de colonización vial a lo largo de los cuales tiene que haber un rosario, una secuencia de caseríos, de pueblos y de ciudades, secuencia sobre la cual hay que superponer también la secuencia médica, de la posta sanitaria, de la posta médica, del centro de salud y del hospital regional.

Es una oportunidad brillante para planificar en todos los órdenes para evitar la improvisación, los asentamientos espontáneos que nacen con defectos y que dificultan más tarde la tarea de rehabilitación.

Vamos a convocar próximamente un concurso de planificadores para, por lo menos, proyectar el caserío típico, el pueblo típico, que serán repetidos a determinadas distancias y sobre todo una nueva ciudad típica, una ciudad de pioneros, una ciudad de desarrollo que debe tener su sustento económico en la agro-

industria, en la ganadería, en los aserraderos, en las fábricas de conservas a base de materias de la región. Pero, al mismo tiempo, esos centros tienen que tener las instalaciones educativas necesarias y, sobre todo, las instalaciones de orden sanitario.

Esperamos, pues, que en un concurso público nuestros urbanistas puedan darle forma a la nueva ciudad del centro del país, a la que vamos a dar el nombre de "Constitución", porque será una ciudad surgida a raíz de la implantación de la nueva Carta Magna. Y no será simplemente la planificación de un punto, de un encuentro de la carretera con el río, sino una planificación a lo largo de todo un eje de vida que será un eje de producción en cada metro de su recorrido.

Si comparamos este proyecto con la vialidad de la costa, tenemos, por ejemplo, que viajando de Lima a Tacna hay 1,200 kilómetros. Pero si sumamos las áreas verdes productivas no pasan de 120, es decir sólo el 10 por ciento es área productiva, de cada 10 kilómetros, sólo uno en ese sistema vial es directamente productivo. En cambio en los 300 kilómetros que vamos a hacer ahora, no hay metro, no hay centímetro, no hay pulgada del camino que no corresponda a un área productiva. Inicialmente una producción forestal, posteriormente una producción agrícola y más tarde una actividad de intercambio y de comercio.

Esta es, pues, una oportunidad para una planificación nueva que yo espero se realice con la colaboración de la profesión médica en lo que atañe directamente a esta profesión, porque la ausencia de los servicios médicos en un plan de esta naturaleza pondría en peligro las preciosas vidas de aquellos que dejan el suelo natal para construir una patria mejor.

Es el mensaje que quiero dejar esta noche a esta profesión a la que no sólo hay que consultar en el consultorio o demandar sus servicios en la sala de operaciones, sino también, utilizando su vasta experiencia nacional, consultarla para tener un enfoque adecuado sobre más amplios problemas políticos, sociales y de planeamiento que requieren de su consejo.

Finalmente, no puedo dejar de referirme a un hecho profundamente halagüeño para el país: la ejemplar celebración de las elecciones municipales. La ciudadanía habrá advertido mi ausencia en los actos de propaganda. No me he referido al proceso para mantener la necesaria imparcialidad que se debe tener en el alto cargo que ocupó. Pero ahora ya no tengo por qué silenciar resultados que han de ser oficializados muy pronto por el Jurado Nacional de Elecciones.

Extraoficialmente sabemos que la ciudadanía, en un acto de profunda generosidad, ha querido ratificar su confianza en el régimen constitucional al darle hasta 90 de los 150 concejos provinciales que han sido resueltos por el voto ciudadano el domingo pasado.

Expreso, pues, mi profundo agradecimiento por ese hecho y por el hecho, muy significativo también, de haber querido darnos la confianza en la capital y el primer puerto de la República.

En total, de 25 capitales de departamentos, incluyendo el Callao, la ciudadanía ha querido ratificarnos su confianza en 16, lo que representa un porcentaje que realmente nos estimula.

Pero nos estimula, igualmente, que a otros sectores políticos les haya dado también, en la medida de su fuerza considerable respaldo demostrando que las puertas de los poderes públicos, sobre todo el poder municipal, que es importante en la democracia, están abiertas sin discriminaciones a todos los ciudadanos.

Yo saludo sin distinción de banderías a los Alcaldes y Regidores triunfantes y anoto el hecho, con íntima satisfacción que hemos cumplido uno de los principales propósitos al aspirar de nuevo a la primera magistratura, para restaurar de nuevo el régimen municipal en el Perú.

Podemos decir con jactancia que hemos abierto las puertas de la ley y podemos esperar con derecho que se cierren las de la violencia.

Queda inaugurado el II Congreso Médico Peruano y la VII Convención Médica Nacional.

**CONVERSACION DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
FERNANDO BELAUNDE TERRY CON EL CENTRO EU-
ROPEO DE COOPERACION INTERNACIONAL**

(Lima, 28 de Noviembre de 1980)

Tenemos un problema en el Puerto principal del Perú que es Salaverry donde se hizo obras de ingeniería importantes por el Gobierno del doctor Prado, que me antecedió en mi administración anterior. Y al que nosotros dotamos de equipamiento, pero el arenamiento, allí es muy fuerte, hay que hacer ampliaciones de la obra de infraestructura y hay que emprender de inmediato un plan de dragado. Ustedes tienen mucha experiencia en este campo, especialmente los países bajos que son maestros en la materia. De manera que en estos momentos estamos preocupados con este problema de dragar. Somos conscientes de la necesidad de mantener bien los puertos. Vamos a emprender obras de reparación, previsoras, porque no se ha producido ninguna, la segunda ahí en el Puerto de Matarani donde hay que hacer algunos refuerzos, ese puerto no solamente es importante para el Sur del Perú sino para Bolivia. La situación portuaria es generalmente buena, el puerto de Pisco está bien habilitado tiene capacidad tal vez para dar lugar a una de las zonas francas a que me he referido.

En cuanto a vialidad, el plan está bastante bien definido, nuestro propósito es mejorar la infraestructura vial del Perú y tratar de pavimentar las vías centrales. Esta tarde firmamos un contrato con el BID para una vía de penetración por el Norte que se llama Olmos-Marañón. Esta rectificación, ampliación y

pavimentación va a tener importancia continental porque es un cruce de cordillera a 2,144 metros, altura que se repite dos veces a lo largo del recorrido en la vialidad de penetración y camino que está llamado en el futuro a interconectar con la "Transamazónica". De manera que siendo el obstáculo más grande la Cordillera de los Andes, es un obstáculo que ya se ha vencido con un camino secundario que ahora va a ser un camino pavimentado. Esta es una obra fundamental. Igualmente vamos a pavimentar la vía central de Tarma—La Merced para darle a Lima una conexión con la Selva, ya está lograda esta conexión hasta La Merced, pero hay que pavimentar este tramo de unos 70 kilómetros para tener una comunicación muy rápida. Yo calculo una comunicación de 6 horas en automóvil hasta la Selva Alta.

En seguida tenemos otras penetraciones, algunas de ellas ya están en construcción y tenemos todo el sistema de la costa que queremos convertir en supercarreteras. Ya con grupos españoles se ha logrado algunos acuerdos preliminares, empezamos el trabajo el lunes, con recursos nacionales, porque comprendemos que hay esa premura, vamos a empezar Chilca—Cañete, que eventualmente será Chilca—Pisco; y Lima y Pisco que va a ser un centro industrial importante. Estará unido con la supercarretera.

Lo mismo tenemos que hacer con Lima—Chimbo-te, que es otro centro metalúrgico y pesquero. También hay una obra muy importante que es el acceso a Lima por la carretera Central Ricardo Palma-Chosica, o sea unos 40 kilómetros de acceso que tiene que ser totalmente renovado, tiene que haber una vía expresa desde Chosica hasta Lima, de manera que hay una serie de proyectos que son de prioridad.

Los que se refieren a la Costa y el de Chosica tienen ingresos por peaje que son importantes. En el Gobierno pasado construimos los primeros 55 kilómetros de la supercarretera Lima—Chilca y se ha recuperado 4 veces la inversión por medio de un peaje moderado que ahora es de 100 soles o sea 0.30 centavos de dólar. Evidentemente si esto se amplía se puede

perfectamente triplicar ese peaje o cuatriplicar. Y esto puede ser una parte de la financiación. La Carretera Central tiene un tránsito muy intenso y ahí habría un peaje sumamente productivo. De manera que hay muy buen horizonte para estas vías y creo que es algo que debemos hacer.

Yo soy partidario desde luego de hacer el mayor esfuerzo en el interior del país pero no puedo dejar de reconocer que hay cierta infraestructura metropolitana de Lima que tiene también prioridad.

Hay una interrogante que siempre se plantea entre nosotros y porque evidentemente ayer hemos firmado un contrato para Gallito Ciego en el norte en la Zona de Pacasmayo, un represamiento allí y tenemos que hacer evidentemente la obra de Sheque, me parece que es la primera prioridad, el Tránsito del Mantaro. Y tenemos que pensar en una obra para el futuro, yo estoy deseoso de que se pueda tomar una decisión para los estudios finales de dos o tres centrales hidroeléctricas que no eliminen áreas ya cultivadas. El área cultivada en el Perú es muy difícil. Hay que tener presente que el Perú es la cuna del más grande de los ríos, antes nos hacía un poco de competencia el Nilo, pero ha sido demostrado que el recorrido del Amazonas es mayor, sobre todo es importante por su volumen y caudal. El origen en su gran parte está en las cumbres andinas especialmente peruanas, muy cerca de Arequipa detrás del Misti, en los orígenes del río Apurímac. De manera que teniendo esa formación de agua de 5 a 7 mil metros de altura, agua que eventualmente llega al mar. Nuestro gran desafío geográfico es utilizar esa fuerza. Yo creo que tiene que ser a base de un Plan Maestro muy bien pensado para que no se desarrollen zonas que después vayan a ser inundables y para que nuestra vialidad se ajuste a las características y niveles que sean necesarios en relación a estas obras. Pero naturalmente ahí hay mucha técnica y mucho que aprender de Europa y desde ese punto de vista una vez más les agradezco su interés por el Perú, su visita y, les manifiesto mi esperanza que esta visita se materialice en muchas obras de progreso y desarrollo.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY AL CLAUSURAR CONFERENCIA DE CADE EN LA CIUDAD DE ICA

(30 de Noviembre de 1980)

Es profundamente estimulante señor Presidente y señor Presidente del Comité Organizador, el concurrir de nuevo a una reunión de CADE.

Se ha mencionado aquí, que en la anterior reunión, sin que resultara del esfuerzo gubernativo sino de la colaboración de los empresarios, se instaló la primera Convención de CADE, y yo asistí en repetidas ocasiones y me propongo hacerlo en esta nueva administración, porque considero que CADE ha puesto muy importantes hitos en la campaña descentralista. CADE fue pionero en esta obra de bien y ha llevado a hombres muy bien preparados, y diré también a mujeres muy bien preparadas del Perú, porque mi esposa ya me está guiñando el ojo, los ha llevado a distintas ciudades del país donde no sólo han debatido entre colegas sino que también han producido un eco extraordinario en la comunidad visitada. Tal es el caso de esta ciudad de Ica que realmente ha vibrado con la presencia de este certamen tan importante.

Y quiero aprovechar para decir cuánto debe hacerse aquí y cuánta admiración me produce un hecho que realmente honra al Perú. Mientras otros pueblos,

infortunadamente, para compensar o tal vez con un sentido de revancha por la injusticia social claman por sangre, el pueblo de Ica clama por agua. Aquí hay suficiente capacidad, suficiente talento para enfrentar este desafío de la costa peruana. Comprometámonos a dar agua a la costa peruana para que mañana no tengamos que lamentar el derramamiento de sangre.

Y es altamente significativo que este Congreso se realice casi paralelamente con los comicios municipales, porque ¿qué son los municipios?, son en realidad las empresas locales, pero son empresas locales seleccionadas no por accionistas sino por el pueblo todo. Muchas veces la elección en lejanos distritos recae en gente que puede ser muy humilde pero que auténticamente representa a su comunidad.

Por eso debemos poner en valor esta conquista peruana, que no es solamente una conquista política. El Perú se ha organizado en muchas empresas comunales que van a asumir el mando por mandato del pueblo el próximo 1º de enero.

Yo con enorme gratitud anoto el hecho de que el pueblo peruano ha querido honrar a mi partido dándole prácticamente los dos tercios de los municipios de las capitales departamentales, los dos tercios de las capitales provinciales y los dos tercios de todos los distritos del Perú.

Pero no son esos dos tercios los que ahora me ocupan porque ellos están muy cercanos y estamos coordinados con ellos; el homenaje que quiero rendir ahora es al otro tercio que representa muy respetables ideologías en todo el Perú.

Yo quiero manifestar que así como el Gobierno ha actuado con la mayor imparcialidad durante el proceso, lo hará durante la gestión de estos municipios auténticos; y no puedo ocultar que he estado tentado de salir. ¡Cómo no iba a estar tentado de salir a las reuniones de mi propio partido! Casi he tenido que amarrarme a la silla presidencial para no salir a com-

partir con todos mis correligionarios la emoción de esta segunda restauración municipal.

El significado que tiene, la relación que tienen estos comicios con los esfuerzos aquí desplegados, es simplemente que se ha consolidado un régimen constitucional; un sistema de vida civilizada. Se ha completado el esquema democrático del Perú y ésto ha trascendido al exterior.

Desde las últimas elecciones, tenemos la convicción de que la capacidad crediticia del Perú se ha consolidado, que la respetabilidad que no está personificada desde luego en nosotros sino en el pueblo mismo que ha creado el sistema, que la respetabilidad del sistema va a redundar en grandes beneficios para el país.

Pero tenemos que tener presente que sobre todo en el inicio de un régimen en que se puede concertar las grandes operaciones crediticias que no sean dañinas para la economía del país, es decir, cuyo plazo no sea muy extenso y cuyas condiciones sean muy favorables.

Por eso este momento es crucial y debemos aprovecharlo. En el Municipio acabo de hacer la convocatoria de Ica. Está íntimamente relacionada al IPAE. La convocatoria de Ica es una invitación a todos los alcaldes del Perú, a todos los alcaldes provinciales para que vengan a Lima a una reunión de coordinación, a hablar de igual a igual con el Poder Legislativo y con el Poder Ejecutivo, a fin de poder plasmar un plan de acción en el que participen todos y cada uno de los pueblos del Perú.

Hablando con el Primer Ministro Ulloa, hemos visto la posibilidad de gestionar un gran crédito municipal, hacer un empréstito municipal que llegue a las poblaciones más pobres, seguramente por intermedio del Banco Mundial que ha hecho anuncio público y ha hecho política en los últimos años de su interés por las poblaciones menos afluentes y es el momento de precisar ese ofrecimiento para que el Perú,

que establece municipios auténticos el 1º de enero, pueda demandar los recursos necesarios para que lleguen hasta el último villorrio del país.

Esta reunión ha girado en torno a dos propósitos fundamentales: producción y empleo. No quiero extender más las discusiones que aquí se han llevado adelante y las autorizadas exposiciones de mis ministros, pero quiero sintetizar, porque conviene que el país sepa claramente lo que se va a hacer.

El gobierno no debe ser una autoridad de sorpresa en la cual el país no sabe qué noticia va a leer en el periódico al día siguiente, qué cosa va a perder instantáneamente. El gobierno debe ser una entidad deliberativa con respeto al poder local, con respeto al poder legislativo y a los órganos de expresión, porque de esa manera las medidas se discuten, se critican, se modifican y en vez de esperar en el periódico de la mañana qué se va a perder, el pueblo tiene entonces derecho a esperar qué va a ganar con las nuevas medidas gubernativas.

En cuanto a producción nos interesa fundamentalmente el agro y la energía.

En lo que se refiere al agro, ya conocemos el desafío de la aridez. En este punto yo favorezco decididamente todo lo que sea aprovechar las aguas que se pierden en el océano. Comprendo que hay obras más completas de derivación de aguas a través de la cordillera. En esos casos hay que utilizar la infraestructura que ya se ha creado, como es por ejemplo el caso de Trasvase del Mantaro que va a utilizar a plenitud las dimensiones de un túnel que tuvo que tener por lo menos el diámetro necesario al que requería un hombre para escarbarlo, diámetro que era superior a las aguas de que entonces se disponía.

En toda obra de irrigación trasandina, donde la infraestructura no esté utilizada a plena capacidad, hay que buscar que alimentarla con mayor volumen de agua, pero fundamentalmente, hay que hacer los represamientos en los Valles costeros para que no se

pierda el agua en el mar como sucede en el río Santa, donde el 96 por ciento de las aguas son desperdiciadas y yo no veo por qué La Libertad y Ancash no puedan llegar a un acuerdo para que esas aguas fertilicen no sólo las tierras liberteñas sino también los desiertos de Nepeña.

Es pues, necesario hacer un esfuerzo grande por la extensión de las áreas de cultivo. Es conocido nuestro punto de vista en relación a la vertiente oriental y quiero decir lo que ya se ha hecho porque nosotros no queremos sorprender a nadie, no queremos que unos peruanos conozcan el inmediato futuro y otros lo ignoren; queremos que toda la ciudadanía sepa que hemos resuelto ampliar la región alimentaria de Lima y que este gobierno va a desarrollar los valles del Pichis, del Pachitea y del Palcazu como primera prioridad, así como también va a extender la vialidad de Satipo y Mazamari hacia el río Tambo para tocar las puertas de la nueva zona petrolera del futuro y seguramente para sentar las bases de lo que ha de ser el tendido futuro de un nuevo Oleoducto.

Allí hay una actividad redoblada. Hemos abierto en dirección al sur el frente de San Alejandro que está en plena actividad en el Km. 83 de la carretera de Pucallpa a Tingo María, aguas abajo del boquerón del Padre Abad.

En otra dirección nuestro primer objetivo de Puerto Inca, ha abierto también un frente de trazo en dirección al norte y esperamos enlazar esos 70 kilómetros el próximo año. Más al sur, después de haber firmado contrato con el AID, hemos abierto un frente de trazo en el río Palcazú. Estamos a punto de lograr por medio de un batallón de zapadores del Ejército radicado allí desde tiempo atrás, el empalme entre Villa Rica y Puerto Bermúdez, y al sur, en Mazamari, hemos abierto el frente de trabajo en dirección a Puerto Ocopa y al río Tambo, río en el cual hemos abierto también frentes de trabajo para el trazo de la carretera en la localidad de Atalaya, en el río Ucayali, y frente al río Puyeni que está precisamente ubicado en el codo del Tambo,

Vamos a concentrar actividades en esa zona, vamos a intentar que el esfuerzo ganadero especialmente se radique en esa región por su cercanía a Lima. Vamos a pavimentar y rectificar la carretera Tarma-La Merced para que la selva de Chanchamayo esté a seis horas de Lima y de allí va a haber esta expansión hacia la carretera a Pucallpa por Villarrica, Bermúdez y Puerto Inca, por un lado y por Mazamari y Satipo al río Tambo, por el otro.

Esta área va ser motivo de localización de aserraderos, de agro industrias, además de los necesarios trabajos viales, y estratégicamente estamos pensando en que si no lo hacemos nosotros, entre Puerto Inca y Bermúdez va a surgir una ciudad espontánea con todos sus errores, por lo cual queremos anticiparnos y en breve convocamos el concurso por el Instituto de Urbanismo para el diseño del plan maestro de una nueva ciudad de pioneros que se ha de llamar "Constitución". Estamos en este momento tratando de localizar ese pueblo en sitio que sea más conveniente, donde haya cruce de carreteras y río, posiblemente en el Sangarayacu o en el Palcazu cruzando por la Marginal de la Selva y allí vamos a radicar las principales industrias para que este nuevo pueblo bien trazado, bien planeado, sea foco de irradiación cultural.

Desde luego nos preocupa la ubicación del aeropuerto y nos preocupa la ubicación de los servicios de salud pública, porque hay que proteger a la población pionera, de los virus y de otras enfermedades propias de la selva; y también la instalación de los locales educacionales, porque sabemos que cuando en la selva se constituye una escuela, inmediatamente se genera un pueblo y no tras la historia de muchas de las ciudades como por ejemplo de Requena.

El país debe saber, pues, que estamos concentrando atención en esta región para atender, no a un capricho, sino a la urgente necesidad de aumentar la producción agropecuaria en beneficio, sobre todo, del mayor mercado de Lima. No voy a cansarlos con otros proyectos porque el de San Martín ya es plenamente

conocido y ya está en plena marcha con los nuevos contratos de vialidad vecinal que van abrir todos los valles de este departamento, dando sólo con esa obra de colonización vial más áreas de las que pueden sumar todas las grandes irrigaciones de la costa a un costo que no pasará seguramente de la décima parte. Esta es una de las razones por las cuales ponemos tanto interés en la selva. Pero eso no nos lleva a desconocer la urgencia de los problemas de riego en la costa y especialmente los inmediatos que pueden depender en muchos casos de la perforación de pozos tubulares facilitados para la electrificación de la costa.

En esta región nos interesa particularmente el eje Pisco-Pativilca y el lunes empezamos trabajos en la ampliación de la supercarretera, que dejé inaugurada en Chilca. Han pasado muchos años sin que se construyera un metro adicional. Espero tener la satisfacción de venir a Pisco al término de mi gobierno para inaugurar la supercarretera entre el Puerto de Pisco y el Primer Puerto del Perú.

Pero la producción, sobre todo la producción industrial, requiere de la energía. En este sentido, hay que tomar varias decisiones que deben ser formuladas en base a un debate público. Este Gobierno tiene que mandar estudiar obras que tardarán 10 años y, por consiguiente deben ser fruto del consenso público. Hemos recibido el informe de la comisión alemana que constituimos en mi pasada administración. Tenemos, entre los muchos proyectos sugeridos, por lo menos cuatro que podrían ser estudiados de inmediato, y ejecutados posteriormente. Mientras tanto hay que proceder al plan de pequeñas centrales que ya está acordado y que viene estudiándose desde tiempo atrás. Los primeros contratos ya han sido adjudicados y éstas los hemos de colocar en diversos puntos del país para que a fin la artesanía venga, sobre todo en la sierra, a complementar las deficiencias de áreas de cultivo demasiado estrechas, limitadas severamente por los contrafuertes andinos.

Pero también, sobre todo, nos preocupa el empleo que está muy ligado, claro está a la agricultura y a la industria. Con las obras que he esbozado habrá mayor empleo agrícola y la Ley que les ha explicado el Ministro del Ramo, señor Ericsson, demuestra que se han dado los pasos para promover la producción de alimentos que es tan vital en el país.

Por otro lado, se va a dar disposiciones, y se han dado muchas en el campo industrial, como la ha explicado en Ministro Rotondo, a quien agradezco haber interpretado con toda veracidad uno de los postulados de este Gobierno, cual es la simplificación de trámites. Encontré 34 mil expedientes sin solución, los redujo a 7 mil y procedió de inmediato a resolver los que quedaban pendientes. Este es un esfuerzo digno de aplauso, porque esperamos que en el curso de esta administración no queden sino los trámites que sean estrictamente requeridos, para que funcione la maquinaria productiva del Perú.

Finalmente, porque el tiempo no me permite más extensión y porque quizá "la pachamanca no aguanta más calor", quiero referirme solamente al problema de la industria de la construcción. Aquí el Ministro Velarde ha explicado proyectos fundamentales: el Banco de Materiales y la Hipoteca de Interés Social. Tenemos que defender ambos sistemas, que se basan en lo que podría llamarse un subsidio al interés que se practica en todos los países, especialmente en los países que hacen alarde de dar la mayor libertad de operación al comercio y a la industria. No olvidemos que países como los Estados Unidos, líderes de una política, son los que inventaron los cupones de alimentos que no son otra cosa que un subsidio de la subsistencia para las clases más necesitadas.

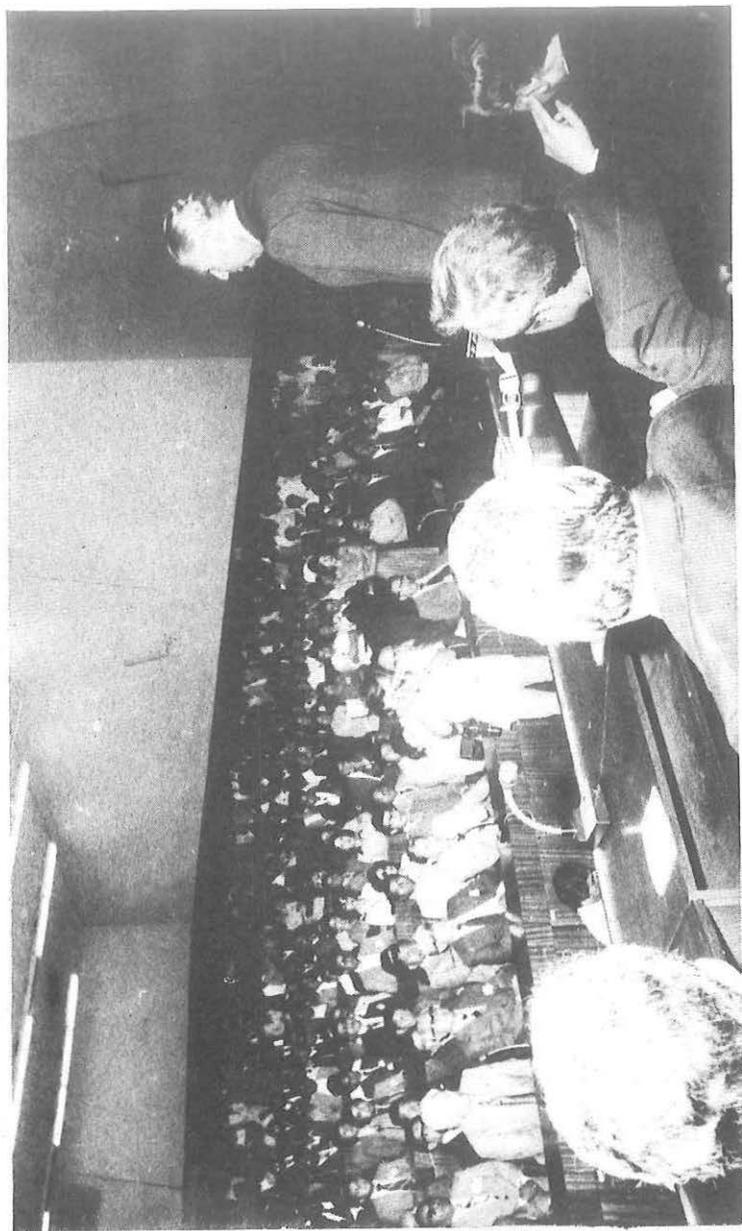
Pero el subsidio al tipo de interés, tanto en el caso del Banco de Materiales que no va a competir con la empresa privada, por que va a vender a los precios del mercado, cuanto la hipoteca de interés social, son recuperables por la vía tributaria. Hemos estudiado el asunto a fondo, los impuestos a bienes y servicios, a las utilidades de las empresas y el pro-

pio impuesto de FONAVI, determinan que un nuevo plan adicional a los trabajos que ya se inician representa una tributación que rescata 3,800 de los 10 mil millones que se emplean en cada obra de desarrollo.

Por eso nos hemos puesto a proyectar y se ha realizado el más grande concurso jamás intentado en el Perú, donde han laborado 300 arquitectos y han sido premiados varios docenas de arquitectos para hacer proyectos, que ahora están siendo complementados con nuevas obras que la superan en volúmen como el caso de Limatambo, para hacer proyectos que creen y encaucen el verdadero ahorro, aquel ahorro que no se mide sólo en tasas de interés y en cifras monetarias sino en cosas tangibles. Al poner en marcha decenas de miles de viviendas de interés social y al cargar una cuota inicial que va a oscilar entre el 10 y el 25 por ciento, se está en cierta manera induciendo a la población de clase media y aún a la población obrera en caso del Banco de Materiales, para que haga el esfuerzo de un ahorro efectivo, de un ahorro que no esté amenazado por la estafa tan infortunada de la inflación.

Me complace haber tenido esta oportunidad de encontrarme con hombres y mujeres de quienes depende, la suerte de muchos peruanos que trabajan y contribuyen a la economía nacional. Me complace que impere en el país un clima de fraternidad, que se haya creado esta legalidad completa, que puede tener sus vaivenes como bien se ha dicho, que puede estar sujeta a críticas y hasta a excesos, pero que tiene la respetabilidad de los que es legítimo. Puedo decir -parafraseando a Piérola- algo que evidentemente tiene que llenar de satisfacción a todos los peruanos: "Porque hemos abierto las puertas de la Ley tenemos derecho a esperar que se cierren las de la violencia".

Declaro clausurado el Congreso del CADE y me suscribo como participante en la cita del año próximo.



Presidente Belandier declara inaugurado el III Congreso de Ingeniería Química el día 1° de Diciembre de 1980.

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN
LA CEREMONIA DE INAUGURACION DEL III CONGRESO
PERUANO DE INGENIERIA QUIMICA**

(Lima, 1º de Diciembre de 1980)

Es para mí realmente estimulante asistir a este Congreso. Yo he asistido a muchos, a veces en este mismo lugar y todos ellos muy exitosos, pero hay una vibración muy especial en esta reunión. Hay una vibración juvenil que es estimulante para los hombres que ya peinamos canas, y hay una gran esperanza de que esta actividad fundamental pueda dar al Gobierno y al país, orientaciones que sin duda van a ser muy acertadas en este Tercer Congreso.

He escuchado con mucha atención el discurso de orden y comparto casi la totalidad de sus planteamientos. Nos preocupa hondamente en el Perú el conducir acertadamente una política que ponga en valor nuestros recursos que son cuantiosos, pero éste requiere de una política energética adecuada. No hay industria sin agua. Estas son dos grandes limitaciones que se encuentran en todo país pero felizmente en el nuestro existen caminos que podemos recorrer para resolver ambos desafíos.

El asunto energético, si bien plantea algunos interrogantes de momento, tiene un futuro magnífico. Los recursos hídricos del Perú, como todos sabemos, son realmente envidiables. Aquí en el corazón de la cordillera nace el más grande de los ríos. Gran parte

de esos caudales se originan entre cinco y siete mil metros de altitud, lo que nos insinúa ya caídas considerables para generar energía.

El Proyecto elaborado por la Misión Alemana para examinar la factibilidad de nuestros distintos proyectos hidroeléctricos es realmente interesante. Yo no creo que se pueda llevar a la práctica, íntegramente, la instalación de los 68 millones de kilovatios, conclusión a la que llega ese planteamiento, pero sí creo que se pueda llevar a la práctica la mayor parte de los proyectos propuestos. Interesa como primera prioridad, para proyectos de largo alcance, aquel que represa las aguas del río Ene y que inundaría zonas que no están bajo cultivo, zonas boscosas que evidentemente tendrían que ser taladas a lo largo de varios años, pero logrando así un embalse monumental de 165 kilómetros de largo, es decir, casi el largo del Titicaca y un perímetro de más de 540 kilómetros, perímetro altamente urbanizable por cuanto se encuentra a la altitud privilegiada de 500 metros sobre el nivel del mar.

Allí se generaría 2 millones 300 mil kilovatios, casi el doble de los kilovatios hidroeléctricos que ahora generamos. Y ese proyecto da un costo por kilovatio que es alrededor del 60 por ciento del promedio que actualmente se acepta en las grandes obras hidroeléctricas.

Tenemos, pues ahí, un planteamiento interesante para estudiar a fin de prevér la demanda futura de energía. Muy cerca de ese proyecto tenemos dos planteamientos en el codo del Río Tambo, en el brazo y antebrazo del Tambo, uno de ellos con un millón 300 mil kilovatios adicionales y el otro que considero menos factible, con 600 mil porque inunda tierras que ya están bajo cultivo, en las cercanías de Atalaya.

Yo no consideraría ningún proyecto que destruya tierras de cultivo en un país donde es tan difícil formarlas, pero sí favorezco todos aquellos planteamientos que generan electricidad sin destruir tierras agrícolas.

Otro proyecto de muy urgente prioridad es el que ha planteado la Comisión Alemana aguas abajo de Balsas en el Valle del Marañón, todavía donde el río está muy encañonado, creándose por consiguiente embalses que no producirían pérdida considerable de tierras.

Enseguida tenemos un proyecto en similares condiciones topográficas en las cercanías de Huánuco con represamiento aguas arriba del Puente Cayumba.

Finalmente hay un planteamiento de una original planta a base de bombeo en los cerros de Pasamayo donde en las horas de menor demanda se utilizaría la energía para bombear aguas del mar a un gran reservorio que está ya excavado por la naturaleza para soltar esas aguas en la hora de mayor demanda.

Todos estos son proyectos sumamente interesantes y a los cuales no debe vincularse ningún interés político, a fin de que sucesivas administraciones puedan llevarlos adelante.

Pero, como cuestión inmediata, se ha emprendido obras más sencillas y rápidas. Se está empezando la Represa de Gallito Ciego que en su aspecto agrícola es una obra inmediata, y en su aspecto hidroeléctrico puede serlo también. Y están como primera prioridad las obras de la Represa de Poechos, que están desaprovechadas todavía en el aspecto hidroeléctrico. Consideramos que la línea de conducción de electricidad de la Costa Peruana es fundamental. Está tendida desde Santiago de Cao hasta Marcona. Ojalá se pudiera en un futuro no lejano continuar esa línea hasta Tumbes, y en el Sur, desde Marcona, se pudiera hacer un empalme con Ilo, pasando por zonas mineras y pesqueras sumamente importantes para llegar de allí por la línea ya existente hasta Tacna, alimentada por la Central de Aricota.

A fin de alimentar esta línea energética, hemos acordado llevar adelante la obra de una línea adicional del Mantaro que pasará por Pachachaca y Callahuanca y así sucesivamente, los grandes proyectos

energéticos deben traer mayor energía a la costa al mismo tiempo que industrializar sobre todo las áreas rurales de la Sierra.

La costa evidentemente tiene condiciones muy adecuadas para la industria. Todo punto de la costa es urbanizable, siempre y cuando pase cerca la línea de alta tensión y es urbanizable para la industria siempre y cuando se pueda disponer de agua. Este es a mi juicio el desafío más grave. Todos sabemos y esto es especialmente cierto en la industria química, pues esa industria requiere un enorme volumen de agua.

Si mal no recuerdo mis tiempos de estudiante, por cada tonelada de acero que se fabrica hay que consumir 30 toneladas de agua. Por consiguiente no se puede pensar en parques industriales si no se resuelve paralelamente con el problema de la energía el problema de abastecimiento de agua.

En la actualidad se estudia varios proyectos importantes. Se ha mandado al Congreso un proyecto para puertos francos que necesariamente estarían cercanos a las facilidades portuarias.

La línea Pisco-Pativilca es evidentemente una línea de enorme futuro. Tenemos en Pisco excelentes facilidades portuarias que construimos en la administración anterior. Tenemos el Puerto del Callao que es un puerto moderno, aunque con muchos problemas y existe en el norte la posibilidad de ampliar los puertos de Huacho y Supe en forma tal que pueda crearse parques industriales y zonas francas tanto al sur como al norte.

Es por esta razón que nos hemos propuesto continuar la super-carretera que dejamos en Chilca y en estos días estamos ya laborando esa pista hasta Cañete para de allí pasar una segunda etapa hasta Pisco.

Por el norte también se va a emprender trabajos próximamente entre Chancay y Pativilca. Con un eje

vial de estas características, con una línea vial de alta tensión debidamente alimentada por las centrales en expansión como la del Mantaro o las nuevas centrales y con un enfoque adecuado del agro, que requiere sobre todo represamientos de las aguas de la vertiente del Pacífico yo creo que la Costa peruana puede convertirse en una costa ampliamente industrializada.

Ya tenemos indicios de lo que ocurre en Paramonga que desde tiempo atrás tiene una industria importante. Es lo que vemos en Pisco donde se ha instalado muy importantes industrias textiles con bastante éxito, donde hay un proyecto de parque industrial ahí seguramente podría instalarse la primera zona franca, es decir una zona donde llegarán algunos implementos y materias primas sin intereses aduaneros, para ser complementados con la materia prima nacional, elaboradas y enviadas a todos los mercados sin cargas aduaneras para que logren también abastecer y hacer progresar al mercado local.

Evidentemente, lo lógico en el Perú es utilizar nuestras materias primas que son abundantes y variadas. La industria puede y debe refinar estas materias primas dándoles un valor agregado sumamente importante, por cuanto las grandes naciones industriales enfrentan una tremenda crisis energética. Resulta casi imposible continuar y extender la industria del aluminio en países que no poseen suficiente energía. Ya se ha demostrado que las grandes esperanzas en la energía nuclear no eran tan halagueñas como se creía, puesto que trae tremendas amenazas y riesgos de mortífera contaminación.

De manera que queda, pues, planteada la necesidad y la posibilidad de utilizar hasta la última gota de nuestros recursos hídricos.

Hace algunos años, en la inauguración de las obras de Marcapomacocha, yo tenía la preocupación de la iniciación de las obras del Mantaro y creí conveniente hacer consulta a una eminente autoridad europea que vino con motivo de la inauguración. Le planteé nues-

tro problema de iniciar una obra que podría ser costosa, y el dilema entre esa obra y otras alternativas. El, enfáticamente me contestó que en el plazo de la obra, de unos cinco años, todas las centrales serían nucleares. En esto sencillamente falló porque los hechos no le dieron la razón. Yo tomé nota de la opinión pero de todas maneras seguimos adelante. Hoy mismo, en consulta con un grupo de industriales europeos sumamente capaces, planteando el mismo interrogante, me afirmaron que cuando hay disponibilidad de recursos hídricos éstos resultan invencibles por cualquier otro sistema de generación de electricidad.

Esto es la confirmación de lo que significa este potencial y la posibilidad de refinar nuestras materias primas para ofrecer al mercado un producto realmente invencible. Materias primas locales transformadas por la energía más barata y menos dañina, energía sin contaminación.

Esto constituye la base sólida para el desarrollo del Perú. Es la manera seria de encarar nuestro futuro. Esto significa para los ingenieros químicos un inmenso desafío porque en la competencia mundial hay que estar atento a todos los campos. No se puede ser ajeno al proceso de desarrollo científico. Nuestras universidades, como bien se ha dicho, tienen que estar al día y en ese sentido hago un llamado para que en este quinquenio que queremos definirlo como el de la educación y aprovechando algún receso de verano en que hay menos afluencia, hagamos un esfuerzo general por mejorar la universidad. Hay un grupo de ex-alumnos de la Universidad Nacional de Ingeniería, muchos de los cuales estuvieron en mis clases, grupo que cumple bodas de plata como profesionales. Ellos han venido a verme y están imbuídos de ideas realmente estimulantes para poner de nuevo en un primer plano a la Universidad de Ingeniería. Yo creo que esta es una gran tarea que hay que secundar puesto que las universidades no surgen solamente por partidas presupuestales.

Recordemos que ni Harvard ni Oxford son universidades que han surgido de la partida presupuestal sino del esfuerzo colectivo de todo un pueblo y fundamentalmente de los que egresaron, que se beneficiaron con una buena preparación e hicieron fortunas. Fortuna que siempre vuelcan para favorecer y estimular al "alma mater", un sentimiento que tenemos que reforzar en el Perú.

Nada sería más honroso para mí y para el Gobierno que en estos años se produzca el resurgimiento de la Universidad Peruana. Yo comprendo que ha recibido el impacto de una matrícula astronómicamente aumentada. Hay que comprender el problema de la Universidad Peruana. Ha habido una enorme afluencia de estudiantado. Cuando en mi administración anterior se dio la ley de educación gratuita, y reconozco que tal vez el Congreso y el Ejecutivo fuimos un poco lejos porque establecimos algo que ni siquiera existe en los países más ricos: la educación gratuita desde el kindergarten hasta el doctorado. La intención fue buenísima y el proyecto de origen parlamentario fue promulgado por mí y todos actuamos con la mejor intención, pero el resultado fue un astronómico aumento de la matrícula y las Universidades impreparadas en su infraestructura para esa afluencia pasaron momentos difíciles.

Ya tenemos alguna experiencia, ya hemos recibido ese impacto y yo espero que ahora supliendo las deficiencias físicas, con mucho espíritu de sacrificio y de trabajo, las universidades puedan salir al fin adelante. Hay que vencer aquellos brotes de desorden que se deben en gran parte a esa afluencia y a las incomodidades inherentes a esa congestión. De esa manera, se contrarrestará estos efectos negativos, se redoblará la devoción del alumnado y de los ex-alumnos al Alma Mater, a fin de emprender una tarea que sería de positivo bien nacional: levantar hasta donde se pueda a nuestras universidades, aceptando el reto histórico que significa para el Perú el poseer en San Marcos la universidad del Hemisferio. No podemos dejar que esa universidad decaiga por razones materiales, por no poder atender a todo el estudiantado.

Es una cuestión de interés público el redoblar esfuerzos para que estas universidades salgan adelante y eso depende en gran parte de la juventud estudiantil peruana a la que hago un llamado para que inicien su vida productiva, reconstruyendo y fortaleciendo la universidad peruana.

Señor Presidente, para mí ha sido un privilegio participar en la iniciación de este certamen. Expreso mis votos más fervientes y mi convicción de que este entusiasmo va a plasmarse en ideas concretas que nos ayudarán a servir a este país que con tanta gracia y elocuencia se ha denominado aquí en la canción "Mi Perú". Es mi Perú, nuestro Perú al que tenemos que dedicarnos.

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN
LA CEREMONIA DE INAUGURACION DEL III CONGRESO
PERUANO DE INGENIERIA QUIMICA**

(Lima, 1º de Diciembre de 1980)

Es para mí realmente estimulante asistir a este Congreso. Yo he asistido a muchos, a veces en este mismo lugar y todos ellos muy exitosos, pero hay una vibración muy especial en esta reunión. Hay una vibración juvenil que es estimulante para los hombres que ya peinamos canas, y hay una gran esperanza de que esta actividad fundamental pueda dar al Gobierno y al país, orientaciones que sin duda van a ser muy acertadas en este Tercer Congreso.

He escuchado con mucha atención el discurso de orden y comparto casi la totalidad de sus planteamientos. Nos preocupa hondamente en el Perú el conducir acertadamente una política que ponga en valor nuestros recursos que son cuantiosos, pero éste requiere de una política energética adecuada. No hay industria sin agua. Estas son dos grandes limitaciones que se encuentran en todo país pero felizmente en el nuestro existen caminos que podemos recorrer para resolver ambos desafíos.

El asunto energético, si bien plantea algunos interrogantes de momento, tiene un futuro magnífico. Los recursos hídricos del Perú, como todos sabemos, son realmente envidiables. Aquí en el corazón de la cordillera nace el más grande de los ríos. Gran parte

de esos caudales se originan entre cinco y siete mil metros de altitud, lo que nos insinúa ya caídas considerables para generar energía.

El Proyecto elaborado por la Misión Alemana para examinar la factibilidad de nuestros distintos proyectos hidroeléctricos es realmente interesante. Yo no creo que se pueda llevar a la práctica, íntegramente, la instalación de los 68 millones de kilovatios, conclusión a la que llega ese planteamiento, pero sí creo que se pueda llevar a la práctica la mayor parte de los proyectos propuestos. Interesa como primera prioridad, para proyectos de largo alcance, aquel que represa las aguas del río Ene y que inundaría zonas que no están bajo cultivo, zonas boscosas que evidentemente tendrían que ser taladas a lo largo de varios años, pero logrando así un embalse monumental de 165 kilómetros de largo, es decir, casi el largo del Titicaca y un perímetro de más de 540 kilómetros, perímetro altamente urbanizable por cuanto se encuentra a la altitud privilegiada de 500 metros sobre el nivel del mar.

Allí se generaría 2 millones 300 mil kilovatios, casi el doble de los kilovatios hidroeléctricos que ahora generamos. Y ese proyecto da un costo por kilovatio que es alrededor del 60 por ciento del promedio que actualmente se acepta en las grandes obras hidroeléctricas.

Tenemos, pues ahí, un planteamiento interesante para estudiar a fin de prevér la demanda futura de energía. Muy cerca de ese proyecto tenemos dos planteamientos en el codo del Río Tambo, en el brazo y antebrazo del Tambo, uno de ellos con un millón 300 mil kilovatios adicionales y el otro que considero menos factible, con 600 mil porque inunda tierras que ya están bajo cultivo, en las cercanías de Atalaya.

Yo no consideraría ningún proyecto que destruya tierras de cultivo en un país donde es tan difícil formarlas, pero sí favorezco todos aquellos planteamientos que generan electricidad sin destruir tierras agrícolas.

Otro proyecto de muy urgente prioridad es el que ha planteado la Comisión Alemana aguas abajo de Balsas en el Valle del Marañón, todavía donde el río está muy encañonado, creándose por consiguiente embalses que no producirían pérdida considerable de tierras.

Enseguida tenemos un proyecto en similares condiciones topográficas en las cercanías de Huánuco con represamiento aguas arriba del Puente Cayumba.

Finalmente hay un planteamiento de una original planta a base de bombeo en los cerros de Pasamayo donde en las horas de menor demanda se utilizaría la energía para bombear aguas del mar a un gran reservorio que está ya excavado por la naturaleza para soltar esas aguas en la hora de mayor demanda.

Todos estos son proyectos sumamente interesantes y a los cuales no debe vincularse ningún interés político, a fin de que sucesivas administraciones puedan llevarlos adelante.

Pero, como cuestión inmediata, se ha emprendido obras más sencillas y rápidas. Se está empezando la Represa de Gallito Ciego que en su aspecto agrícola es una obra inmediata, y en su aspecto hidroeléctrico puede serlo también. Y están como primera prioridad las obras de la Represa de Pochos, que están desaprovechadas todavía en el aspecto hidroeléctrico. Consideramos que la línea de conducción de electricidad de la Costa Peruana es fundamental. Está tendida desde Santiago de Cao hasta Marcona. Ojalá se pudiera en un futuro no lejano continuar esa línea hasta Tumbes, y en el Sur, desde Marcona, se pudiera hacer un empalme con Ilo, pasando por zonas mineras y pesqueras sumamente importantes para llegar de allí por la línea ya existente hasta Tacna, alimentada por la Central de Aricota.

A fin de alimentar esta línea energética, hemos acordado llevar adelante la obra de una línea adicional del Mantaro que pasará por Pachachaca y Callahuanca y así sucesivamente, los grandes proyectos

energéticos deben traer mayor energía a la costa al mismo tiempo que industrializar sobre todo las áreas rurales de la Sierra.

La costa evidentemente tiene condiciones muy adecuadas para la industria. Todo punto de la costa es urbanizable, siempre y cuando pase cerca la línea de alta tensión y es urbanizable para la industria siempre y cuando se pueda disponer de agua. Este es a mi juicio el desafío más grave. Todos sabemos y esto es especialmente cierto en la industria química, pues esa industria requiere un enorme volumen de agua.

Si mal no recuerdo mis tiempos de estudiante, por cada tonelada de acero que se fabrica hay que consumir 30 toneladas de agua. Por consiguiente no se puede pensar en parques industriales si no se resuelve paralelamente con el problema de la energía el problema de abastecimiento de agua.

En la actualidad se estudia varios proyectos importantes. Se ha mandado al Congreso un proyecto para puertos francos que necesariamente estarían cercanos a las facilidades portuarias.

La línea Pisco-Pativilca es evidentemente una línea de enorme futuro. Tenemos en Pisco excelentes facilidades portuarias que construimos en la administración anterior. Tenemos el Puerto del Callao que es un puerto moderno, aunque con muchos problemas y existe en el norte la posibilidad de ampliar los puertos de Huacho y Supe en forma tal que pueda crearse parques industriales y zonas francas tanto al sur como al norte.

Es por esta razón que nos hemos propuesto continuar la super-carretera que dejamos en Chilca y en estos días estamos ya laborando esa pista hasta Cañete para de allí pasar una segunda etapa hasta Pisco.

Por el norte también se va a emprender trabajos próximamente entre Chancay y Pativilca. Con un eje

vial de estas características, con una línea vial de alta tensión debidamente alimentada por las centrales en expansión como la del Mantaro o las nuevas centrales y con un enfoque adecuado del agro, que requiere sobre todo represamientos de las aguas de la vertiente del Pacífico yo creo que la Costa peruana puede convertirse en una costa ampliamente industrializada.

Ya tenemos indicios de lo que ocurre en Paramonga que desde tiempo atrás tiene una industria importante. Es lo que vemos en Pisco donde se ha instalado muy importantes industrias textiles con bastante éxito, donde hay un proyecto de parque industrial ahí seguramente podría instalarse la primera zona franca, es decir una zona donde llegarán algunos implementos y materias primas sin intereses aduaneros, para ser complementados con la materia prima nacional, elaboradas y enviadas a todos los mercados sin cargas aduaneras para que logren también abastecer y hacer progresar al mercado local.

Evidentemente, lo lógico en el Perú es utilizar nuestras materias primas que son abundantes y variadas. La industria puede y debe refinar estas materias primas dándoles un valor agregado sumamente importante, por cuanto las grandes naciones industriales enfrentan una tremenda crisis energética. Resulta casi imposible continuar y extender la industria del aluminio en países que no poseen suficiente energía. Ya se ha demostrado que las grandes esperanzas en la energía nuclear no eran tan halagueñas como se creía, puesto que trae tremendas amenazas y riesgos de mortífera contaminación.

De manera que queda, pues, planteada la necesidad y la posibilidad de utilizar hasta la última gota de nuestros recursos hídricos.

Hace algunos años, en la inauguración de las obras de Marcapomacocha, yo tenía la preocupación de la iniciación de las obras del Mantaro y creí conveniente hacer consulta a una eminente autoridad europea que vino con motivo de la inauguración. Le planteé nues-

tro problema de iniciar una obra que podría ser costosa, y el dilema entre esa obra y otras alternativas. El, enfáticamente me contestó que en el plazo de la obra, de unos cinco años, todas las centrales serían nucleares. En esto sencillamente falló porque los hechos no le dieron la razón. Yo tomé nota de la opinión pero de todas maneras seguimos adelante. Hoy mismo, en consulta con un grupo de industriales europeos sumamente capaces, planteando el mismo interrogante, me afirmaron que cuando hay disponibilidad de recursos hídricos éstos resultan invencibles por cualquier otro sistema de generación de electricidad.

Esto es la confirmación de lo que significa este potencial y la posibilidad de refinar nuestras materias primas para ofrecer al mercado un producto realmente invencible. Materias primas locales transformadas por la energía más barata y menos dañina, energía sin contaminación.

Esto constituye la base sólida para el desarrollo del Perú. Es la manera seria de encarar nuestro futuro. Esto significa para los ingenieros químicos un inmenso desafío porque en la competencia mundial hay que estar atento a todos los campos. No se puede ser ajeno al proceso de desarrollo científico. Nuestras universidades, como bien se ha dicho, tienen que estar al día y en ese sentido hago un llamado para que en este quinquenio que queremos definirlo como el de la educación y aprovechando algún receso de verano en que hay menos afluencia, hagamos un esfuerzo general por mejorar la universidad. Hay un grupo de ex-alumnos de la Universidad Nacional de Ingeniería, muchos de los cuales estuvieron en mis clases, grupo que cumple bodas de plata como profesionales. Ellos han venido a verme y están imbuídos de ideas realmente estimulantes para poner de nuevo en un primer plano a la Universidad de Ingeniería. Yo creo que esta es una gran tarea que hay que secundar puesto que las universidades no surgen solamente por partidas presupuestales.

Recordemos que ni Harvard ni Oxford son universidades que han surgido de la partida presupuestal sino del esfuerzo colectivo de todo un pueblo y fundamentalmente de los que egresaron, que se beneficiaron con una buena preparación e hicieron fortunas. Fortuna que siempre vuelcan para favorecer y estimular al "alma mater", un sentimiento que tenemos que reforzar en el Perú.

Nada sería más honroso para mí y para el Gobierno que en estos años se produzca el resurgimiento de la Universidad Peruana. Yo comprendo que ha recibido el impacto de una matrícula astronómicamente aumentada. Hay que comprender el problema de la Universidad Peruana. Ha habido una enorme afluencia de estudiantado. Cuando en mi administración anterior se dio la ley de educación gratuita, y reconozco que tal vez el Congreso y el Ejecutivo fuimos un poco lejos porque establecimos algo que ni siquiera existe en los países más ricos: la educación gratuita desde el kindergarten hasta el doctorado. La intención fue buenísima y el proyecto de origen parlamentario fue promulgado por mí y todos actuamos con la mejor intención, pero el resultado fue un astronómico aumento de la matrícula y las Universidades impreparadas en su infraestructura para esa afluencia pasaron momentos difíciles.

Ya tenemos alguna experiencia, ya hemos recibido ese impacto y yo espero que ahora supliendo las deficiencias físicas, con mucho espíritu de sacrificio y de trabajo, las universidades puedan salir al fin adelante. Hay que vencer aquellos brotes de desorden que se deben en gran parte a esa afluencia y a las incomodidades inherentes a esa congestión. De esa manera, se contrarrestará estos efectos negativos, se redoblará la devoción del alumnado y de los ex-alumnos al Alma Mater, a fin de emprender una tarea que sería de positivo bien nacional: levantar hasta donde se pueda a nuestras universidades, aceptando el reto histórico que significa para el Perú el poseer en San Marcos la universidad del Hemisferio. No podemos dejar que esa universidad decaiga por razones materiales, por no poder atender a todo el estudiantado.

Es una cuestión de interés público el redoblar esfuerzos para que estas universidades salgan adelante y eso depende en gran parte de la juventud estudiantil peruana a la que hago un llamado para que inicien su vida productiva, reconstruyendo y fortaleciendo la universidad peruana.

Señor Presidente, para mí ha sido un privilegio participar en la iniciación de este certamen. Expreso mis votos más fervientes y mi convicción de que este entusiasmo va a plasmarse en ideas concretas que nos ayudarán a servir a este país que con tanta gracia y elocuencia se ha denominado aquí en la canción "Mi Perú". Es mi Perú, nuestro Perú al que tenemos que dedicarnos.



El Presidente de la República en el estrado oficial acompañado del Ministro de Guerra, el presidente del Jurado Nacional de Elecciones, el ex-Presidente Gral. Morales Bermúdez y el Presidente del Comando Conjunto, entonan nuestro Himno Nacional en el día del Ejército.

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN EL
CIRCULO MILITAR, POR EL DIA DEL EJERCITO**

(Lima, 09 de Diciembre de 1980)

Señor Ministro,

Compatriotas todos:

Esta ha sido una mañana de grandes emociones, porque en la hermosa conmemoración en Chorrillos, de la Batalla de Ayacucho, hemos escuchado con unci3n patri3tica el texto de la capitulaci3n. ¡Qu3 hermoso documento de la literatura militar! Documento escueto, directo, firme, redactado cuando no se hab3a apagado a3n el eco de los disparos, documento de combatientes civiles que traduce la serenidad del vencido y la altura del vencedor.

Yo creo que all3 radica la esencia de las virtudes militares y ahora, al venir a este recinto castrense, me abruma el se3or Ministro con sus palabras elogiosas y, sobre todo, con la entrega de un obsequio tan significativo que recuerda la heroica gesta de Arica.

Toda vida noble, toda vida heroica, puede resumirse en pocas palabras. Sobre los falsos valores se pueden escribir libros interminables, pero los h3roes tienen la virtud de dejar su mensaje en pocas palabras. Es lo que Eca de Queir3z dec3a: "Las palabras que fundan y las ideas que quedan". ¿Qu3 queda de

Bolognesi? La frase inmortal que es directiva para todos los peruanos y que enaltece a todas las Fuerzas Armadas: "Combatiremos hasta quemar el último cartucho".

Ese concepto tan lleno de idealismo y de patriotismo, se anticipó en muchas décadas a otro que ocurriría en este siglo, ante la admiración de todo el Universo, cuando Churchill dijo: "amarán a su Patria con el enemigo en las playas, combatiremos en las playas, combatiremos en las playas... nunca nos rendiremos". Allí vemos pues, cómo el Militar y el Civil pasada la victoria, perduran eternamente porque pueden decir en pocas palabras el sentimiento de su pueblo.

Y me complace señor Ministro, teneros a mi lado, junto con los Ministros de las Fuerzas Armadas que ya demostraron en mi anterior Administración el celo con que quisieron prestarme su colaboración en distintas capacidades, colaboración que también personifican muchos amigos encanecidos como yo, que me ayudaron en esos difíciles momentos. Pero tengo también que extender mi gratitud a los actuales Comandantes Generales de las Fuerzas Armadas, que han querido seguir prestando servicios, no en busca de altas posiciones que ya habían desempeñado, sino para no desarticular las Fuerzas Armadas del Perú. Yo he comprendido ese gesto y también, con una cierta telepatía, pues la comunicación no era muy frecuente, el sentir y el pensamiento de mi digno antecesor, el General Francisco Morales Bermúdez.

El país tiene que recordar aquella oportunidad en que las Fuerzas Armadas han presidido y, por consiguiente, engendrado gobiernos constitucionales. No puedo olvidar la forma patriótica y desinteresada, como presidiera la elección de 1963, el General Nicolás Lindley aquí presente, ni mucho menos aquel proceso mucho más complejo y difícil, que hizo necesaria la elaboración de una nueva Carta Magna, con todos los altibajos que pueden ocurrir en un proceso de esta naturaleza, que le dio al país un documento que

constituye una norma de conducta honorable y aceptada en general, por todos los peruanos. En esas circunstancias, sin caer en las tentaciones que son tan frecuentes en algunos gobernantes, se condujo un proceso para la entrega pacífica y serena del mando. Yo siento esto muy de cerca, porque en el orden familiar, también un antepasado mío, el General Pedro Diez Canseco, desoyó las voces de aduladores que pretendían que continuara en el mando y realizó las limpias elecciones que le dieron al país el Gobierno dinámico del Coronel Balta.

Me complace pues, poder rendir homenaje en esta oportunidad, a dos altos Jefes y a sus colaboradores de las respectivas Juntas Militares, que hicieron posible que el Perú encontrara de nuevo el camino de la Constitución y que, por consiguiente, engendrara un gobernante que tiene la abrumadora tarea de ejercer la Jefatura Suprema de las Fuerzas Armadas.

Yo creo que este es el momento oportuno para decir a esta concurrencia tan selecta, lo que yo entiendo por esa altísima misión. Como gobernante constitucional, creo que debo cuidar que las Fuerzas Armadas del Perú estén siempre preparadas para una emergencia y que en tal posibilidad, que espero no llegue a materializarse, tienen que estar los puestos de responsabilidad en los Jefes especialmente capacitados para hacer frente a esa emergencia.

Es por eso que no debe suponer nadie que motivaciones de carácter político o cuestiones de carácter personal, vayan a influir en decisiones que sólo deben ser inspiradas por la seguridad y el bienestar de la Nación.

Señor Ministro, compatriotas todos: No hago mayores distingos, porque todos estamos hermanados en un mismo ideal, felicitémonos de poder celebrar con la frente alta, este "Día del Ejército" y permítanme anunciar una idea que he venido acuñando en vista de mi próximo y breve viaje a Santa Marta, preci-

samente para rendir homenaje al Libertador, en aquella casa de San Pedro Alejandrino, donde pasó sus últimos días. Me acompañará en este viaje, una selecta delegación del Gobierno. Pero he decidido que también me acompañe una delegación de gente muy joven de los Institutos Armados, pero que no sea escogida por mí, sino que lleguen a esta primera misión militar por mérito propio, y por ello, voy a invitar a los jóvenes que obtengan las "Espadas de Honor", a que me acompañen a Santa Marta, para que las nuevas generaciones militares estén imbuídas no sólo del interés de servir ante todo y sobre todo a la Patria, sino también de un proceso de unidad, de un ideal de integración económica, por medio del cual no sólo se logre la grandeza del Perú, sino la grandeza y prosperidad de la Patria Grande, en la que con tanto acierto y visión soñaba el Libertador Bolívar.

Muchas gracias.

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
EN LA CLAUSURA DEL AÑO ACADEMICO DE LA
POLICIA DE INVESTIGACIONES DEL PERU**

(Lima, 10 de Diciembre de 1980)

Es con la más fervorosa esperanza que he participado en esta hermosa ceremonia en que culminan largos años de esfuerzo y de estudio de una parte selecta de la juventud peruana. Yo elevo al Altísimo mi plegaria más ferviente para que proteja a esta juventud en la difícil responsabilidad que asume, responsabilidad que exige firmeza y valor pero también sentido humano y comprensión. No olvidemos que en la delincuencia hay una variada gama de tipos humanos que requieren también de mucho tacto, de mucho sentido de fraternidad para encarar momentos difíciles. Yo veo con pesar y a la vez con simpatía a muchos hombres y mujeres que llevados por la extrema necesidad se ven precisados a violar la ley, en realidad sin quererlo, llevados por circunstancias sumamente adversas. Y por otro lado, veo al delincuente avezado, al delincuente que llega al extremo de poner a la juventud en peligro por el tráfico infame de narcóticos. Los considero verdaderos homicidas en potencia, que atentan sobre todo, contra el alma de la juventud. Que la ponen en peligro y la llevan a una lenta agonía de la inteligencia, para después convertirlos en despojos humanos.

Por eso hago un llamado a esta juventud para que sepa discernir desde los casos dolorosos donde la circunstancia atenuante puede existir, hasta los casos

donde hay que tener la mayor severidad. Y en toda circunstancia quiero recordar a la juventud encargada de custodiar la ley, que tenga especial cuidado con los inocentes familiares de los delincuentes, con las esposas, con los tiernos niños, que son las primeras y verdaderas víctimas del delito que a veces cometen sus allegados.

Tengamos pues, firmeza por un lado y comprensión por el otro y cumplamos estrictamente el deber confiado por la Nación .

El Gobierno tiene la obligación ineludible de mejorar las condiciones de vida de la sociedad, especialmente en la creación de empleos y en esto estamos empeñados decididamente. No hay objeción que pueda ser aceptable en el esfuerzo por ofrecer mayores oportunidades de trabajo, ni hay tampoco objeción que pueda hacerse a nuestro ferviente deseo de mejorar las condiciones de vida en la ciudad y en el campo. Por eso el Gobierno está empeñado en el plan más grande que se haya emprendido en el Perú, para suministrar viviendas decorosas al mayor número de nuestros compatriotas. Hace poco se hizo público un monumental proyecto que está en estos momentos en desarrollo en Lima y que sale en breve a licitación, de miles de viviendas. Al mismo tiempo, se inició el estudio de proyectos correspondientes en las principales ciudades y en este momento estamos listos para dar a publicidad el proyecto de vivienda de interés social más grande que hayamos intentado y que espero ha de estimular especialmente a las clases poco pudientes a que vivan siempre dentro de la ley recibiendo de la sociedad aquello que no puede negarse: un techo decoroso. Al mismo tiempo comprendiendo el grave problema que confrontan nuestros compatriotas en los pueblos jóvenes estamos impulsando el trabajo del Banco de Materiales para que allí también haya una esperanza de mejoramiento del ambiente y podamos entonces hacer cumplir la ley con estrictez, puesto que es en los barrios decaídos, en los barrios carentes de servicios, donde muy frecuentemente el medio lleva al hombre al delito. Sus limitaciones materiales no deben convertirse en taras morales.

Trabajemos pues juntos, los que estamos llamados a construir un Perú mejor y los que tienen la altísima misión de vigilar el cumplimiento de la ley para que la calidad de vida del pueblo se eleve, para que todos tengan derecho a una vida digna y nadie se sienta amenazado por la fuerza, sino protegido y amparado por estas instituciones que tienen la alta tarea de servir por igual a toda la colectividad.

Con profunda esperanza en el porvenir del Perú, país ampliamente dotado de recursos naturales, que tal vez requieren algún sacrificio para ser puestos en valor, con la convicción de que tenemos instituciones sólidas que preparan bien a la juventud civil y militar, y con renovada fe en la Policía de Investigaciones del Perú declaro clausurado el Año Académico de 1980 y reitero mi felicitación más cordial y más fraternal a los jóvenes cuyas manos he tenido la tonificante experiencia de estrechar en esta grata mañana.



Primer Mandatario y Señora acompañados de su comitiva son aclamados por el pueblo de Santa Marta, Colombia.

**DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE, FERNANDO
BELAUNDE TERRY EN SANTA MARTA COLOMBIA, EN
LA REUNION DE PRESIDENTES Y JEFES DE ESTADO.**

(Santa Marta, 19 de Diciembre de 1980)

Excelencias:

Esto no solamente incluye al eminente Presidente de Colombia y a mis eminentes colegas de varias Repúblicas; el término excelencias incluye a todo el pueblo de Santa Marta.

Yo agradezco al Presidente Turbay que me haya invitado a salir al balcón porque mis colegas y yo queremos vernos cara a cara con el pueblo de Santa Marta.

No queremos restringir esta ceremonia a lo puramente protocolar, porque el pueblo es aquí actor principal. No olvidemos que cuando Bolívar se sintió agonizante buscó unos brazos abiertos que eran los mismos brazos de este pueblo, que también para recibirnos a nosotros se mantienen abiertos.

Agradezco el honor de venir a este recinto donde todavía se percibe el eco de ultratumba de los sollozos viriles de los bravos combatientes que acompañaron a Bolívar. Pero la nueva generación ha enjugado sus lágrimas porque ya no es la hora de pesar ni de decaimiento de hace 150 años. Hemos venido a Santa Marta compensando ese dolor con la hora de alegría y de esperanza que nos da Colombia.

Se ha recordado esta mañana la histórica frase, la histórica condición del Libertador, su gran anhelo de poder bajar, pasadas las discordias, tranquilo al sepulcro. Pues bien, ¿para qué nos hemos reunido? Nos hemos reunido para hacerle justicia, nos hemos reunido para mostrarnos aquí en la fraternal unidad de esta hora compensatoria, para poder decir al Libertador: "Yace tranquilo en el sepulcro", y para poder ver nuestras banderas, ya no a media asta, sino flameando al tope victoriosas porque la paz del Señor reina en la tumba del Libertador.

Había pensado, señor Presidente, regresar a Lima en vuelo directo, pero he querido hacer escala en los Llanos. Me voy a Villavicencio porque es un pueblo de trabajo y de pioneros que algún día, gracias al esfuerzo de Ecuador y del Perú, esperamos unir por la vertiente oriental, hasta llegar a Santa Cruz de Bolivia, recorriendo todo el anfiteatro andino para realizar la obra que mejor define nuestros esfuerzos porque beneficia y preocupa a todas y cada una de las Repúblicas interesadas en dicha empresa. Mañana quiero mirar los contrafuertes orientales de la cordillera. Quiero ver aquella cumbre de la Macarena. Quiero ver las caídas de agua donde está la respuesta al problema energético de hoy y de mañana. Quiero ver la hermosura de la selva colombiana y después aterrizar en un pueblo de mi patria, en Tarapoto, donde también se trabaja, en aquel departamento de San Martín y ahí voy a inaugurar un puente que no era grandioso hasta este momento, pero que mañana será grandioso porque lo llamaremos el Puente de Santa Marta.

De la antigua reunión de Punta del Este, la cita de Presidentes congregada en 1967, sólo quedan uno o dos Presidentes y uno de ellos soy yo, no porque haya permanecido en el Gobierno, sino porque tuve un largo y forzado descanso en el exilio. Recuerdo bien que allí no nos atormentaba todavía la crisis energética, que es el problema de esta hora que ha generado una inflación mundial, preocupando a las naciones de América y especialmente a Colombia. Tal vez Venezuela y México no hayan compartido esta

preocupación sino por saber que atormentaba a pueblos hermanos y por ello es un gesto generoso que hemos aplaudido esta mañana. Venezuela y México se han empeñado en la noble tarea de dar combustible al alcance de los pueblos de Centro América, que en estos momentos se debaten en la necesidad y en la crisis.

Tenemos que administrar nuestros recursos energéticos en el Grupo Andino o mejor en la Gran Nación Andina como la llamaría yo. Debemos abocarnos a la tarea de su transformación física.

Las palabras son oportunas y certeras y a veces llegan a ser elocuentes, pero más elocuentes serán los hechos. Tenemos que aceptar la dolorosa realidad de que nuestros pueblos no viven como se lo merecen, tenemos que aceptar el desafío y para esto hay que poner manos a la obra. El Grupo Andino tiene que discutir menos y realizar más.

En mi país nace el Amazonas, el más grande y caudaloso de los ríos. Nace a 6,000 metros de altitud, con deshielos que llegan hasta el nivel del mar. Hay una caída inmensa de estas aguas que encierran energía 70 veces mayor que la que ahora disfrutamos. Y en la vertiente oriental de Colombia pasa algo muy parecido, como ocurre también en Ecuador y Bolivia, de manera que además de nuestra riqueza petrolífera que está a lo largo del pie del Monte Andino, tenemos esta inmensa riqueza hídrica, en energía que no se acaba; este petróleo que no se llega a consumir nunca; esta espuma que corona los Andes y que mantendrá en movimiento perenne a las ruedas de la industria. Por eso no debemos encarar nuestro problema energético aisladamente con débil mano sino, conjuntamente, sumando energías e influencias. Por eso mi primera sugerencia dentro del Grupo Andino es que hagamos un plan de generación de energía que no contamine, de energía limpia que asegure a la clase trabajadora, el empleo pleno. Tenemos que hacer planes a escala Bolivariana.

Pero en el orden vial tenemos que interconectarnos. Yo quiero, una Sudamérica donde la energía fluya desde Punta Arenas hasta Santa Marta, con interconexión que beneficie a todos, abaratando la fuerza motriz y dando trabajo; pero además hay que interconectarse con la red vial e hidro-vial del Continente.

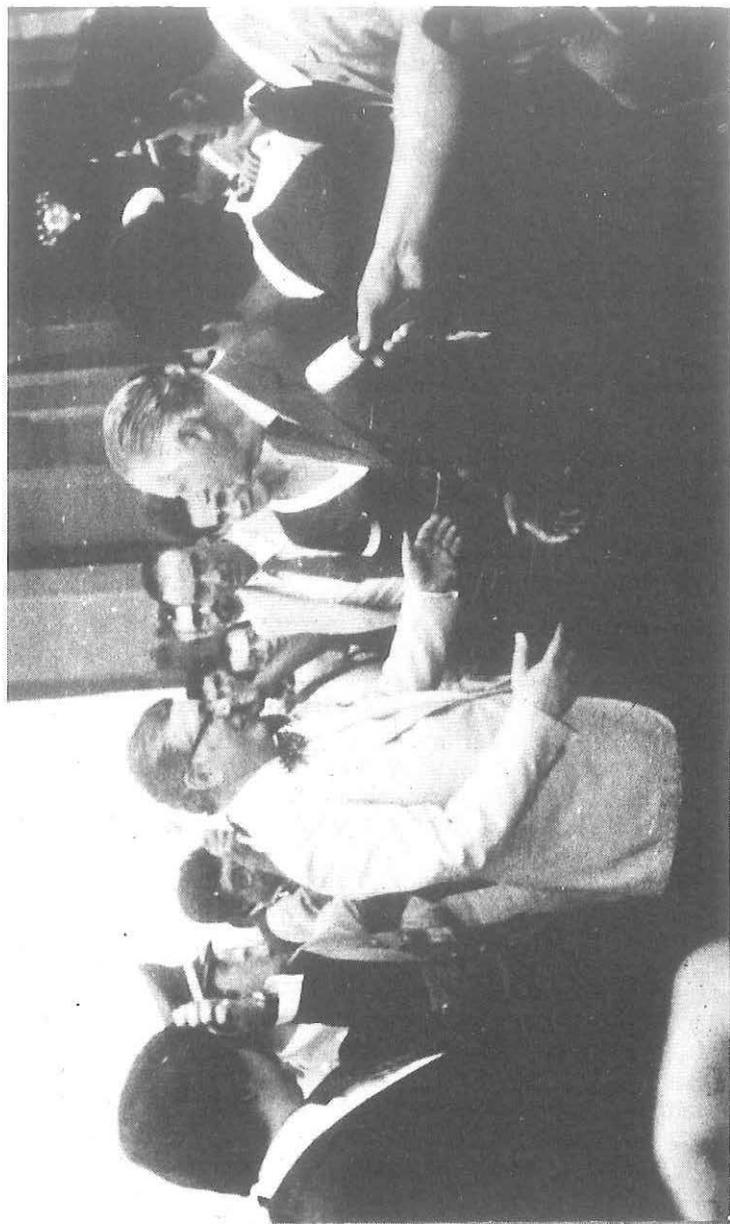
Por eso mi empeño fue siempre crear la carretera del anfiteatro andino, la Carretera Marginal de la Selva que aquí se llama Troncal de los Llanos con el objeto de abrir acceso a nuevas tierras donde surjan nuevas ciudades, donde la juventud pueda crear, donde pueda hacerse riqueza, porque nos hemos equivocado muchas veces en América: Hemos querido hacer el reparto de la escasez y hemos fracasado, por eso proponemos la creación de la abundancia.

Nos ha conmovido escuchar de nuevo a dignos personeros en esta reunión, cómo en plena crisis en una hora dramática dos naciones de Centro América, El Salvador y Honduras, han llegado a un acuerdo, acuerdo, que abrumándonos se dignaron firmar en Lima, en Palacio de Gobierno. Yo sólo presencié el hecho en el cual era personaje principal el eminente Jurista y ex-Presidente del Perú, José Luis Bustamante y Rivero. Tuvo ese lúcido y venerable repúblico la suerte de poner en paz a dos pueblos hermanos y por eso sentimos ya las palabras agradecidas del Libertador.

Al redactar este documento y sus adiciones, hemos tenido en cuenta hechos de mucha importancia. El Canal de Panamá es para todo el mundo una vital vía internacional pero para nosotros los de Sudamérica, es como el hogareño corredor de nuestra propia patria. Por eso lo queremos limpio y abierto con la soberanía plena, total, de la República de Panamá sobre esta vía.

Tengo que agradeceros, señor Presidente Turbay Ayala, por estos días felices de Santa Marta, por esta visita reverente y esta hermosa ceremonia en San Pe-

dro Alejandrino. Yo he llegado hasta el cuarto donde expiró el Libertador y he recordado sus otras casas bien conocidas casi todas modestas; he recordado su casa natal en Caracas pero después su humilde casa de Pativilca. Hace 30 años me tocó restaurar esa casa y no quise falsificarla, no quise simular riqueza ni lujo donde había honrosa pobreza y enaltecedora sencillez. Allí estuvo Bolívar a la muerte y allí en Pativilca todos sus acompañantes y partidarios se preguntaban inquietos: "¿Qué hacer? ¿Qué hacer?" y el Libertador contestó con una sola palabra, porque los grandes hombres se expresan sintéticamente: "TRIUNFAR". Pues bien, ahora nos hemos preguntado de nuevo con los ilustres mandatarios y con el Jefe del Gobierno Español: ¿Qué hacer en esta hora difícil? ¿Qué hacer en el Grupo Andino? ¿Qué hacer para mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos? Y todos hemos contestado al unísono: "UNIRNOS".



El Presidente de Colombia saluda al Presidente Belaunde y a la Primera Dama de la Nación en la Basílica Menor de Santa Marta, Colombia.

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN LA
CLAUSURA DEL AÑO ACADEMICO DE LA ESCUELA
DE AERONAUTICA**

(Lima, 22 de Diciembre de 1980)

Regresar a Las Palmas constituye para mí la gran emoción del remoto recuerdo de Jorge Chávez y del más reciente sacrificio de Quiñones. Constituye para mí el retorno a una verdadera aula de estudios, porque tengo que declarar con justicia que la mitad de lo que he aprendido del Perú me lo ha enseñado, desde la carlinga de sus aviones, la Fuerza Aérea Peruana. Por eso me siento miembro de esta Escuela de Oficiales, y por eso, a la vez que exaltar la alta misión militar de esta Institución y el futuro de estos Oficiales, a quienes estará confiada buena parte de la defensa del país, tengo también que poner énfasis en los aspectos del desarrollo nacional que son responsabilidad de la Fuerza Aérea.

El mundo ha evolucionado rápidamente, y es quizá en esta Institución que recae la mayor responsabilidad científica y tecnológica. Desde que se iniciaron las primeras observaciones desde globos en el siglo pasado, y se tomaron las primeras fotografías, hasta que se creó aquí el servicio aerofotogramétrico, que tan útil nos ha sido para las obras de desarrollo, hemos dado un enorme paso adelante con los levantamientos por radar. Ya la carta del país no está disminuida por nubes que obstruyen el paisaje. El cruza esas nubes hasta tocar la tierra firme y regresar a su origen, dándonos una cartografía que ha probado ser utilísima para el desarrollo del país.

Por otro lado, se ha operado la gran conquista interplanetaria, que está abriendo grandes horizontes. Yo recuerdo el día en que el propio Amstrong, cuando todavía no había pisado la Luna, me mostró un primer retrato del Perú, porque lo que había anteriormente era un mosaico del país; en cambio él me mostró un primer retrato del Perú, y una vista muy significativa en la que aparecía no sólo el Perú tras el Lago Titicaca, sino en primer plano Bolivia y a un costado Chile. Esta fue una de las inspiraciones que tuve cuando hice declaraciones que, para fortuna mía, recogió el cronista de la Revista del Banco Mundial "Finanzas y Desarrollo". Allí dije palabras que afortunadamente se han cumplido, cuando expresé mi esperanza de que la era interplanetaria penetrará más profundamente en nuestros misterios. Y es así como ahora los satélites nos dan cartas que no solamente muestran características topográficas, sino que penetran en la detección muy precisa de los recursos naturales en tierra y mar.

Tenemos, pues, que estar atentos a los contínuos adelantos que facilitan nuestra tarea de estudiar el Perú y que hacen, de los miembros de la Fuerza Aérea Peruana, verdaderos Raymondís del aire.

Me ha complacido grandemente viajar a Santa Marta y presenciar dos demostraciones militares de la mayor marcial belleza: una, el desfile al borde de la Bahía, en el Malecón; y la otra, la emocionante ceremonia ante el Santuario de la Patria, de Colombia, y junto a la sencilla casa en que expirara el Libertador Simón Bolívar.

Pero tuve una íntima satisfacción, al ver desfilar a nuestra escolta de los Institutos Armados, y entre ellos al joven oficial a quien acabo de entregar la Espada de Honor. Ha sido para mí una gran satisfacción que me acompañaran los tres jóvenes que, por sus méritos, alcanzaran esa distinción en Ejército, Marina y Aviación; y al llevarlos conmigo he querido transmitir un mensaje a toda la juventud que egresa y decirles que si, por razón de espacio, no podía via-

jar con todos, por lo menos escogía a quien había logrado un sitio por sus propios méritos, para que la entidad y sobre todo la Promoción 1981 estuviese dignamente representada.

Cuando uno se aleja del país, el ver venir el Pabellón Nacional es una doble emoción. Ví, con honda satisfacción patriótica, cómo desfilaban impecablemente estos Oficiales, cadetes peruanos, y sentí que el Libertador, desde la ultratumba, me agradecía el significativo homenaje.

Los autores estudiosos de Latinoamérica están generalmente, de acuerdo al comprobar una dolorosa realidad que infortunadamente todavía caracteriza en parte a nuestros países. Dicen que aquí hay deficiencias de disciplina, de organización y de educación. Pues bien, para los que egresan de los Institutos Armados ésta es una triple responsabilidad, porque ellos han tenido una óptima educación, porque han sido educados dentro de la mayor disciplina y dentro de una organización casi perfecta. Tienen, pues, la alta misión de difundir entre toda la ciudadanía estas grandes virtudes.

Al declarar clausurado el Año Académico en la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea Peruana, elevo plegarías al Altísimo para que preserve la paz y para que, en todo caso, cuide de cada uno de nuestros Oficiales en su riesgosa y enaltecida tarea.

Muchas gracias.

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, AL CLAU-
SURAR EL AÑO ACADEMICO DE LA GUARDIA REPU-
BLICANA DEL PERU**

(Lima, 22 de Diciembre de 1980)

Es muy grato para mí, no sólo como Mandatario, sino también como antiguo profesor universitario, participar en una ceremonia en que se pone término a una etapa de duro sacrificio y esfuerzo y se inicia otra no menos abnegada, pero igualmente promisoría en éxitos y en servicios a la Patria.

Yo quiero decir a esta juventud que hoy se gradúa, que son muchas las generaciones civiles y militares que han recibido diplomas de mis manos y que hoy día, muchos de ellos son los hombres dirigentes del Perú, y los de las Fuerzas Armadas se encuentran ya en altos rangos de responsabilidad. En mi propio Gabinete Ministerial tengo cuatro Ministros a quienes yo mismo les entregué sus diplomas.

En el ejercicio de la noble profesión de la construcción, están tal vez los más prestigiosos arquitectos del Perú y en cuanto a los ingenieros civiles y sanitarios que pasaron por mis manos, nada es más halagüeño para mí, que ir a un lugar remoto, a algún campamento de ingenieros y encontrarlos volcando ahí toda la experiencia que acumularon en las aulas. Por eso, para mí éste es un día de expectativa y de

esperanza. No tengo duda de que esta juventud se abrirá paso en menor o mayor medida, pero se abrirá paso para servir al Perú.

Pero tampoco dejo de tener justificado temor de los peligros que, en el caso de la Guardia Republicana, se encuentran en el camino. Esta es una profesión para hombres viriles, para hombres dispuestos a todo. Conscientemente se han escogido las tareas más delicadas y nobles para servir al país. Cuidar de nuestras fronteras: ¡que misión más alta!

Cuidar de nuestras instalaciones y de nuestros edificios públicos, qué tarea más noble y más difícil en estos tiempos en que los que no quieren sacar la cara, ponen bombas, destruyen infraestructuras sin importarles no sólo el daño material que puedan causar, sino los frecuentes daños humanos que derivan de su criminal acción.

Todos sabemos que no podríamos poner un guardia republicano en cada torre de transmisión eléctrica, en cada kilómetro de canal de riego, en cada puente del Perú, en cada kilómetro de oleoducto, en cada muelle de los puertos fluviales y marítimos. Todos tenemos este convencimiento y, precisamente, ahí está la gran tarea de la Guardia Republicana.

Tiene que aplicar su experiencia y su conocimiento, a multiplicarse de tal manera que se pueda decir de ella, como se dijo de los gloriosos aviadores británicos, que nunca tantos debieron tanto a tan pocos. Pero hay otra tarea muy difícil que requiere de mucho sentido humano a la vez que de mucha energía. Me refiero al difícil cuidado de nuestras prisiones. Todos sabemos el lamentable estado en que se encuentran.

Cuando dejamos el Poder en 1968, estaba flamante el Centro de Inculpados de Lurigancho que habíamos preparado para unos dos mil reclusos. Todos sabemos que ahora hay varios miles más y que ya no solamente son inculpados, sino en muchos casos, sentenciados.

Todos sabemos que nuestro esfuerzo para dotar al Cusco, a Ica y a otras ciudades de cárceles modernas, fue prácticamente paralizado y es por ello que el problema preocupa no sólo al destacado Ministro de Gobierno, doctor José María de la Jara y Ureta, sino también al titular de Justicia, doctor Felipe Osterling, que está empeñado en agenciarse para dar mejores condiciones ambientales a los presos del Perú, a los que han tenido la desgracia de delinquir y para los que siempre debe haber una palabra de aliento.

Por eso, una frase mía se inscribió en los muros de Lurigancho y no sé si se ha llegado a borrar. Dije con toda sinceridad y con profunda esperanza a los reclusos: "Dios siempre perdona y la Patria siempre espera".

Orientemos, pues, nuestro trato con los que han delinquido, hacia el ferviente propósito de verlos rehabilitados. No lleguemos a mayores caídas en el orden moral y no dejemos de darle a la sociedad la protección requerida. Hagamos humanamente lo que es posible para rescatar a esos compatriotas nuestros a quienes Dios ha de perdonar y la Patria, tal vez, pueda requerir.

Considero a esta Institución como colaboradora de los Poderes Públicos, especialmente del Gobierno por la experiencia que acumula sobre nuestra Patria. No sólo veo en ella la fuerza que en un momento dado puede requerir una emergencia, sino sobre todo la ayuda y la asesoría que puede obtenerse de quienes viven en lejanos puestos en la frontera, en aparente soledad porque realmente no hay soledad a la sombra de nuestra Bandera.

Nos interesa conocer la experiencia profunda y directa del territorio obtenida en las condiciones más adversas y riesgosas. Pero esta juventud tiene dinamismo, ha probado su competencia en las aulas, ha mostrado en múltiples pruebas su hombría y ella es la que debe asegurar el futuro de país, el mantenimiento de los pocos bienes que hemos logrado acu-

mular, la circulación por nuestras carreteras, el flujo eléctrico por los cables de alta tensión que es como mantener en las venas el sistema circulatorio, la vida de ese ser humano colectivo que es el Perú y que es nuestro deber resguardar y cuidar.

Señor Coronel Director de la Guardia Republicana, señor Coronel, Director de la Escuela de Oficiales, expreso mi profundo reconocimiento a esta Institución por la forma cómo se está superando.

Una y otra vez vine en mi primer gobierno constitucional. Y ahora, después de largos años, retomo esta tradición para mí tan alentadora. Que en estos años esta Escuela florezca y que Dios protega a estos jóvenes en la riesgosa pero enaltecida tarea que ha escogido. Declaro clausurado el Año Académico de la Guardia Republicana del Perú.

DISCURSO DEL JEFE DE ESTADO, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, AL CLAUSURAR EL AÑO ACADÉMICO DE LOS CENTROS DE ESTUDIOS DE MAS ALTO NIVEL DE LA FUERZA ARMADA DEL PERU

(Lima, 23 de Diciembre de 1980)

Es con la mayor satisfacción que concuro a este acto solemne que es expresión de la evolución y del cambio de los tiempos. En mi anterior Gobierno cada una de estas cuatro o cinco instituciones tenía una actuación especial. Ahora, la guerra y el estudio de la planificación se han hecho tan complejos que ha sido necesario, evidentemente, extender estas instituciones, por lo cual la clausura tiene que ser en forma conjunta. Y yo me felicito de que así sea, porque el desarrollo sólo puede lograrse en el ámbito castrense o en el ámbito civil, mediante una estrecha colaboración de los técnicos, mediante una constante suma de experiencias y de habilidades; y me complace especialmente, que formen parte de este grupo de Jefes y civiles entrenados ya en una forma tan avanzada, distinguidos oficiales de las Naciones amigas y de Ejércitos que trabajan conjuntamente con nuestro Ejército y nuestras Fuerzas Armadas.

Porque en estos tiempos en que las Naciones individualmente cuentan poco, la tendencia es a crear los grandes conjuntos. Recordemos que el país

más poderoso —tal vez los Estados Unidos— han logrado ese poder mediante la unión de muchos Estados entre los cuales hay ciertamente diferencias mayores que las que se puede encontrar entre las Naciones Latinoamericanas.

La Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas también confirma la regla de que ha llegado el momento de las grandes conclusiones. El Mercado Común Europeo, que une a Naciones que estaban divididas por viejas rivalidades, por diferencias culturales y lingüísticas, ha venido a confirmar en nuestro tiempo, la necesidad de conjunción de fuerzas. Y finalmente grupos religiosos o culturales o raciales, como es el caso de las naciones árabes, también nos muestran que hoy día los países aisladamente poco pueden lograr y que conjuntamente pueden hacer oír su voz y defender mejor sus intereses.

Es por eso que Latinoamérica se ha inspirado en las viejas enseñanzas o en los viejos sueños de Bolívar, y ha querido materializarlos en organizaciones que han tenido una vida algo azarosa. La ALALC que no fue eficiente por haber querido abarcar tal vez demasiado territorio, ha tenido que convertirse en la ALADI, corrigiendo algunos de sus defectos iniciales. Y en los años 60 se adoptó el sistema del desarrollo de las subregiones, como un primer paso para lograr una conjunción mayor y darle a Latinoamérica el poderío económico de que todavía carece. Fue así como se creó el Mercado Común Centroamericano, infortunadamente desarticulado ahora por muy lamentables querellas, y fue así como surgió el Grupo Andino, y desde entonces la idea subregional ha tomado fuerza y en Sudamérica hay la tendencia de contemplar tres subdivisiones que no son desde luego, de compartimentos de estanco, sino de subregiones que tienen un cierto traslate; el Grupo Andino, la Región Amazónica y el Cono Sur, donde predomina la Cuenca del Plata.

Esto no quiere decir que se pretenda formar tres super estados que rivalicen entre ellos. De ninguna

manera. Es un primer paso para lograr una integración económica más estrecha. Pero, evidentemente se producen los traslates. Hay Naciones como Bolivia, por ejemplo, que pertenecen a las tres subregiones. O sea esa Nación hermana esté oficialmente dentro o fuera del Grupo Andino, es por definición una Nación Andina. Es también nación amazónica, puesto que está en la cuenca de ese gran río, y por pertenecer también sus ríos a la Cuenca del Plata, está comprendida en el Cono Sur.

El Perú, por ejemplo, comparte su interés, su expectativa, en la Región Andina y en la Región Amazónica, y hay varios países en los que ocurre lo propio, como Venezuela, Colombia y Ecuador. Pero también, en el caso de Venezuela y sobre todo de Colombia, hay un traslate hacia Centro América y hacia la región del Caribe. Es imposible poner límites a estas regiones que no tienen ningún propósito excluyente, sino que —como he dicho— constituyen un primer paso a un intento de integración más completo.

Tenemos pues, que pensar en términos más amplios. Desde luego, en primer plano la Defensa Nacional, pero sin perder de vista la necesidad de mirar panorámicamente toda la región, y es un hecho que los militares en las distintas armas tienen distintos cristales para detectar muchas posibilidades que a veces los civiles tienen dificultad en descubrir.

El Continente Sudamericano, atomizado como está, no ha logrado los objetivos que se había planteado. Continuamos muy divididos. Recordemos que éramos cuatro territorios políticos, cuatro unidades jurisdiccionales en los tiempos de la Colonia. Los tres Virreinos de Nueva Granada, Lima y Buenos Aires y, finalmente, el Brasil como parte integrante del Imperio portugués. Estas cuatro grandes regiones se convirtieron en diez repúblicas y de allí los problemas, los rozamientos, las tensiones, que por un tiempo han existido y que felizmente se superan, y de allí también las penurias económicas por la pe-

queñez de los mercados que todos hemos sufrido, estando prácticamente excluidos de una vida industrial próspera y activa.

Hoy tenemos que ver, por lo menos el Continente Sudamericano, como un todo, y pensar con Del Maso, el recordado ingeniero y estadista argentino, que la ingeniería y la planificación son la fe de erratas de la geografía, porque la geografía, la naturaleza, no lo hacen todo, la obra tiene que completarse por el hombre. Los americanos y los canadienses, recibieron unos valles como el del Misisipi y el de San Lorenzo, en el que la naturaleza había hecho mucho, pero ellos han hecho tanto o más que la naturaleza. Esos ríos están interconectados, se llega a los grandes lagos, hay canalizaciones, hay esclusas, hay centrales hidroeléctricas, y la famosa "Vía del San Lorenzo", constituye una verdadera escalera de agua, por la cual se sube desde Quebec, hasta los grandes lagos, el Lago Superior, a unos 200 metros de altura. Es decir, una altura que triplica la altura del Lago Atún de Panamá. Allí la errata fue corregida por el hombre y, en gran parte, por los organismos de ingeniería militar, como el Armico Of Ingeniers del Ejército de los Estados Unidos y su similar de Canadá.

En el Istmo de Panamá ocurrió lo propio, había una delgada separación de océanos y vino la ingeniería a hacer la rectificación de la geografía. Pero de Panamá al Sur es poco lo que se ha hecho. Las cuencas del Orinoco, del Amazonas y del río de La Plata, continúan casi intocadas. Recién ahora se está haciendo un desarrollo dinámico, energético, en la Cuenca del Plata, donde existirá próximamente la mayor Central Hidroeléctrica del mundo con 10 millones de kilovatios instalados. Venezuela ha hecho un esfuerzo en el Delta del Orinoco. Pero las tres Cuencas se mantienen separadas a pesar de que su unión es obra relativamente fácil.

Estando en la Universidad de Columbia durante mi destierro tuve oportunidad de revisar el proyecto del Cuerpo de Ingenieros del Ejército Americano,

por el cual con una inversión que entonces sólo era de 70 millones de dólares, se podía interconectar el Orinoco con el Amazonas. Se trataba de una interconexión de carácter estratégico para poder abastecer la industria de guerra y, naturalmente, al firmarse la paz, ya esta obra no fue necesaria y fue archivada. Pero esta obra en tiempo de paz sería más útil que en tiempo de guerra, porque permitiría el flujo de materia prima en un amplísimo territorio.

Por otro lado, en el lado sur, desde la llegada de Castelinó a Cuyabá y a la Hacienda Esteves, desde donde Castelinó vió de la Casa-Hacienda, por un lado la cuenca del río Cuyabá, o sea del Paraguay y, por otro lado, la del Tepallós, o sea de un importante afluente del Amazonas. Esa unión en la Hacienda Esteves, a pesar de que es de 10 ó 12 kilómetros, nunca se ha intentado y constituye una de las erratas de la naturaleza que debería corregirse.

Visualicemos el territorio latinoamericano con las cuencas unidas. Nuestros productos podrían salir por el Delta del Orinoco y abastecer el rico mercado venezolano, que ahora abastecemos por un camino sumamente largo. Se trataría de una vía suplementaria del Canal de Panamá, en que nuestro oriente y lo mismo ocurriría con los países de la Cuenca del Amazonas, tendría esa salida.

Pensemos en lo que sería el problema de Bolivia, que es tan delicado por la posición geográfica de esa Nación, si tuviera estas salidas fluviales. Lo que significaría que el petróleo peruano pudiese abastecer de Norte a Sur y de Este a Oeste a Brasil. Ahora solamente lo hace a lo largo del Amazonas en la Refinería de Manaos.

Esta, pues, es una obra de escala continental que todavía no se ha emprendido, y a veces, yo me pregunto con alguna inquietud, si es que tal vez otros hombres más emprendedores, viviendo allí, ya habrían realizado la obra. No se trata de que no haya suficientes méritos. Hay gente evidentemente sacrificada en esos lugares, pioneros muy esforzados. Pero estas

obras necesitan de una alta dirección y deben surgir de instituciones como las que están aquí representadas, donde se estudia profundamente a la luz de todos los elementos de la técnica moderna.

La era interplanetaria nos ha dado elementos de juicio extraordinarios para la planificación en gran escala. La fotografía, no diré la fotografía, sino el levantamiento electrónico, el levantamiento por radar ha eliminado el obstáculo de las nubes, que obstruían tanto los antiguos trabajos aerofotogramétricos. Yo recuerdo que en mi anterior Gobierno tuvimos un avión en Tingo María casi un mes, para esperar que se despejaran las nubes y poder hacer un levantamiento del Huallaga. Pues bien, eso ha sido ampliamente superado.

Ahora contamos con los levantamientos por satélite, con los sensores remotos, que nos dicen mucho más de lo que nos decía la vieja cartografía, puesto que detectan los recursos naturales y condiciones que antes era muy difícil encontrar a menos que se recurriese a costosas exploraciones. Por eso ayer en la Fuerza Aérea, llamaba yo a una parte de los miembros de la Fuerza Aérea que están dedicados a este trabajo, los Raimondis del aire. Raimondi, explorador esforzado, gastó su vida en recorrer el Perú, pero ya en nuestro tiempo esto ya no es necesario. Utilizando los elementos que ustedes conocen bien, se puede acelerar grandemente este tipo de exploración.

En el orden vial es necesario construir caminos que complementen a la red fluvial, porque el camino de agua es el camino más barato, es el transporte más simple. Además, en las zonas pantanosas es más barato flotar que hundirse con los tractores. Por consiguiente, tiene que haber una concepción hidro-vial; es decir, llevar los caminos hasta los Puertos fluviales, por zonas secas y altas que pueden ser fácilmente drenables.

Y esta es la idea que siempre hemos sostenido y hemos llevado al Grupo Andino. Queremos comple-

tar la vialidad en nuestro Continente y en nuestra Región Andina, porque esta vialidad es incompleta. Hay una conexión por la sierra, que es la longitudinal de la sierra peruana, interrumpida en varios puntos, con la carretera central del Ecuador y la carretera colombiana. En parte, esta carretera que sale de la Costa, como es el caso de la panamericana, no es una concepción unitaria, sino la unión de planes viales imperfectos, que se tocan en algún punto de la frontera. Pero no hay conexión por la selva alta, que es la que hemos buscado nosotros y la que está dramatizada en los resultados tan halagüeños obtenidos en sitios como Tingo María, Tarapoto, La Merced, Satipo, en el Perú; en sitios como Macas, Puyo, Tena y Boeza, en el Ecuador, y lugares como Florencia y, sobre todo, como Villavicencio, en Colombia.

En lo que se refiere a Venezuela, la carretera de pie de monte está ya lograda. Ya hay una ciudad allí, Barinas, que es una expresión de lo que puede obtenerse con un desarrollo del pie de monte.

Muchos de estos pueblos, y lo comprobaba hace pocos días en Villavicencio, Colombia, en cierta manera ignoran la similitud de esfuerzo que se realiza en ciudades hermanas, pero desconectadas. Yo recomendaba en Villavicencio a los dirigentes de esa comunidad, que fueran a Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, donde hay mucho que aprender, porque hay determinados aspectos del desarrollo que han sido muy bien enfocados, donde hay alguna vialidad debidamente electrificadas, y donde hay mucha experiencia tratándose de una ciudad colonial denominada Santa Cruz de la Sierra, pero que más propiamente debería llamarse "Santa Cruz de la Selva". Se le llama de la Sierra, porque desde la planicie se ve la cordillera exactamente como ocurre en Villavicencio, donde también se domina la cordillera, los Andes colombianos a muy poca distancia, y detrás de ellos está el gran mercado de Bogotá.

Hay pues, que hacer obras a escala continental, para corregir los errores de la naturaleza, para lograr esta sociedad entre la naturaleza y el hombre, para

no ser simples usufructuarios de aquello que mezquinamente podemos utilizar, sino para crear nuestra verdadera grandeza. En ese sentido, se requiere una estrategia, y todos los presentes están versados en las cuestiones de estrategia.

Veamos, por ejemplo en el caso peruano. ¿Cual es nuestra situación fronteriza? La frontera sur es una frontera árida, que no ofrece obstáculos naturales, es desértica y hay vialidad en esa frontera. Enseguida viene la frontera del altiplano, que es la que nos separa de la hermana Bolivia, y en la cual compartimos no sólo las aguas, sino la cuenca del Titicaca. Es evidente que estas dos Naciones deberían estar interconectadas en lo que se refiere a electricidad. Hay posibilidades energéticas en ambos lados. Sin embargo, la mayoría de los pueblos, sobre todo los pequeños, están todavía a oscuras y no hay fuerza motriz para las industrias, en gran parte de esta cuenca. Enseguida viene la frontera fértil, que es la que nos separa del Brasil, de Colombia y del Ecuador. En esta frontera fértil hay diferencias de latitud. El lado brasilero, por ejemplo, carece de elementos que abundan en el lado peruano. Hay un esfuerzo vial notable, un esfuerzo de integración nacional en el Brasil, con la transamazónica y la perimétrica. ¿Pero a qué precio? Carecen de calcáreos y no tienen tampoco agregados en esa selva. La cal, la obtienen en la lejanía de Manaos, a más de mil kilómetros de distancia de Cruzeiro Do Sul, mientras que nosotros tenemos cal en las alturas de Contamana y además tenemos petróleo no sólo en Maquía, sino también en Corrientes y Tigre, y abastecemos en pequeña medida las refinerías de Manaos. Hay una situación complementaria de nuestras economías y no faltan quienes piensan que abrir rutas a una nación muy poderosa económicamente, aunque muy amistosa, como es el Brasil, pueda entrañar algún riesgo. Yo personalmente, no comparto esa tesis. Tengo la experiencia de la gran frontera entre los Estados Unidos, con 213 millones de habitantes, y el Canadá, con 22; y allí lo que se hace es abrir el mayor número de caminos. Esa frontera está completamente abierta, hay un flujo muy fácil entre un país y otro. Evidentemente, se advierte una

cierta influencia económica de los Estados Unidos y, tal vez, una cierta influencia cultural, por la capacidad de sus estaciones de televisión y la agilidad de sus publicaciones. Pero esa unión fluida es de mutuo beneficio y significa mucho para la economía de Canadá, país que a pesar de su escasa población es mucho más grande que la Argentina y tiene una población similar a la de Argentina, es un verdadero poder económico y ha alcanzado un nivel científico y tecnológico muy altos. Esto confirma la regla de que para alcanzar esos niveles no se necesita tener un inmenso poder económico y un número muy elevado de millones de pobladores, como lo ha probado, por ejemplo, esa nación tan hábil que es Suiza, profundamente industrializada, bien alimentada por una ganadería adecuada, a despecho de un territorio muy pequeño.

En el caso del Brasil hemos tenido siempre la unión por el río Amazonas, ya en el extremo norte y en el lado sur, por Iñapari, se ha producido ya la llegada de la vialidad brasilera. De manera que nosotros estamos en cierta manera atrasados. Yo dejé un camino en marcha en mi Gobierno anterior, para hacer ese empalme casi simultáneamente y, del sitio llamado Mavila, cerca de Shiringayoc, estamos a unos 100 kilómetros de Iberia. De Iberia sí logramos hacer trocha a Iñapari, y esos 100 kilómetros, nos permitirán unir la vialidad brasilera del Sur con la vialidad peruana. Considero que es una obra de alta prioridad y que será de mutuo beneficio para los dos países. El otro día visitamos Iberia en un avión de la Fuerza Aérea, y para mí fue grato ver un pueblo de gente muy esforzada; una pequeñísima aldea bastante bien cuidada, porque afortunadamente se le había atendido para presentarla mejor, tal vez por una cuestión de decoro fronterizo, y a través del estrecho río Acre, estábamos viendo el territorio brasilero al frente. Es un punto de unión, pero entre el Acre y el Amazonas, hay mucha distancia y tendrá que haber una conexión fronteriza en dirección a Cruzeiro Do Sul, entre Pucallpa o Tarapoto, o tal vez ambas, Tarapoto y Orellana, a Cruzeiro Do Sul. Por Pucallpa la comunicación será sobre aguajales en gran parte del recorrido, lo

que la hará muy costosa y difícil. En cambio por la vía de Orellana se cruzará la cordillera a poco más de dos mil metros, en vez de los 4,800 del sur, y se podrá bordear las montañas calizas de Contamana, las que pueden crear un comercio muy próspero para nosotros con el Brasil, llegando a un empalme en Cruzeiro Do Sul.

En lo que se refiere a la frontera norte, es necesario terminar las interfluviales, fundamentalmente, aquella que une al Napo con el Putumayo. Los colombianos están trabajando entre la base de Leguísamo y la Tawa, que es una zona muy estrecha, en que el Caquetá y el Putumayo se acercan.

Y en cuanto a la frontera con el Ecuador, no me refiero a la costa donde la vialidad está lograda, es evidente que la Marginal de la Selva tendrá que empalmar en muy breve tramo entre San Ignacio y Sumba. El Presidente del Ecuador me ha informado que está llevando la vialidad hasta ahí. Proximamente, y, evidentemente, toda esta región se beneficiará mucho utilizando nuestra vialidad por Jaén, y, sobre todo, nuestro camino a asfaltarse y a rectificarse, entre Corral Quemado y Olmos y los puertos de Paita y Bayóvar.

Por otro lado, en la sierra tenemos necesidad de mejorar el camino a Macará que es una trocha muy primitiva y que debe empalmar con la carretera central serrana del Ecuador, que es una buena línea que está en buenas condiciones y con buen pavimento.

Hay pues, una serie de obras que son de interés para crear la unidad en el Grupo Andino, y sin las cuales esa unidad no pasa de ser teórica. Estaremos discutiendo aranceles aduaneros, ¿cuánto cobramos por tal material en la aduana?. Esto será todo lo que se logre si no ponemos manos a la obra.

Por otro lado hay que trabajar en un plan de electrificación con miras, desde luego, no inmediatas, pero futuras, a interconectar a nuestro país. Cuando llegue ese día estaremos en una condición,

si no igual, algo parecida a la del Mercado Común Europeo, que es un mercado, como ustedes bien saben, que tiene poca área, alta densidad de población, amplia infraestructura de caminos y de ferrocarriles, conexiones no sólo fluviales, sino conexiones por canales que conducen la materia prima, a las industrias y a las centrales, y están tejidas por una telaraña de líneas de alta tensión y rodeadas de las más sofisticadas facilidades portuarias y conteniendo, al mismo tiempo, los aeropuertos más modernos.

En esas condiciones, un mercado común funciona para beneficio de todos, y significa un paso adelante para todos. Pero nosotros en el Grupo Andino y en las otras regiones, estamos muy lejos de alcanzar esa condición.

Tal vez algunas personas pensarían que al venir a clausurar el año académico de una culta institución militar, yo hablaría solamente de guerra. Pero he venido a hablar sobre todo, de la batalla de la paz. Es muy útil para un país que sus hombres estén preparados para las emergencias, pero es más útil todavía, que predominando la paz en la tierra, sus habilidades se pongan, como lo espero, yo, al servicio del desarrollo continental.

Declaro clausurado el año académico en las más altas instituciones de perfeccionamiento de nuestras Fuerzas Armadas.

**PALABRAS DEL PRIMER MANDATARIO DE LA NACION,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN LA
CLAUSURA DEL AÑO ACADEMICO DE LA ESCUELA
MILITAR DE CHORRILLOS**

(Lima, 23 de Diciembre de 1980)

Con la honda emoción que rodea una ceremonia de esta naturaleza, en que culminan muchos años de esfuerzos y esperanzas, he venido a entregar el símbolo de mando a la Promoción 1981, "Héroes de Tacna y Arica". Y al hacerlo, quiero recordar que, si bien esta promoción tiene una misión muy definida, la de defender a la Patria y a sus Instituciones, tiene necesariamente una especialidad fundamental. Esa especialidad es el Perú.

Pocas carreras dan, como la carrera militar, la oportunidad de conocer más íntimamente al hombre y a la tierra del Perú. Cada misión significa adentrarse en los misterios de un territorio y entrar en contacto con nuestra juventud y nuestra gente. Se trata de una inmensa experiencia, que sería desaprovechada si ella no viniera a sumarse con otras experiencias, en la continua especialización que demanda la profesión castrense. Esta, pues, es una etapa.

Los despachos que se entregan hoy, no son sino el salvoconducto para nuevos estudios, para nuevas profundizaciones, donde se aporte la experiencia recogida y, sobre todo, se reciba la inspiración de otros esfuerzos que, sumados, constituyen el bagaje inapreciable de la cultura del Ejército peruano.

Alguien ha dicho que, si se quiere evitar la guerra, es necesario estar preparados para ella. El Perú es un país probadamente pacifista, pero es un país que no puede estar desprevenido. Tiene amargas lecciones aprendidas en el pasado. Y hoy que reina afortunadamente en América un clima de armonía, no podemos desatender la realidad de que el mundo está convulsionado, que en una próxima conflagración mundial —que todos esperamos no se produzca— el continente sudamericano será sin lugar a dudas un objetivo estratégico de primera prioridad. Ojalá que si esa eventualidad llega, nuestras Fuerzas Armadas en las naciones latinoamericanas estén debidamente coordinadas para hacer frente a esa emergencia.

Comprendemos que en las conflagraciones pasadas, si bien se denominaban guerras mundiales, algunos continentes como el nuestro, estaban en cierta manera excluidos directamente del conflicto por la lejanía, la distancia. Ya no hay lejanía en toda la redondez del planeta. Las sociedades no pueden estar desarticuladas. Necesitan de instituciones disciplinadas y organizadas que pueden guiarlas en una emergencia, la que no siempre tiene que ser emergencia bélica. Puede ser emergencia telúrica o puede ser una convulsión de otra naturaleza.

De manera que esta ceremonia es profundamente estimulante para el pueblo peruano, porque el pueblo sabe que aquí tiene una nueva generación que egresa, que estará lista para guiarlo en todo momento de peligro, en todo momento de emergencia que pueda ocurrir en la República. Por ello, felicito al señor General Director por la excelente preparación de esta nueva generación de militares. Y lo hago en un momento en que he tenido oportunidad de adentrarme en cierta manera en esta juventud, por intermedio del Espada de Honor, del Cadete que le seguía y de un joven Oficial, que me han acompañado en el reciente viaje a Santa Marta. Allí hemos podido comprobar la fraternidad americana y, bajo la hábil dirección de Excelentísimo señor Julio César Turbay Ayala, Presidente de Colombia, hemos podido vivir

unos días fecundos en los cuales, fuera de fructíferos debates, hemos asistido a enaltecidas ceremonias como aquella en que se ha rendido homenaje al Libertador en San Pedro Alejandrino. Con qué honda emoción he visto desfilar nuestra Escolta y nuestra Bandera en Santa Marta. Con qué gran satisfacción la tuve frente a frente en la ceremonia de colocación de la ofrenda floral, en ese monumento que los colombianos han definido como el "Altar de la Patria". Ha sido para mí honroso estar con muchos Mandatarios de América, y especialmente estrechar la mano amiga y muy hábil del Presidente Turbay Ayala, y ver de cerca a un pueblo que nos ha acogido con los brazos abiertos.

A mi retorno he tenido oportunidad de inaugurar el puente de Santa Marta, en el Río Huayabamba. Creo que en esta inauguración no sólo hay un simbolismo de fraternidad americana y de respeto al Libertador, sino también de continuidad en el esfuerzo. Alguna vez esbozamos en el pasado ese puente, cuya construcción fue iniciada por mi digno antecesor, el General Francisco Morales Bermúdez, y así lo recordé. A mí me ha tocado dar los últimos toques a esta obra pública, que puede parecer pequeña en la inmensidad de la selva, pero que tiene como todo puente, un hondo simbolismo de unión y de progreso.

Yo me felicito de haber dado esta prueba de continuidad en el esfuerzo, porque los períodos gubernativos no deben ser eslabones rotos o separados, sino deben constituir una cadena continua y fuerte para hacer el progreso de la Patria. Así como hemos terminado el puente de Huayabamba, terminaremos otras obras que encontramos en marcha, e iniciaremos las nuevas que esperamos mañana nuestros sucesores continúen.

Es con la mayor emoción patriótica que declaro clausurado el año académico de 1980 en nuestra vieja Escuela Militar de Chorrillos. Y al hacerlo, en un solo hombre desaparecido rindo homenaje al Ejército peruano, porque fue uno de los Generales que más

admiré en el terreno militar, en el Ministerio de Guerra, y sobre todo en las aulas universitarias: el General José del Carmen Marín.

Yo sé que desde su tumba viene una voz aprobatoria, que se une a la mía, para desear a los nuevos Oficiales la mayor ventura en el desempeño de su enaltecedora profesión, y para elevar también una plegaria al Altísimo pidiendo a Dios los proteja en todas y cada una de sus misiones al servicio de la Patria.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL JEFE DE ESTADO, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, EN EL DÍA DE LA NAVIDAD

(Lima, 24 de Diciembre de 1980)

Para mí es una honda emoción dirigirme al pueblo peruano en esta noche navideña y nada más oportuno que citar este mensaje del Papa Juan Pablo II que me acaba de traer el propio Nuncio de Su Santidad.

En este mensaje que desde luego no voy a leer, pero sí citar, se habla de paz y libertad, dos grandes objetivos que este momento difícil de la humanidad nos inspira. Yo estaba acostumbrado a oír hablar de paz el Día de Navidad, pero ahora me conmueve que el Sumo Pontífice asocie los dos conceptos: paz y libertad.

Y voy a permitirme leer el último párrafo de su mensaje: "La libertad —dice el Santo Padre— es la medida de la madurez del hombre y de la nación".

Qué honda satisfacción para nosotros que hemos establecido plenamente la libertad en el Perú. Así pues, no puedo terminar este mensaje sin renovar el llamado urgente que hice al principio: al igual que la paz, la libertad es un esfuerzo que hay que emprender sin cesar para dar al hombre su plena humanidad.

No esperemos, pues, la paz en el equilibrio del terror. No aceptemos la violencia como camino de la paz. Comencemos más bien por respetar la verdadera libertad. La paz que resultará de ahí será capaz de colmar la esperanza del mundo, pues estará hecha de justicia, estará fundada en la incomparable unidad del hombre.

El hombre libre, he ahí la gran meta de la actual y espero que de todas las administraciones del Perú.

En esta noche yo no quisiera simplemente decir unas palabras en este Salón Dorado de Palacio de Gobierno, sino penetrar a la Residencia —que es la Casa de todos los peruanos—, para mostrar el aspecto navideño que ha cobrado en esta época del año. Quiero llevarme allí a todos mis compatriotas para demostrar con ésto que los abrazo fraternalmente en esta noche en que no debe haber ninguna división entre peruanos, ninguna división entre seres humanos.

Y he querido traer, desde la parte oficial de Palacio de Gobierno a la parte íntima, a todos nuestros compatriotas. Si puede decirse y hablarse de intimidad cuando se trata de un hogar, que es hogar de 17 millones de peruanos. Los he querido traer para que vean como a la manera peruana mantenemos aquí la vieja tradición navideña. Esta vez, los personajes son personajes andinos y el atuendo también lo es. Siempre me ha emocionado la sencillez de un pesebre, porque gran parte de nuestra población vive en condiciones igualmente humildes, y para esa población sacrificada, el recordar el nacimiento de Cristo, es un verdadero espaldarazo, es una verdadera esperanza, una gran inspiración, porque esto demuestra que de la mayor miseria material puede emerger la mayor excelcitud espiritual. No puedo dejar de recordar ahora a algunos amigos míos: al gran artesano cusqueño Mendivil que hizo estas imágenes —imágenes que parecen un tanto desproporcionadas—, que tienen el inimitable mensaje peruano, ni tampoco dejar de recordar a un gran misionero, Padre Beverly que

siempre señalaba que Jesús recibió primero a los pastores y después a los reyes. Ahí nos dio el verdadero protocolo de la humanidad, no el protocolo de las fiestas solemnes de los Estados en que los reyes y los gobernantes van adelante y después viene la gente más humilde. Jesús recibió —decía Beverly eloquentemente— primero a los pastores y después a los reyes. Que eso nos sirva de inspiración y que en las grandes preocupaciones del Estado, de las instituciones, estén siempre primero los humildes y después los acaudalados.

**DISCURSO DEL PRIMER MANDATARIO DE LA NACION,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, AL INAUGURAR LA CONVENCION DE ALCALDES PROVINCIALES, EN EL SALON DE LA PAZ DE PALACIO DE GOBIERNO**

(Lima, 27 de Diciembre de 1980)

Señor Presidente y Señores Miembros del Poder Legislativo;

Señor Presidente de la Corte Suprema;

Señor Ex-Presidente Constitucional de la República.
doctor José Luis Bustamante y Rivero;

Señores Alcaldes:

Bienvenidos a esta Casa de Gobierno, señores Alcaldes de todas las provincias del Perú, por ser legítimos personeros de nuestros pueblos, cuya presencia simbólica en este Salón de la Paz me llena de cívica satisfacción.

Desde que reasumí el mando se han realizado aquí, en este Salón, dos actos fundamentales: primero, la paz suscrita entre los Gobiernos de El Salvador y Honduras, gracias a la preclara mediación de un peruano, el Ex-Presidente José Luis Bustamante y Rivero. Y ahora, este acto solemne en que se reúnen aquí los Poderes Públicos a mi invitación, para dar la bienvenida a los que representan la tradicional hidalguía provinciana. A todas las provincias del Perú, a

todos sus distritos, a todos sus anexos, a todos sus caseríos, el homenaje del Gobierno de la República desde esta casa, en gratitud por la gran cruzada que han llevado adelante en forma pacífica para restaurar plenamente la autenticidad de la institución municipal.

Yo no puedo ocultar, y ustedes me lo han de perdonar, que me produzca una fraternal satisfacción el ver entre los nuevos personeros de los pueblos, tantas caras amigas identificadas con mis propias creencias. Pero igual emoción me produce el ver a ciudadanos de otras ideologías, que al ser elegidos por los pueblos tienen exacto derecho para estar en esta reunión y para volcar todo el caudal de su experiencia y patriotismo en servicio de sus pueblos.

No hacemos, pues, distinción política de ninguna clase. Queremos simplemente, una toma de contacto y queremos a este pueblo que ha sufrido tanto y por tantos años, mostrarle este espectáculo de la unión institucional: los Poderes Públicos reunidos para rendir homenaje a todos los pueblos de la República y a sus legítimos personeros.

Ha entrado en vigencia, como ustedes bien saben, la nueva Constitución de la República. Ella tiene preceptos muy claros en lo que atañe a los Municipios. En el cumplimiento de algunos de esos preceptos será necesario iniciar una transición que va a requerir de mucha comprensión y de muy intensa coordinación, para poder llegar al día cercano en que todo se cumpla estrictamente. Mientras tanto, en la transición el Gobierno estará siempre al servicio de las Comunas para facilitar los muchos problemas que pueden presentarse.

Pero hoy quisiera, sobre todo, hacer un llamado a los señores Alcaldes Provinciales, para mencionar tres asuntos que nos preocupan y en cuya solución creemos que el Municipio Provincial y los Municipios Distritales constituyen herramientas fundamentales. En primer término nos preocupa la cuestión alimentaria, cuya raíz está en la expansión de las áreas agrí-

colas y en la mayor productividad de las tierras que actualmente están en cultivo. Todos los presentes conocen de los esfuerzos nacionales, de los distintos enfoques, de las grandes irrigaciones que infortunadamente rinden frutos algo tardíos, frente a necesidades perentorias de la población. Todos conocen nuestro esfuerzo por llevar adelante la colonización vial. Pero tenemos que ir aún a una fórmula más rápida. Por eso queremos pedir a los Municipios Provinciales que se aboquen a la tarea de emprender lo que podríamos llamar las irrigaciones vecinales. Hemos calculado que si cada provincia añade al área laborable del Perú mil hectáreas, tendríamos más de 150 mil hectáreas en un tiempo relativamente corto. Esta extensión es el doble de la mayor irrigación programada en la Costa, irrigación que necesariamente requiere de varias décadas para entrar en producción.

Pensamos que si una Provincia tiene un promedio de diez distritos, la cuota que correspondería a cada distrito sería del orden de cien hectáreas. Un país de tanta tradición agrícola como el Perú puede fácilmente extender canales y acequias, hacer pequeños represamientos, construir pozos de riego para cumplir esa modesta cuota, modesta cuota que sumada a las otras cuotas de las otras provincias podría dar en el próximo trienio una considerable expansión de las áreas agrícolas, y, por consiguiente, contribuir decididamente al mejor abastecimiento alimentario.

Comprendemos que los Municipios no tienen recursos para esta clase de obras, pero tanto el Instituto Nacional de Planificación cuanto los Ministerios, cuanto el Sistema de Cooperación Popular que dirige honorariamente el arquitecto Pestana, están dispuestos a canalizar sus fuerzas y a orientar hacia los Municipios Provinciales determinados recursos que nos han sido ofrecidos por Organismos Internacionales para los fines de la expansión agrícola.

Ruego pues, a los señores Alcaldes que, llevando los elementos de juicio que se van a reunir, en breve plazo puedan mostrarnos un concepto sobre lo

que piensan sus Comunas y los Municipios Distritales sobre una participación activa en este gran programa.

Nos interesa igualmente la interconexión vial. En el Gobierno anterior tuvimos el privilegio de terminar prácticamente la interconexión de las provincias andinas apartadas. Sabemos que las de la Selva tienen una comunicación hidrovia. Lo mismo ocurre con la mayoría de los distritos de la Selva que son ribereños. Allí el enfoque agrícola será distinto. No será de irrigación sino más bien, tal vez de reforestación. Habrá una variante en el programa que ya he esbozado, y seguramente habrá algún aspecto portuario, porque todos estos puertos ribereños carecen generalmente de facilidades de embarque y desembarque.

Pero, en lo que atañe a la interconexión de los distritos, el país cuenta con 226 distritos que carecen de acceso vial. Si cada provincia se aboca a la tarea de interconectar sus distritos, con el apoyo del Sistema de Cooperación Popular, tal vez en estos tres años podamos llegar al ideal de que todos los distritos del Perú estén debidamente interconectados, facilitando así la administración nacional, creando acceso a los mercados de producción y de consumo, coadyuvando por lo tanto no sólo a la economía en general sino particularmente a una mejor distribución de productos alimentarios.

Finalmente, hay otro punto en que acudimos a los Municipios Provinciales. Interpretando la Constitución, queremos que tengan una ingerencia directa en la educación pública. Esto no quiere decir que el Gobierno vaya a abdicar de sus funciones que directamente le incumben. Pero sí quiere decir que quiere compartir ciertas responsabilidades.

Yo me he dedicado en Lima, y lo mismo ocurre con nuestro Alcalde de Lima, el arquitecto Orrego, nos hemos dedicado a visitar locales escolares, comprobando la deplorable situación en que se encuentran. No hemos podido actuar todavía porque nos encontrábamos no sólo con el año escolar en marcha, sino también con el uso intensivo de los locales, con

tres turnos en el caso de la Capital, lo que hacía imposible emprender ninguna obra hasta que llegáramos al remanso de la vacación veraniega.

Nosotros queremos fijarnos como meta que la niñez peruana, que la juventud peruana, en el mes de abril cuando llegue a las aulas encuentre los mismos colegios más risueños, más acogedores. Comprendemos que la tarea es inmensa y que los recursos son limitados, pero por lo menos puede hacerse el aseo de una escuela, con la participación de la colectividad, puede ordenarse el mobiliario; tal vez puede repararse el mobiliario generalmente destrozado. En algunos casos, cuando haya algún recurso que el Estado pueda transferir, se pueden colocar los vidrios que generalmente faltan; se puede hacer la reparación de puertas y ventanas generalmente en mal estado. Si los recursos son algo más abundantes, se puede emprender la pintura y el resane de los muros y, sobre todo, la habilitación de los servicios higiénicos cuando éstos existan. Esta es una tarea humilde pero necesaria, y naturalmente el Ministerio de Educación, con todo el apoyo que pueda tener de los ORDES, con todos los Inspectores que pueda mandar nunca va a tener la misma capacidad que una comunidad donde los padres de familia estén directamente interesados en mejorar el ambiente donde estudian sus hijos.

Por eso, mi primera demanda a los señores Alcaldes provinciales y a los Alcaldes distritales que van a estar en contacto directo con ellos, es que, usando estos grandes tentáculos, estos 1,666 tentáculos de los municipios provinciales, podamos traer una información verídica sobre el estado de las escuelas; información que no sea hecho por funcionarios que pueden estar interesados en presentar las cosas color de rosa, que sea hecha por una comunidad cuyo único interés sea la mejor educación de los niños. Si logramos tener una visión de la realidad del Perú, tal vez haciendo justicia al gran Jorge Basadre que lo primero que hizo cuando fue Ministro de Educación, fue mandar levantar un inventario de la realidad educativa del Perú. Tal vez si eso lo hacemos ahora con mayores elementos de juicio, podamos encarar el problema.

Queremos establecer una serie de reconocimientos y premios a los caseríos, distritos y provincias que más se destaquen en esta tarea por elevar la calidad de nuestros locales educacionales. Desde luego esta supervigilancia no debe ser solamente en lo material. Fundamentalmente tiene que formarse una opinión pública sobre la función que cumplen los maestros. Tiene que haber un control de la comunidad. Esperamos pues, que de esta visita salga por lo menos una coordinación en esos tres grandes aspectos: ampliación de las áreas agrícolas, mejora de la productividad, interconexión de los distritos aislados, y mejoramiento de los locales escolares y de la educación pública. Estos son los tres puntos concretos que yo puedo señalar esta noche en este Salón de la Paz. Y al hacerlo, quiero manifestarles con cuánta emoción recibimos a los personeros de los pueblos; con cuánta gratitud acogemos a los que siendo de otras ideologías y perteneciendo a otros partidos, se han dignado concurrir para darle a esta reunión la dimensión nacional que debe tener.

Quisiera además incursionar en un tema que es de honda preocupación. Los subsidios a los alimentos constituyen, con motivo de la inflación cuyas causas son muchas veces ajenas al país, cada vez, cifras mayores que abarcan gran parte del Presupuesto Nacional. Son subsidios de carácter general que no hacen distinción entre el rico y el pobre. Tenemos el propósito de mantener esos subsidios pero estudiando la manera de sustituirlos, y en esto la labor municipal será fundamental, por subsidios de tipo selectivo, es decir, por la entrega a las familias más pobres de cupones de alimentación. Estos cupones serían emitidos por el Estado con un riguroso control, porque serían prácticamente especies valoradas, y deberían ser distribuidos según el proyecto que tenemos entre manos, entre los Municipios para que llegaran a los estratos más pobres, por medio de registros abiertos en todos los municipios provinciales, y, desde luego, distritales. Pensamos de manera preliminar que el registro debe incluir a jefes de familia, mujeres, para reducir un poco la demanda y concretarla. La distribución debe ser hecha en base a un

porcentaje de extrema pobreza que puede calcularse sobre la estadística electoral municipal que es el dato más reciente que tenemos y de esa manera podría asignarse a cada municipio una cierta cantidad para ser distribuída entre las familias más necesitadas.

De esa manera pondríamos a la gente más pobre al margen de los vaivenes de fluctuaciones de precios que sólo deben afectar a los que están en condición económica, sino afluente por lo menos en condición activa y sujetos a las modificaciones y alzas de haberes que tienen que ir emparejados con toda modificación en la escala de precios.

Ese proyecto está en estudio y mientras este proyecto no se llegue a plasmar y para esto necesitamos la colaboración directa de los municipios, no se podrá suprimir los subsidios actualmente vigentes. Esperamos que los señores miembros del Congreso con su profundo conocimiento del país y su experiencia legislativa y los señores alcaldes nos ayuden a pensar. El sistema no es nuevo, se practica en una economía tan liberal como la de los Estados Unidos con el nombre de "Food Stamps", o sea de estampillas o cupones de alimentos y naturalmente la distribución exige una declaración jurada del beneficiario y un control muy cercano que sólo lo puede hacer eficientemente el municipio distrital, donde la gente se conoce y donde el registro puede abrirse sin que se incurra en abusos.

Distribuído por el Estado todo el volumen de cupones -que tendrían una vigilancia seguramente trimestral-, ya sería responsabilidad exclusiva de los municipios en el plano provincial y distrital repartirlos para compensar para las clases económicamente débiles las fluctuaciones de precios en productos fundamentales.

Dejo, pues, esbozada esta idea que posiblemente deberá tomar cuerpo en el curso del año que va a iniciarse en breve, para que cuando ella se plasme esté enriquecida por la experiencia y el espíritu cívico de los parlamentarios y de las autoridades municipales del Perú.

Señores Alcaldes, frente a nosotros tenemos tres años de gestión municipal. Yo no puedo ocultar que mi propio éxito como gobernante, el éxito de mi partido, el éxito del consejo de ministros que tan dignamente preside el señor doctor Manuel Ulloa, depende en gran parte del éxito que ustedes logren.

Estamos pues íntimamente asociados. No puede haber Gobierno triunfante con municipios que fracasen, ni puede haber municipios victoriosos con un Gobierno que deje de cumplir su alta misión.

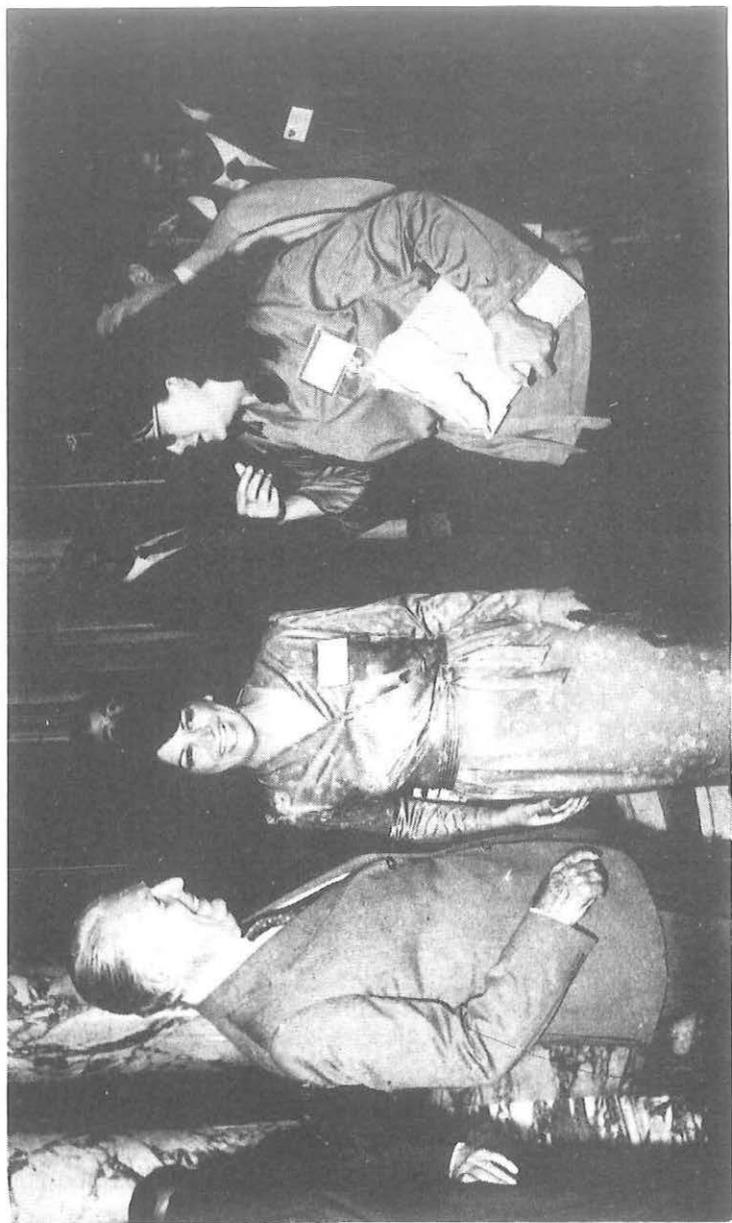
Señores: en el proceso electoral de 1980 para los Poderes Públicos y en este proceso municipal, hemos visto conmovidos la esperanza del pueblo peruano.

Todos conocemos nuestras limitaciones y las limitaciones económicas del país. Pero hay algo que no cuesta dinero, que es el espíritu fraternal, aquel espíritu dramatizado por Garcilaso cuando nos relata el contenido, los alcances, la filosofía de la Ley de Hermandad que está modernizada en nuestro Sistema de Cooperación Popular que pertenece a todos los peruanos y no solamente a mi partido, y que yo tuve el honor de promulgar en el Templo del Sol del Cusco, hace un mes.

Esperamos que con un deseo de trabajar, con un afán de no defraudar a los pueblos, poniendo simpatía y calor en todos los actos, realizaremos una buena labor.

No será necesario que tengamos una inmensa afluencia de recursos, que es improbable, que es difícil en este momento del mundo. Se requiere un caudal de buena voluntad, un caudal de patriotismo.

Cuando yo miro de frente a nuestros parlamentarios y a nuestras autoridades locales, me lleno de esperanza porque veo en sus miradas la decisión de servir en cualquier circunstancia a los pueblos que tan copiosamente nos han brindado su confianza.



Alcaldesas y Alcaldes departen cordialmente con el Presidente Belaunde con motivo de la Clausura de la Reunión de Alcaldes Metropolitanos.

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ARQUITECTO FERNANDO BELAUDE TERRY, AL CLAUSURAR LA REUNION DE ALCALDES METROPOLITANOS

(Lima, 27 de Diciembre de 1980)

Señor Alcalde de Lima;

Señoras y señores Alcaldes Distritales,

Señores Concejales de Lima;

Arquitecto Carlos Pestana, Jefe del Instituto Nacional de Planificación:

Iniciamos ahora un contacto para nosotros sumamente alentador con los genuinos representantes de todos los distritos del Perú. Como ustedes bien saben hoy el trabajo está circunscrito a Lima Metropolitana, pero mañana tendremos contacto con todos los alcaldes provinciales, desde luego, contacto amplísimo, sin distinción de partidos y credos, haciendo honor a la credencial popular que ostentan los distintos concejales elegidos por el pueblo.

Yo me felicito de este contacto con ustedes porque hay ciertos denominadores comunes en los que hay que poner mucho énfasis.

En primer lugar se necesita de una Ley Orgánica de Municipalidades que sustituya a la antigua Ley que todavía nos rige. Para esto el Gobierno ha recibido poderes a fin de presentar un proyecto a la Comisión

Municipal. Como se trata de Ley Orgánica, tendrá que ser sancionada por la Comisión Municipal. El Gobierno está abocado al estudio de esta Ley Orgánica y en la mañana de hoy en el Consejo de Ministros, se ha acordado la creación del Instituto de Apoyo a la Acción Municipal, es decir, un Instituto Central que preste apoyo, asesoría y ayuda a los distintos municipios del Perú, porque todos somos conscientes de que en muchos distritos, especialmente alejados, hay dificultades, no hay el hábito de municipios elegidos por el pueblo, actuando con plena y absoluta autonomía como lo hemos deseado y como afortunadamente lo vamos a lograr a partir del 1º de enero.

La Ley, pues, estará lista espero yo, en el próximo verano, una nueva Ley Orgánica de Municipios debidamente actualizada y dando a las autoridades locales más flexibilidad y quizá más eficiencia para actuar en servicio de la comunidad.

Pero ahora nos preocupa fundamentalmente la coordinación de los municipios de la Lima Metropolitana, tarea en la cual el Arquitecto Orrego, nuestro nuevo Alcalde de Lima, va a tener una misión muy importante que cumplir y desde ahora pido que se tenga el mayor sentido de colaboración en aquellos asuntos que son comunes a toda el área metropolitana y que aún sobrepasan en cierta manera el área metropolitana.

Pienso que debe hacerse un plan trienal en todos los municipios, que debe estar coordinado con un plan gubernativo a fin de poder hacer de estos años, años de verdadera laboriosidad y años de verdaderas realizaciones. Esto en el ámbito de Lima y en el ámbito de todo el país.

Nuestro problema capitalino es sumamente serio, como ustedes bien saben, por el alto porcentaje de población que hay en la región metropolitana de Lima, que es del orden del 25 por ciento de la de todo el país. Es frecuente encontrar capitales que tienen el 10 por ciento pero a veces se encuentran capitales que tienen el 45 por ciento como es el caso

de Montevideo, o como puede ser el caso de Buenos Aires, una ciudad de 10 millones de habitantes en un país de 25.

Pero, el caso de Lima si bien no es extremo, es ya un caso delicado de excesiva concentración con todos los problemas que ésta trae consigo y que a veces escapan a la capacidad material de los distritos. Evidentemente, aquí hay problemas generales, de servicio público, de agua y desagüe que no podrán resolver por sí solos los distritos; tendrá que ser una tarea conjunta de Gobierno, municipio provincial y municipio distrital.

El saneamiento de la capital, y la evacuación de desagüe son palabras mayores que como ustedes bien saben, requieren de inmensas inversiones.

El Gobierno está empeñado ahora en crear mayores tanques de oxidación en el Cono Sur y esperamos poder eliminar los desagües en La Chira, que están afectando tanto, especialmente en época de verano, nuestras playas. Esperamos que hasta la última gota de desagüe se utilice para arborizar una enorme extensión que puede llegar hasta la cercanía de San Bartolo, en la Quebrada de Cruz de Hueso. Se ha hecho un primer intento en el Gobierno anterior que importaba la utilización de 400 hectáreas, de las cuales sólo cincuenta se lograron habilitar gracias a la tesonera labor del ingeniero sanitario Vines.

Todavía puede verse en el trébol de salida a Pucúsana, esas lagunas de oxidación que están convirtiéndose en árboles y en plantas que no son un peligro a la salud pública. La idea es continuar con este plan lo más que se pueda y de esta manera sanear nuestra ribera y por consiguiente, hacerla más urbanizable.

Por otro lado, el abastecimiento de agua está íntimamente ligado a los proyectos de ampliación energética de Lima como por ejemplo el Proyecto de Sheque. Ustedes saben bien que la mitad de esta energía se genera con aguas que antes iban al Atlántico. La

mitad se genera con aguas de la vertiente de Santa Eulalia y del Rímac y la otra mitad con aguas que son derivadas de Marcapomacocha, obra que inauguramos en mi Gobierno pasado a través de un túnel que tiene las dimensiones mínimas, es decir, el túnel que puede albergar a un hombre para que trabaje dentro de él, pero esas dimensiones superan a la cantidad de agua disponible que pasa por allí.

El Proyecto Sheque utilizará a plenitud esa obra de infraestructura, es decir, la colmará de agua y tal vez requiera alguna ampliación para aumentar la energía eléctrica por un lado, y también el caudal de agua para Lima. Es la obra llamada el transvase del Mantaro.

Esta obra, naturalmente, está por encima de la capacidad municipal, provincial y distrital de todos los municipios de Lima Metropolitana, pero está tan vinculada a los destinos de estos municipios que tiene que haber una completa coordinación porque cada uno tendrá que hacer su parte, cada uno tendrá su demanda de agua, cada uno tendrá su infraestructura que si bien puede ser hecha por el Estado, por el Gobierno Central, afecta en mucho las áreas que están bajo la jurisdicción de cada municipio.

Otro asunto común es el de la eliminación de basura que yo sé que está preocupando mucho tanto al futuro alcalde de Lima, como a los concejales y a los alcaldes distritales. Esta es una cuestión también que es necesario coordinarla. Su magnitud sobrepasa la capacidad económica del Municipio y tiene que haber una solución imaginativa.

En cuanto a la expansión urbana ésta va a sobrepasar, como ya lo ha explicado el arquitecto Orrego como ya se ha estudiado en el Fórum Lima del Año 2,000, va sobrepasar el área provincial de Lima, como ustedes bien saben, y es natural que se prevea ya una planificación que llegue desde Pisco hasta Pativilca.

En ese sentido estamos construyendo la ampliación del camino de Chilca hacia el Sur. Esta ampliación

es importante, es autofinanciable. Claro que no hay plazo inmediato puesto que es una carretera de peaje. Ya se ha financiado el recorrido hasta Mala y también se tiene una financiación internacional para su posterior prolongación de Mala a Pisco donde posiblemente habrá una Zona Franca de tipo industrial. Lo mismo ocurrirá en el Norte con el Eje Pativilca-Paramonga-Pativilca, que es un eje muy apropiada para la industria donde desde tiempo atrás Paramonga ha establecido una fábrica de papel y de productos químicos, y donde existe la infraestructura necesaria para la expansión industrial.

El transporte en toda esta amplia región también interesa a todos y cada uno de los distritos de la Lima Metropolitana.

Por otro lado, nos interesa la región alimentaria de Lima que, evidentemente, no la encontramos en las cercanías. Ya no es el caso de la Lima de mi niñez, en que los valles alimentaban abundantemente a Lima. En esa época no había veda de carne. En esa época se tomaba leche fresca. En esa época, en realidad, no había el problema de las grandes importaciones de alimentos, que no fuera la tradicional importación del trigo.

Pero, para encarar este problema, estamos desarrollando la Selva Central. Este desarrollo, si bien es un plan regional, en cierta manera lejano, tiene que ver directamente con los problemas que interesan a Lima. Estamos desarrollando la selva en la zona del río Palcazu, del Pichis y del Pachitea, de Satipo y Mazamari; y estamos con la seguridad de que vamos a tener un empalme a Pucallpa, con un ahorro de cien kilómetros, por la vía de Puerto Bermúdez y Puerto Inca, y también vamos a tener un acceso al río Tambo, seguramente hasta el codo del Tambo y tal vez hasta Atalaya, con la cual la región alimentaría de Lima va a ampliarse, no sólo para abastecer de comida, sino también para abastecer de materiales, porque se trata de una zona forestal muy rica.

Con este fin estamos haciendo la precalificación de la pavimentación de la carretera Tarma-La Merced, a fin de que esa zona de abastecimiento esté a unas siete horas de Lima y, por consiguiente, este abastecimiento pueda hacerse en condiciones equitativas en cuanto a costo y frecuencia del transporte.

Estos son, pues, grandes lineamientos que nos preocupan. Pero, además de estos lineamientos, y aunque tal vez esto sea una redundancia de lo que ustedes ya han oído, tenemos que tener muy presentes estas cuatro funciones urbanas que están tan desatendidas; la habitación, la recreación, el trabajo en los centros industriales y administrativos, y finalmente el transporte.

En la escuela urbanística de los años treinta, que es una escuela revolucionaria, se precisó estas cuatro funciones. En la Carta de Machu Picchu, que se escribió en el Perú que fue el corolario de esas conquistas del año treinta, se logró alguna modificación, se estableció el principio de que esas funciones no deben ser contempladas aisladamente sino que están en cierta manera entrelazadas y que no tienen límites rígidos. Ese fue el gran aporte de la Carta de Machu Picchu. Además, la Carta de Machu Picchu estableció el principio, reconoció mejor dicho, el fenómeno o el principio de que la ciudad está en constante transformación, y lo que se concibe o se planifica no siempre se lleva adelante con sujeción estricta al plan. Generalmente hay modificaciones que ya no son fruto de un urbanista o de un planificador, sino la obra de la colectividad. Por eso, alguien, Louis Monford, para ser exacto, el gran autor americano, comparaba la ciudad con el idioma. No se puede decir que el idioma es obra de un hombre, de un autor, de un literato; es obra de una colectividad. Por eso los peruanos, que hablamos buen castellano, tenemos una cierta manera de decir las cosas que no es exactamente igual al español; los mexicanos tienen también su modo; y desde luego, los argentinos y los habitantes del Caribe tienen acentos muy especiales que confirman esta regla de que la obra colectiva es obra, en cierta manera, original. En base a un aporte

cultural común, a un legado común, cada uno agrega algo. Lo mismo ha ocurrido y lo mismo ocurre con la ciudad.

Hubo época en que la ciudad de Lima giraba en torno a la Plaza de Armas y a las Parroquias, y en que el Paseo de Los Descalzos era en realidad el gran Centro Cívico de Lima. Las manifestaciones pierolistas, para no ir muy lejos, hacían su concentración en el Paseo de los Descalzos y llegaban, cuando mucho, al Paseo Colón. Esa era la ciudad de Lima. Hoy día el centro de gravedad se ha desplazado. Tenemos muchos problemas para mantener la fisonomía del casco urbano, de la llamada Lima Cuadrada. De manera que hay una evolución.

Si vemos el caso de París, por ejemplo, la gran Avenida de los Campos Elíseos fue un eje concebido paisajísticamente, urbanísticamente, pero que ha sufrido con el uso constantes cambios. Claro que fue una concepción hermosa, y sigue siéndolo, pero al principio era el famoso Paseo de la Reina al borde del Sena. Posteriormente se amplió a una gran avenida, en la época de las carrozas; a raíz de las guerras napoleónicas y después de la muerte de Napoleón se construyó el Arco del Triunfo, de este eje que por un lado tiene el Arco del Triunfo y por otro lado la Plaza de la Concordia y el viejo Palacio de las Tullerías. Es decir, es un eje monumental. Al principio fue un Paseo de Reyes, porque casi todo el buen urbanismo fue un urbanismo real. Los parques reales se abrieron al público después de la Revolución Francesa, y este urbanismo real se fue democratizando. Hoy día los Campos Elíseos siguen siendo una bella avenida arbolada, con su gran característica de veredas muy anchas donde los árboles se desarrollan plenamente. Sigue siendo un eje fundamental de la ciudad, pero ahora hay la presencia de los vehículos y la presencia de un comercio sumamente extenso.

De manera que hay ciertas transformaciones, y la habilidad de los municipios debe ser que estas transformaciones, sin detenerse, no destruyan el legado urbanístico, como está ocurriendo en muchos

casos entre nosotros. Hay casos, especialmente en la vieja Lima, donde se está dejando destruir la ciudad. Los Barrios Altos que eran tan hermosos, por ejemplo, están realmente calamitosos. José Gálvez llamaba a esto "una Lima que se va", y Héctor Velarde, con un sentido más realista y tal vez más humorista, le llamó "una Lima que se cae". Bueno, es una Lima que se cae la que van a recibir especialmente los Municipios del casco antiguo de la ciudad, y hay que impedir que se siga cayendo. Es una tarea titánica, va a requerir de mucho esfuerzo y de mucho gasto, y yo pienso que de una participación muy intensa de toda la colectividad.

En el aspecto de la habitación, ustedes han visto cómo el problema está dramatizado por los pueblos jóvenes. La condición de una colectividad se palpa en la calidad de sus barrios residenciales. Una colectividad donde hay afluencia y ahorro se expresa en barrios residenciales, que aquí sólo los tenemos como prueba de privilegio. Pero la gran multitud peruana nos muestra en los pueblos jóvenes, la situación de crisis en que vive. En tres dimensiones, es una expresión dramática de profundos males sociales. De manera que hay, en primer término, un problema habitacional. No todos los municipios pueden resolverlo. El Gobierno tiene que dar las herramientas. Las herramientas que se han proyectado son, concretamente, la Hipoteca de Interés Social, que es un sistema financiero de la vivienda; y en cuanto a los pueblos más pobres, el Banco de Materiales. Estas son las herramientas que están a disposición. Cada Municipio no podría establecer un sistema de crédito propio, el problema es demasiado grande, pero puede utilizar las herramientas que el Estado ponga a su alcance.

En el caso de la recreación pública se ve cómo, cuando hay iniciativa, pongamos por ejemplo la Costa Verde, el pueblo responde. Con todas las deficiencias, el pueblo responde. El pueblo generalmente responde a los parques y campos de juego. Lo que ocurre en el Perú es que no hay mantenimiento, las cosas se destruyen. Este es el mal fun-

damental de país. Es un país que niega el mantenimiento. El mantenimiento lo vemos, por ejemplo, en los buques de la Armada. Esa es una profesión entrenada para que no se destruyan sus capitales, y, por consiguiente, ahí hay una Escuela de Mantenimiento.

Veamos, por ejemplo, la Plaza "2 de Mayo", que era una Plaza expresiva de un momento determinado; expresiva del gusto en ese momento, pero que se está destruyendo por falta de mantenimiento, por falta de aseo, por vandalismo de la gente, que es el mal que habrá que combatir, pienso yo, con mayor energía.

Con motivo de la Navidad se han hecho unos parques infantiles muy modestos, un centenar de ellos y los niños han respondido de una forma realmente desbordante; se han abalanzado sobre esos utensilios de juego. De manera que la colectividad es receptiva a obras que tengan que ver con su recreación.

Ahora bien, la recreación a comienzos y mediados de este siglo ha sido mucho recreación del peatón. Pero hoy día una buena parte de la colectividad se pasea en automóvil, sea éste automóvil propio, sea un automóvil de trabajo, sea una camioneta, sea un ómnibus. Entonces la recreación pública está proyectada en otros lugares para que el paseo en automóvil sea grato.

Aquí, por ejemplo, si salimos de Palacio por el Puente de Piedra y nos vamos a Ancón, tenemos un paseo muy poco estético porque son construcciones que no tienen valor estético sino todo lo contrario, porque hay mucho desaseo, porque no hay mucho recojo de basura, en fin, el paseo ya no es un placer. En cambio si nos vamos a un lugar europeo, por ejemplo a París, y salimos en un supercarretera, en la autovía de Sharp a París, ese recorrido en automóvil es estimulante, uno está viendo un paisaje que es un cuadro que se sucede a otro cuadro. En Washington, por ejemplo, el famoso Park

Way George Washington es obra maestra de lo que es el paisajismo en una autovía donde se quiere recrear al automovilista. Aquí desgraciadamente tenemos poco de eso. Evidentemente una super carretera al Sur es hermosa desde el punto de vista del desierto, el desierto también tiene su belleza; y lo mismo lo es en dirección al norte hasta Chancay. Esperamos que esta supervía sea un paseo agradable.

En cuanto a la Carretera Central, la penetración a Chosica es un problema sumamente serio. No solamente no es un paseo agradable sino que es un paseo sumamente riesgoso, sobre todo por el riesgo que corren los peatones en la zona de Vitarte y a lo largo de las zonas pobladas. Hay, pues, que encarar la recreación pública. Este es un asunto fundamental, y atañe sobre todo a la recreación veraniega, para lo cual tenemos una diversidad de playas que pueden ser mejor arregladas. Una de las primeras cosas que hemos hecho ha sido ordenar la apertura y pavimentación de la precaria bajada que había en el Puericultorio Pérez Aranibar hacia la Costa del Pacífico, que va a permitir un empalme con la curva del Cuartel San Martín, y agregarle un kilómetro a la Costa Verde. Este es un pequeño esfuerzo, pero es una prueba de que queremos alargar el eje recreativo.

Esto importa, desde luego, al Municipio de San Isidro, al de Orrorantia, al de Miraflores, al de Barranco y al de Chorrillos. Allí hay una obra común que tiene que estar perfectamente coordinada.

En lo que atañe al trabajo, nuestras fábricas, si bien ha habido un intento de zonificación, especialmente a lo largo de la Avenida Argentina, a lo largo de la Carretera Central, a lo largo de la salida a Ancón y aunque algunas fábricas han mejorado, todavía los ambientes no son como pudieran ser. Hay que hacer más risueños estos ambientes.

Es fácil lograrlo. Es cuestión de orden, de pintura, de esa dinámica del color que se practica tan

poco entre nosotros, en que el interior de una fábrica puede hacerse atractivo simplemente usando colores atrayentes en las máquinas, que contrasten con el color de los muros e introduciendo una iluminación adecuada. El trabajo está muy ligado a la fuerza motriz y al abastecimiento de agua. No hay que olvidarse que una tonelada de acero requiere treinta toneladas de agua. De manera que, hablar de una zona industrial que no pueda dotarse de agua, es hablar teóricamente y no prácticamente.

En el Gobierno edilicio anterior, durante la gestión del doctor Bedoya, algo se hizo para mejorar, actualizar y moderniza la infraestructura de Lima, con la Vía Expresa que evidentemente presta buenos servicios y es un eje susceptible de ampliaciones y de mejoramientos, sobre todo de embellecimiento. Evidentemente el próximo Gobierno Municipal va a tener que encarar el plan arterial de Lima, que va a sobrepasar los límites de cada distrito para interesar a todos.

Hay pues, una gran tarea que cumplir, y yo desde luego, quiero decirles a propios y extraños, que el Gobierno hará todo lo que esté a su alcance para facilitar esta tarea. Mi mayor anhelo es que al término de estos tres años, todos los Municipales elegidos reciban expresiones de la gratitud de un pueblo al que hayan servido con toda eficiencia.

El Palacio de Gobierno está hoy honrado con la presencia de los personeros de los gobiernos locales de la Lima Metropolitana. Mañana lo estará con la presencia de los alcaldes de todas las provincias del Perú, espero, que con muy pocas excepciones, que son las de fuerza mayor en un momento en que el transporte interprovincial está congestionado con tanta demanda. Espero que esto sirva para que seamos conscientes de que entramos el 1º de enero a una democracia plena.

A estos municipios provinciales, cuyo problema no es exactamente el de Lima, con la excepción tal vez de algunas de las grandes ciudades, vamos a pe-

dirles tres cosas: primero, que se embarquen con ayuda gubernativa y principalmente de Cooperación Popular, en un plan vecinal de irrigaciones. Si cada Provincia nos da mil hectáreas, cada distrito tendría que darnos solamente cien, aproximadamente. Esto es posible con la ampliación de acequias o construcción de un pozo, o con algún pequeño repesamiento. Tendríamos 150 mil hectáreas obtenidas en breve plazo, durante el trienio municipal, a un costo mucho menor que la mayor irrigación de la Costa, que no pasa de 60 mil hectáreas, y requiere muchas décadas y muchos millones para realizarse.

En segundo lugar, queremos dar a los municipios una ingerencia indirecta, como lo insinúa la Constitución, en el mantenimiento y supervigilancia de las Escuelas. La situación de las Escuelas es calamitosa. Todos los domingos visito dos o tres Colegios y, con muy pocas excepciones, todos están en una situación deplorable. Hay vidrios rotos, hay desaseo, hay muebles inutilizados, mutilados, hay vandalismo, hay una situación deprimente. Nosotros queremos que el 1º de abril exista una situación diferente y los niños vayan a los Colegios y los encuentren risueños en vez de decadentes. Yo creo que esto sería imposible lograrlo si no hay intervención directa de los municipios, sobre quienes los pueblos tienen una capacidad de demanda y de reclamo que es muy fructífera para la democracia.

En tercer lugar, queremos pedir a los municipios provinciales que colaboren en la interconexión distrital. Si logramos estos tres objetivos; ampliar las áreas de cultivo, mejorar las escuelas e interconectar los distritos aislados, habremos puesto la base de un gran progreso democrático.

Yo creo que hay muchas otras cosas más que se van a hacer, pero con sólo éstas la elección de estos municipios marcará un hito que nadie podrá borrar de la historia del Perú en sus momentos más halagüeños y más fructíferos.

Me complace comprobar que todos estos ciudadanos que dan su tiempo en forma tan desinteresada, están listos a emprender la tarea que les ha señalado el pueblo. Les deseo la mayor ventura personal y el mayor éxito edilicio. Y particularmente, es manifiesto que aquí estaré siempre dispuesto a colaborar en lo que podamos, y estaré a pocos metros del Despacho del Alcalde de Lima, quien tiene las puertas abiertas como la tienen los alcaldes distritales y provinciales, para entrar a esta casa donde nunca se puede negar una mano tendida a quienes tan generosamente se han propuesto servir al país.

Muchas gracias.

**PALABRAS DEL JEFE DE ESTADO, ARQUITECTO FER-
NANDO BELAUNDE TERRY, AL CLAUSURAR EL AÑO
ACADEMICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MARINA
MERCANTE**

(Lima, 29 de Diciembre de 1980)

Quiero expresar mi más efusiva felicitación a los nuevos oficiales de nuestra Marina Mercante, así como mi congratulación muy sincera al señor Director y al cuerpo de profesores de esta Institución que es digna sucesora de la tradicional Escuela Náutica de Paita donde se forjó nuestro gran Almirante Grau, que honra a la Marina Mercante así como también honra gloriosamente a nuestra Marina de Guerra.

Esta noble profesión tiene además de sus aspectos comerciales, el de impulsar el intercambio entre las naciones y el Perú. Tiene la altísima misión de constituir en cada navío mercante del Perú, una verdadera embajada de nuestro país. Y a lo largo de todas las rutas marítimas y en toda la redondez del planeta estos oficiales, primero en posiciones subalternas y más tarde en los puestos de comando, tendrá sobre todo la honrosa misión de cuidar de que flamee limpio nuestro pabellón en las popas de sus navíos.

Siempre he tenido un profundo interés por la Marina Mercante y fue por ello que en mi anterior administración, tuvimos oportunidad de introducir

mejoras que han dado un resultado, que yo pienso que es consagratorio. Recordábamos que en el Gobierno de don José Pardo se adquirió los primeros navíos nuevos para el cabotaje. Se trataba de hermosas pero pequeñas unidades que pasearon nuestra bandera por las costas del Pacífico. Más tarde en el Gobierno de don Augusto B. Leguía se hizo también dos o tres adquisiciones nuevas, pero desde entonces nuestra Marina Mercante se formó a base de navíos de segunda mano, generalmente ineficientes y de costosa operación.

Pensamos en nuestra administración anterior que era necesario dar un nuevo impulso a la Marina Mercante. Por un lado dimos el Decreto de Reserva de Fletes para rescatar para el pabellón peruano gran parte de este comercio exterior y ordenamos en los astilleros de Finlandia y de España, la flota mercante nueva de la Corporación Peruana de Vapores, consistente en los seis Incas, construídos en la Madre Patria y, los 6 navíos que honran nombres de artistas, de literatos, de poetas y de filósofos peruanos.

Esta adquisición ha dado excelentes resultados y sólo tenemos que lamentar el accidente que nos privó de uno de esos navíos en el río Misisipi, por una cuestión que no fue suscitada por nuestros marinos mercantes. Allí se demostró que la Marina Mercante también es una carrera riesgosa y, ahí perdimos algunos jefes y oficiales, cuya ausencia nos lleva ahora a rendirles el más sentido homenaje.

La Marina Mercante no puede estar exclusivamente en manos del Estado. Si bien queremos incrementar y mantener la Corporación Peruana de Vapores —a la que se le ha dado giro más ágil— como una sociedad anónima, tenemos el deber de impulsar también la competencia privada en la Marina Mercante. Y hemos escuchado nombres de firmas que ya se han prestigiado y, que conducen navíos de apreciable tonelaje por todos los océanos.

Tenemos que continuar en esta política y es por ello que ya he firmado varias resoluciones in-

corporando nuevos navíos. Esta mañana en el reciente acuerdo de Marina lo he hecho nuevamente en el principio de que hay que promover la competencia como defensa de los intereses del país y del público. Esperamos pues, que se incremente constantemente nuestra Marina Mercante y que ello abra un horizonte a esta juventud que está resuelta a servir al país en esta noble y arriesgada profesión.

Pero también tenemos que pensar en nuestros puertos. Los puertos no son lugares estáticos. Nada es más dinámico que el mar y que los elementos naturales en general. Por eso hemos visto cómo el Puerto de Salaverry es arenado y exigiéndonos una tarea costosa y difícil de drenaje. Y hemos visto cómo la estructura del Puerto de Matarani tampoco ha sido eterna y hay algún deterioro que tiene que ser atendido para que este puerto que tanto significa para el Perú y para la hermana República de Bolivia se mantenga en operación.

En nuestra administración anterior, tuvimos la honda satisfacción de mandar construir el Terminal Marítimo de Paita, obra en la cual había un homenaje al Almirante Miguel Grau y me fue muy grato viajar en el Buque Insignia para poner en servicio esa obra. Pero igualmente equipamos el Puerto de Salaverry con importante equipo mecánico, puesto que las obras civiles habían sido realizadas por el Gobierno del doctor Manuel Prado.

En el Puerto del Callao construimos el Muelle de Petróleo, para poner a salvo a la población y a las instalaciones portuarias de cualquier accidente, en el Rompe Olas Norte. Y sobre todo duplicamos el borde de Atraque en el Callao con la construcción fundamental del muelle de minerales, aquel muelle diagonal que es expresiva de una de nuestras principales actividades económicas.

En el sur construimos el Puerto de San Martín en Punta de Pejerrey, para el cual auguramos un futuro muy promisorio y más al sur aún, en Ilo se mandó construir el Muelle Fiscal, ya que ese puer-

to tenía instalaciones pertenecientes a la Empresa Minera que allí opera. Y esa situación no podía continuar.

En el orden fluvial, en mi primera llegada a Yurimaguas, advertí la ausencia de un puerto. Y al comenzar los trabajos de la Marginal de la Selva y recibir por allí en barcasas desde Belén do Pará, 20 mil toneladas de equipamiento y campamentos, tuvimos que hacer instalaciones provisionales para reemplazar a la fangosa ladera por la cual yo personalmente presencié cómo el hombre era todavía empleado como bestia de carga. Esta situación no podía durar y, afortunadamente encontramos ya un puerto casi terminado que vamos a tener la satisfacción de inaugurar próximamente.

Iquitos, también, ha ampliado considerablemente sus instalaciones portuarias. Mandamos nosotros hacer una instalación de razonable tamaño en Puerto Maldonado. Y ha cobrado gran interés por razón de la riqueza aurífera que ahí se está explotando. Hemos encontrado también empezada por la anterior administración la obra portuaria de Pucallpa que continuamos con la mayor decisión.

En el orden lacustre evidentemente la Marina ha escrito una página importante. Todavía navegan ahí el "Inca", el "Ollanta" y el "Manco Cápac", navíos muy antiguos que fueron armados en Puno. Flamea en ellos la bandera peruana.

Esta mañana acabo de dar de bajo al "Chucuito", el Primer Buque de la Marina de Guerra que se mandó allá en 1916, lo que demuestra el celo de nuestros marinos para mantener operativo el material.

En la red fluvial de la República, yo mismo he viajado en la vieja nave mercante "Libertad" que tiene más o menos 70 años de servicios y que todavía navega en nuestros ríos. Ello demuestra, pues que hay una vocación y un celo por mantener el material que es tan importante en esta profesión.

En el Lago Titicaca ordenamos en el Gobierno anterior un ferry que ha modernizado mucho el tránsito binacional y que debe ahora perfeccionarse con las obras de adaptación en el Puerto boliviano de Huaqui. Obras en las cuales nuestro país está empeñado como propietario del ferrocarril del sur y del correspondiente ferry, que presta tan útiles servicios a los dos países.

Hay pues, un amplísimo horizonte en esta actividad y nuestros puertos no sólo deben ser constantemente modernizados y equipados, sino que si hay "Hinterland", su zona de influencia debe ser extendida.

Es por eso, que estamos licitando la ampliación, rectificación y asfaltado, de la gran vía "trasandina", Olmos-Corral Quemado, cuya terminación ha de significar mayor actividad en los puertos de Paíta y de Bayóvar. Es por ello que estamos también empeñados en terminar y asfaltar la Vía de los Libertadores entre Pisco y Ayacucho. Esta vía se encuentra en tránsito pero hay un camino alternativo por Huaytará que la cortará grandemente y la hará más factible como factor de estímulo al comercio. Esta vía ha de tener un reflejo importante en el Puerto de Pisco que todavía no ha sido suficientemente aprovechada.

Finalmente, en el caso de Ilo, se está mejorando la vialidad y el Perú está haciendo su parte, especialmente en el camino Mazo-Cruz-llave para que Pisco sea un terminal no sólo del Perú sino también que preste servicios a la hermana República de Bolivia.

La profesión de la Marina Mercante no puede ser ajena a este desenvolvimiento de las obras públicas, puesto que su misión es hacerse cargo de gran parte del comercio exterior del Perú.

Esperamos en estos próximos años que ese comercio se incremente no sólo con las exportaciones no tradicionales, que constituyen carga delicada sino

también con un gran impulso a la minería. Esta minería va a estar alentada por nuevas disposiciones legales que han sido autorizadas por el Congreso. Pero también habrá un nuevo horizonte en el campo petrolero, puesto que el Gobierno va a dar los pasos necesarios para que se incremente la producción petrolera, porque el país no puede permanecer impasible ante una condición estática que puede significar tal vez "pan para hoy pero hambre para mañana".

En mi administración anterior tuve la satisfacción de ordenar la venida de las plataformas, que ahora en número de 53, con nueve pozos cada una, están instaladas en las costas de Talara, en el departamento de Piura.

Esto es una innovación muy vinculada a la Marina. Cuando asumí el mando sólo se extraía petróleo del mar, desde la orilla por un procedimiento que apenas daba 4 mil barriles al día.

La autorización para nuevas exploraciones y explotaciones y la autorización para traer a través del Canal de Panamá, la primera plataforma del Golfo de México ha dado lugar que ahora esas plataformas se construyan en Talara, habiéndose abierto un nuevo campo a la ingeniería peruana y, habiéndose dado muchos empleos para el obrero capacitado en esa actividad tan fructífera.

En mi reciente viaje a Talara he podido apreciar en tierra, una estructura de esas plataformas a base de elementos cilíndricos que se mantienen sellados para que la plataforma flote, mientras se la lleva al lugar de su destino. Plataforma que tenía más o menos las dimensiones del edificio que veo frente a la Corporación Peruana de Vapores.

Hay pues, un afán de progreso. Por eso yo felicito a esta juventud que va a dedicar su vida a una tarea que está tan vinculada al progreso y al bienestar del Perú.

Pero nada tendría que hacer esta juventud si fuéramos a empantanarnos en discusiones estériles y, si fuéramos a poner piedras en el camino, en el progreso y desarrollo del Perú. Tarea que nos incumbe directamente en los próximos 5 años y tarea en la que nada ni nadie podrá detenernos.

Declaro clausurado el año académico en la Escuela de Marina Mercante, y, al hacerlo elevo mi plegaria al altísimo para que Dios proteja a esta juventud que tendrá la altísima misión de mantener flameante en todos los mares a nuestra gloriosa bandera.

Muchas gracias.

**DISCURSO DEL PRIMER MANDATARIO DE LA NACION,
ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY, AL CLAU-
SURAR LA CONVENCION DE ALCALDES PROVINCIA-
LES EN EL CENTRO CIVICO DE LIMA**

(Lima, 29 de Diciembre de 1980)

Muchas gracias, queridos compatriotas:

Muchas gracias, especialmente a mi querido colega, el ingeniero Torres, por esta reunión que es para todos realmente edificante. Tomo nota que un eminente dirigente del Partido Aprista -que no se olviden de esto los periodistas-, me ha calificado de ser demasiado bueno, pues estoy seguro que esta generosidad va prevalecer y que no es solamente el gesto hidalgo de un viejo amigo y discípulo mío. Pero si se trata de bondades yo creo que la bondad del Ingeniero Torres supera a la mía.

Me complace sobretodo, el tono democrático y franco de esta intervención que no sólo tiene el mérito de ser la voz de un Alcalde legítimo sino que es la voz de muchos alcaldes que le han delegado esta noche esa responsabilidad.

Efectivamente -hay mucho que discutir mucho que debatir-, pueden encontrarse aparentes contradicciones aunque en el fondo quizá no las haya. Por ejemplo, el asunto del peaje tal vez se trata de una cuestión de semántica. Cuando una carretera no ha sido paga-

da está siendo amortizada: en realidad lo que paga el usuario es una amortización de la deuda. Cuando esta deuda está saldada el peaje que paga ya es un arbitrio que claramente, según la Constitución pertenece al municipio.

Ahora bien, si el Municipio financia la obra evidentemente tiene doble derecho de adquirir la amortización y el peaje, pero si es el Estado a través de una deuda, a un organismo internacional, lo primero que hay que hacer es pagarla. Esto es evidentemente lo que ha querido decir el Ministro de Transportes. Pero yo reconozco que es necesario aclarar los alcances de la Constitución en este punto.

Hay muchos puntos que aclarar y el del peaje debe ser uno de ellos. Si en un momento tuvieramos nosotros la suerte de poder construir el camino de Chimbote-Trujillo, con recursos del gobierno, evidentemente tendríamos que ver la manera de rescatar esos recursos y posteriormente entregar a esos municipios los beneficios que más tarde se pudiera cobrar. Si esos municipios, quisieran emprender la obra entonces no habría conflicto de ninguna clase. De manera que -este aparente mal entendido y esta aparente contradicción quizás no es tal-, quizá los ministros de Transportes y de Hacienda no han coordinado sus puntos de vista, pero yo estoy seguro de interpretarlos. Cuando el Estado está cobrando peaje lo hace para amortizar el valor de una inversión y hacer frente a un crédito generalmente extranjero, a veces nacional, como nos ha ocurrido muchas veces, como es el caso del seguro que nos ha prestado dinero. Pero hay casos en que los municipios o hacen la obra o la obra está ya amortizada y esto no admite lugar a dudas, esa renta es evidentemente municipal.

Yo me alegro que el señor Alcalde de Trujillo haya traído este punto y lo ha hecho con su doble autoridad de responsable de una comuna importante del país y de ex-miembro de la Asamblea Constituyente a la cual le debemos la Carta Magna que ahora nos rige.

Hay otra preocupación del señor Alcalde, la cuestión de los sueldos. Evidentemente ha habido muchas presiones, hay determinados servidores que tienen un poder de presión especial, este es el caso de los servidores de baja policía.

Naturalmente estas voces no pueden ser desoídas en determinado momento como lo son infortunadamente las voces de muchos gremios muy moderados, y muy abnegados y sufridos que no tienen capacidad de presión. Por eso el Estado periódicamente hace aumentos y esos aumentos no rigen para los que ya lo han obtenido. El asunto planteado por el señor Alcalde es complejo, pero yo pienso que puede resolverse con el próximo reajuste de haberes que va a regir desde luego para los que no hayan obtenido muy recientemente un aumento de los mismos. En todo caso tenemos que defender a los funcionarios que de buena fe hayan hecho aumentos.

En el pasado ha habido casos en que funcionarios muy probos que ordenaron aumentos fueron arrinconados por gobiernos adversos y se les presentó como delincuentes cuando en realidad lo único que habían hecho es ser permeables a las necesidades de los servidores de las empresas a su cargo.

Yo recuerdo un caso importante en el Municipio de Lima, cuando lo regentaba ese eminente hombre público que es el doctor Luis Bedoya Reyes, a quien se le quiso hacer responsable por un aumento que tuvo que efectuarse. Naturalmente toda la opinión pública -a pesar de las condiciones imperantes en el país en ese momento-, se puso a su lado y hasta se hizo colecta pública para hacer frente a cualquier responsabilidad que, no teniéndola, le pudiera ser imputada. El ex-alcalde Bedoya salió como tenía que ser, completamente limpio de aquel cargo y naturalmente la experiencia tiene que servirnos. Mi gobierno está listo a regularizar cualquier situación que haya sido motivada por un reajuste de haberes realizado en las condiciones de tanta presión como las que hemos visto en los últimos tiempos.

Ha tocado también, el señor Alcalde de Trujillo, el problema delicado de las corporaciones que según la Constitución, son organismos en cierta manera transitorios ya que deben dar lugar a otros de mayor envergadura regional. Ese en todo caso es un asunto que está planteado y en términos muy precisos, pero, evidentemente hay contradicciones en la propia Constitución, contradicciones a la que no escapa la más perfecta Constitución que pueda haber en el mundo.

Es un hecho conocido que algunas de las antiguas constituciones tenían plazo fijo para aplicar la ley inicial el que vencido... ya habrían esos organismos terminado su plazo de actividades por mandato de la propia ley que los engendró. Esto demuestra que es necesario interpretar el sentir del legislador, darle forma por medio de la reclamación y si es necesario en algún momento dado introducir por medio constitucional las modificaciones que se hacen indispensables en la Carta Magna. Nosotros estamos plenamente de acuerdo: las corporaciones deben salir en el menor plazo. Aquí también ha surgido lo que podría ser una diferencia de criterio entre lo que pienso yo y lo que puede pensar mi muy apreciado Presidente del Consejo, el doctor Ulloa. Tal vez él no ha explicado en la totalidad su concepto. El doctor Ulloa juzga que el Presidente de la Corporación puede ser elegido entre una baraja amplia de ciudadanos de acuerdo con el interés de la colectividad, pero a mi modo de ver de esta baraja no debe ser excluido el Alcalde. Puede haber casos en que convenza a la colectividad que él asuma esa responsabilidad. Pero también pueden haber casos en que el Alcalde por cuestión de experiencia deba dejar el sitio para que otro venga a complementarlo: por ejemplo, no puede haber un Alcalde versado en humanidades en un lugar donde la urgencia de los problemas hidráulicos, viales, habitacionales, portuarios, requiere para esa labor más bien de un ingeniero. De manera que el punto lo dejo aclarado en lo que a mi atañe pero dependerá de la ley que salga, ya que nosotros hemos mandado un proyecto de ley al parlamento que todavía

no ha sido aprobado. Aunque el período de responsabilidad del Alcalde sea más corto que aquel que deben cumplir los dirigentes de las Corporaciones de Desarrollo, yo creo que nadie debe ser excluido de la baraja.

Yo creo que con estos puntos más o menos aclaro las situaciones que ha querido plantear tan brillantemente y en forma tan alturada, tan generosa, el Alcalde de Trujillo. Su presencia no sólo representa la presencia de un partido muy importante en el país sino que también simboliza la presencia de otros grupos políticos que han tenido idéntica actitud de colaboración. Yo me pregunto: ¿qué habría sido de esta asamblea sin la colaboración de otros partidos? Habría sido para nosotros una asamblea muy grata, una asamblea partidaria, pero no tendría el volumen, la extensión y la trascendencia nacional que la presencia de ustedes ha querido darle.

Yo no quería dejar de recoger las ideas planteadas por el Alcalde de Trujillo sobre todo porque ellas retiejan interrogantes que están en la mente de la mayoría de los aquí presentes. Finalmente, llego al breve tema que quería tratar.

Yo quería ahora, no dedicarme a cuestiones de obras públicas, a cuestiones administrativas, que han sido tratadas a lo largo de estos días en que ustedes han tenido tanta paciencia y han sido tan receptivos a este esfuerzo tan bien organizado por el Instituto Nacional de Planificación, que preside el arquitecto Carlos Pestana. Yo quiero tratar ahora de un tema que es esencialmente humano: el país necesita líderes. Todos nuestros partidos necesitan incrementar y refrescar las filas de sus dirigentes. Esa creo que es la trascendencia de ésta elección y de este momento histórico en Lima.

¿De dónde van a salir los dirigentes del Perú del futuro? ¿Cuál va a ser su inspiración? ¿Van a buscar el poder ilegítimo? ¿Van a aspirar a llegar a puestos de mando por la ventana y no por la puerta de

honor?. De ninguna manera. El régimen democrático es el que da igualdad de oportunidades, y ésta es seguramente la característica más noble de la democracia: Todos pueden llegar a los altos cargos públicos, siempre y cuando logren conquistar la confianza de la ciudadanía.

Pienso que nuestros líderes del futuro van a salir evidentemente de la gestión parlamentaria que hoy se realiza en distintas capacidades, en distintos niveles y con variados resultados. De ella evidentemente van a quedar en la vida pública muchas personalidades que pueden aportar tanto al Perú. Pero lo mismo va a ocurrir en los municipios, y el Municipio es en realidad la escuela elemental de la vida cívica. Es una oportunidad no sólo para los señores alcaldes, sino para la infinidad de concejales que van a tener un primer contacto con las responsabilidades públicas. Yo sé que en este mar de peruanos, representado aquí por unos 150 alcaldes, pero que si lo multiplicamos por sus concejales, por sus alcaldes distritales resulta un número de más de diez mil peruanos comprometidos desinteresadamente en la función pública. Mi gran esperanza es no sólo lo que pueda realizar en esta gestión de los próximos tres años, sino lo que este enorme esfuerzo colectivo pueda engendrar.

Formemos pues líderes. Las puertas del sufragio están abiertas. Después de tres años vendrán los mismos hombres que han cumplido si ofrecen mejores expectativas al país. Pues de éste juego democrático va a salir la amplia baraja de los futuros gobernantes del Perú.

Y en cuanto a los que no están en la función pública, ellos están protegidos por una prensa libre, por el uso irrestricto de la libertad de expresión. Los hombres que están en las empresas, los dirigentes del trabajo que no se encuentran en la Administración Pública, ni en el Congreso ni en los municipios, que están en el llano, pero tienen la puerta abierta a través de los canales de expresión —que son completamente libres y están al servicio de la verdad—, gra-

cias a esta conquista que hemos logrado; conquista que no es solamente de la civilidad. Yo sería injusto si dijera que 1980 marca el triunfo sólomente de la civilidad; hay que tener en cuenta que hubo un Gobierno Militar presidido por el General Francisco Morales Bermúdez, que aceptó, que buscó y aceptó el veredicto de la ciudadanía. Por eso, 1980 tiene un profundo sentido de unidad nacional ya que pone de nuevo en la más estrecha y fructífera fraternidad a civiles y militares.

Quando dentro de pocos días conmemoremos acontecimientos dramáticos en la historia de la nación, cuando todos recordemos los pesares que desde la cuna hemos escuchado, entonces el abrazo de todos los peruanos en una sólo esperanza y en un sólo ideal, será un verdadero homenaje a los que rindieron su vida defendiendo a la Patria en San Juan y Miraflores.

Ahora sólo me queda desearles a todos un feliz retorno al suelo natal. Con que emoción recuerdo mis recorridos por el país. Tengo la satisfacción de que no hay aquí un alcalde a quien yo no pueda decir: Yo conozco tu pueblo, y a quien no pueda agregar: yo comparto tu amor a tu pueblo.

Señores alcaldes, digan en todas las comarcas del Perú, que el Presidente de la República y sus Ministros se inclinan ante todos los pueblos del país y recuerdan con profunda gratitud la hidalga hospitalidad provinciana a la que deben en la mayor parte, el haber alcanzado éstas posiciones que honran más a quienes tan generosamente las dieron, que a quienes las desempeñan con humanos errores, pero con el ferviente propósito de hacer justicia al pueblo peruano.

PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, ARQUITECTO FERNANDO BELAUNDE TERRY AL RECIBIR EL SALUDO PROTOCOLAR POR AÑO NUEVO DE LOS EMBAJADORES EN EL PERU

(Lima, 30 de Diciembre de 1980)

Señor Nuncio de su Santidad,

Señores Embajadores:

Para mí, para el Gobierno y para el Gabinete que preside el doctor Manuel Ulloa es honroso recibir esta visita en la víspera de un nuevo año, de los dignos emisarios de los gobiernos amigos del Perú.

Es honroso recibir la visita y tener al Nuncio de su Santidad como portavoz, en su condición de Decano del Cuerpo Diplomático, porque él anteriormente nos honró con una visita de Navidad en la cual anticipó la entrega del mensaje de su Santidad con motivo del Año Nuevo.

Este mensaje marcará un hito en el pensamiento mundial porque asocia brillantemente los conceptos de Paz y de Libertad. Y porque se adentra en los problemas sociales que agobian al mundo y dedica hermosas frases, y algunos conceptos a la necesidad de luchar por la elevación del nivel de vida, de la calidad de vida de los pueblos menos favorecidos.

El contacto de nuestro Gobierno con el Cuerpo Diplomático es afortunadamente intenso, especialmente por medio de la Cancillería y del Canciller Arias Stella.

Cada país aquí honrosamente representado, tiene problemas propios, soluciones propias, aportes al pensamiento mundial, aportes al avance de la ciencia y de la técnica. Y yo soy testigo de excepción de la generosidad con que estos aportes se nos transmiten y que en muchos casos se pone a disposición de nuestro Gobierno.

En esta hora, en víspera de un Año Nuevo con tantas incógnitas, reiteramos nuestro propósito de colaborar en todo lo que sea posible por la paz mundial.

Anotamos con profunda satisfacción el hecho que en esta Casa de Gobierno se ha firmado hace pocos meses, un Acuerdo de Paz. Este hecho quede anotado en los análisis de nuestras relaciones internacionales, que se reitere nuestra gratitud a las dos naciones interesadas, El Salvador y Honduras, por haber querido cobijarse bajo éste techo hospitalario del Perú, que no desea otra cosa que poner todo su esfuerzo al servicio de la paz mundial y de la fraternidad americana.

Gracias Excelentísimo señor Nuncio por haber hecho mención a nuestro reciente encuentro en Santa Marta, con los Gobiernos cercanos del Grupo Andino y algunos otros Gobiernos de Latinoamérica. Estos conceptos que he vertido son los que han sido renovados en esa reunión y tengo la ferviente esperanza de que esta cita engendrará otras y ha de consolidarse la unidad latinoamericana como una inspiración para la unidad extendida en todo nuestro planeta.

En este momento en el que todavía hay dificultades en el universo, atormentado por la guerra, formulo ante ustedes los más fervientes votos del Gobierno Peruano porque este año de 1981, que va a iniciarse, encuentre por fin la paz total en toda la redondez del planeta.

Termino, pues Señor Nuncio, con las palabras del Santo Padre "con el binomio del cual depende el destino y el bienestar de la humanidad"; Paz y Libertad.



El Presidente de la República recibiendo la Condecoración de la Gran Cruz San Pedro Alejandrino de manos del Presidente de Panamá Dr. Aristides Royo, a su lado el Presidente de Gobierno de España, Dr. Adolfo Suárez.

OFICINA CENTRAL DE INFORMACION
DIRECCION DE INFORMACION
DE LA PRESIDENCIA DE LA
REPUBLICA

 BIBLIOTECA



046375

Impreso en Editora Peru

F
9
B
1